

CENTRO GUMILLA



Año XXXV N° 341 Enero 1972

Esto es Petroquímica:



Esperanza contra el hambre

A medida que nuestra humanidad crece y colma el mundo, aumenta su necesidad de alimentos en proporción gigantesca. Pero la tierra, agotada en muchos sitios por cultivos milenarios, se empobrece cada día más. Petroquímica significa fertilizantes para incrementar la productividad de los suelos.

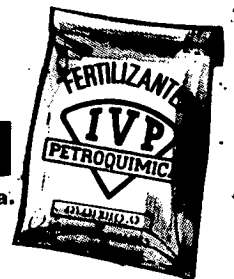
Petroquímica es una concepción planetaria del hombre. El nuevo Complejo de fertilizantes de Morón está destinado a las exigencias nacionales. El Tablazo va a producir también para otros pueblos.

Petroquímica es la industria que crece con Venezuela y ayuda a crecer a Venezuela.



PETROQUIMICA VENEZOLANA

Símbolo de la nueva Venezuela en marcha.



CENTRO GUMILLA

Av. Berrizbeitia, 14 - El Paraíso
Apartado 29056 - Telf. 42:34:82
CARACAS 102 — VENEZUELA

Fundador: † Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director: Fernando Martínez Galdeano, S. J.
Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
Administración: Heliodoro Avendaño

SUSCRIPCIÓN (diez números al año):

Interior: Bs. 25 en cheque de gerencia, giro postal o telegráfico.

Extranjero: \$ 6 en cheque bancario.

Idem por correo aéreo:

América y España \$ 9.25
Otros países \$ 12.00
Número suelto Bs. 3

De venta en librerías servidas por
DISTRIBUIDORA CONTINENTAL, S. A.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Mario Bátiz. Colegio Javier. Avenida Pedro León Torres. Ap. 280. Telf. 28.299. Barquisimeto (Edo. Lara).

Cumaná: Miguel Arámburu. Parroquia S. Luis Gonzaga. Avda. Universidad. Ap. 158. Teléfono: 29.68. Cumaná (Edo. Sucre).

Guanare y Barinas: Teófilo Ugalde. Parroquia S. Miguel. Plaza Bolívar. Telf. 27.06. Acariagua (Edo. Portuguesa).

La Guaira: P. José Grijalva Ortega. Avda. El Ejército. Residencias Canaima, Pent House Nº 8. Catia la Mar. Ap. 184 (La Guaira).

La Victoria: Francisco M. James Ochoa. Calle Mariño, Nº 29. Parroquia Candelaria. La Victoria (Edo. Aragua).

Los Teques: Henry F. Materán D. (PUBLISA). Qta. Chula, Nº 3. Residencias El Trigo. Teléfono: 43.172. Los Teques (Edo. Miranda).

Maracaibo: Miguel A. Mora. Colegio Gonzaga. Avda. 2, Nº 55-185. Ap. 724. Telf. 76.811. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Marcial A. Núñez Alonzo. Calle Junín, Nº 141. Qta. Capanaparo. Urb. El Hipódromo. Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Jesús María Garicano. Av. Tulio Febres Cordero, Nº 35-40. Ap. 7. Telf. 39.40. Mérida (Edo. Mérida).

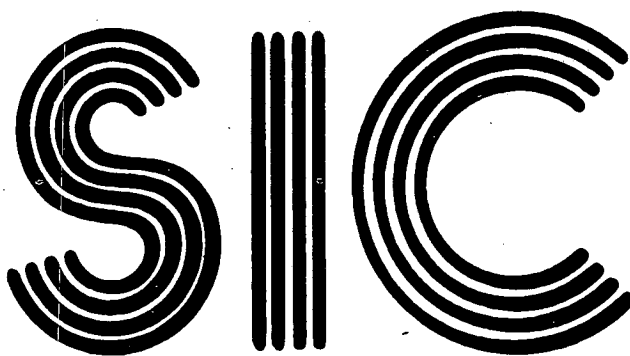
San Cristóbal: Edgar A. Roa Rosales. Carrera 13, Nº 13-100. Telf. 33.124. San Cristóbal (Edo. Táchira).

San Fernando: Ignacio Andoaga. Oficina de "Fe y Alegría". Avda. Miranda con Independencia. San Fernando (Edo. Apure).

AGENCIAS EN EL EXTRANJERO

Bogotá: Librería Nueva, Carrera 6ª, Nº 12-85. Apartado Aéreo 3577. Apartado Nacional 81. Telf. 41.58.09. Bogotá, Colombia.

Cúcuta: Librería San Pablo, Calle 11, Nº 4-10. Telf. 77.89. Cúcuta, Colombia.



AÑO XXXV, Nº 341 - ENERO 1972

SUMARIO

SIC: UN VENEZOLANO DE TREINTA Y CINCO AÑOS (Editorial)	9
EDUCACIÓN PARA LATINOAMERICA	
—Congreso de Ministros de Educación (Caraballeda, 6 al 15 de diciembre de 1971) Redacción de la Revista	11
—Reforma educacional peruana F. Javier Duplá	13
—La educación en Cuba: producción y participación Ricardo Herrero-Velarde	16
—La educación para el mañana Mauro Barrenechea	20
—Los colegios de jesuitas y la justicia Luis Azagra, S. J.	26
ARTICULOS VARIOS	
—Los dineros de Domingo Alberto Micheo	33
—"Historias de la calle Lincoln" Carmelo Vilda	36
FORO	
—Nacionalización petrolera: planteamiento en Chile Rubén Sáder Pérez	28
LIBROS NUEVOS	2
COMENTARIOS	24
VIDA NACIONAL	38
DOCUMENTOS	
—Mensaje de un obispo venezolano Alocución de Mons. Angel Pérez Cisneros, 1 enero 1972	4
—Educación para pobres y ricos Extractos de un discurso del P. Arrupe	7
—Educación en Latinoamérica. Sus "pros" y "contras" Informe de la UNESCO a la Conferencia de Ministros celebrada en Caraballeda	41
—¿Documento clandestino? Comisión española de Justicia y Paz	45

PORTADA: Creación y diseño de José Luis Quílez: Muestra simbólicamente que SIC en estos 35 años (véase Editorial), aun evolucionando en ciertos aspectos periféricos, siempre se "centró" en el hombre, con sus problemas personales (la manzana) y sociales (el agro, la fábrica).

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Imprenta: Edit. Excelsior - Bárcenas a Dolores, 8-A, Caracas. Telf. 42.84.17

LIBROS NUEVOS

VARIOS AUTORES

"Nacionalización petrolera en Venezuela".
Monte Avila Editores, C. A. Caracas, 1971.

Más de ciento cincuenta páginas de formato no pequeño recogen las intervenciones y el debate auspiciados por el Ateneo de Caracas del 4 al 25 de mayo de 1971.

El Foro y, por tanto, también su reflejo escrito encierran una paradoja de fondo. Los ponentes y los jóvenes cuestionadores hacen alarde de valor y sinceridad. La forma de decir, las expresiones utilizadas a veces, gráficas, concretas e incluso insultantes eluden la posición previa política que sí tiene nombres y apellidos y países. ¿Por qué si el planteamiento de fondo es de sistema político no se analiza éste directamente en casos concretos como el de Cuba, Chile y Perú? ¿Puede realizarse la nacionalización de la industria petrolera que opera en Venezuela, dentro del actual sistema político llamado "democracia representativa"? Sus ventajas e inconvenientes. Y ¿bajo un régimen militar de izquierdas estilo Perú? Ventajas e inconvenientes. ¿Y con un sistema socialista militarizado similar al cubano? ¿Por qué no se pone sobre la mesa el problema tal como la realidad lo presenta y los participantes al foro lo sienten? Esta es la paradoja que esconde quizás una inconsecuencia.

Los conferenciantes, Dres. Manuel R. Egaña, D. F. Maza Zavala, Ezequiel Monsalve Casado, Armando Córdova, Guillermo Rodríguez Eraso, Rubén Sáder Pérez, todos muy conocidos y competentes en la materia, expusieron diferentes puntos de vista, disertaron sobre la necesidad o no de la nacionalización petrolera, pero no precisaron el cuadro político. Si la medida es de política, ¿por qué de una vez no hablan de posibilidades políticas concretas, variando el sistema político si es preciso y delimitando el nuevo?

Egaña, Rodríguez Eraso y Monsalve Casado se mueven en el presupuesto del sistema actual de partidos. Ninguno de los tres es partidario de una nacionalización inmediata. Es decir, Rodríguez Eraso defiende como la mejor alternativa el régimen de concesiones. La "nacionalización" consistiría en mayor participación fiscal y mayor control sin riesgos. Egaña prefiere la empresa mixta a la gestión directa del Estado. El capital privado sería en lo posible venezolano. Monsalve Casado apoya el camino de la reversión y la preparación adecuada del Estado para esas fechas. El gran salto de una verdadera nacionalización comenzaría entonces, en 1983.

Sáder Pérez defiende la nacionalización por la "vía venezolana". Su presupuesto político trata de fundarse en la constitucionalidad, pero con serias dudas de su eficacia y el tiempo dirá si el esquema es válido o hay que recurrir a la lucha revolucionaria. El plantea la urgencia de la nacionalización antes del proceso de reversión (1983).

Maza Zavala se cñe a un análisis crítico del modo de operar de las compañías petroleras y a su influjo negativo en la economía del país. Propugna una nacionalización lo antes posible, pero soslaya el marco político y su planteamiento, aunque concreto, no deja de ser teórico por ausencia de medios para alcanzar el fin.

Córdova defiende la nacionalización siempre que se sustituya la estructura política "democrático-representativa" por un modelo nuevo. "Un proyecto de esta naturaleza no puede ser llevado a cabo por un Estado dominado por la clase capitalista, sino que plantea como precondición el ascenso al poder político de las clases y sectores más progresistas

y menos comprometidos con los intereses dominantes en la actual sociedad." (p. 66) Apenas avanza el conferenciante más allá de esta generalización política. Es inexplicable que en el Ateneo de Caracas no se atreva un expositor a hablar de sistema socialista si él piensa que la solución del país es esa y no otra.

Sin embargo, el libro que comentamos con espíritu crítico, no negativo, es apasionante. Agradecemos al Dr. Rubén Sáder Pérez la iniciativa del foro y a la Editorial Monte Avila su publicación total. Lamentamos el que no se llegara a una clarificación del problema básico. Hubiéramos deseado no leer entre líneas.

F. Mz. G.

CHERY, H.-CH., O. P.

"La ofensiva de las sectas". Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 1970.

El autor se cñe al estudio de las sectas llamadas "cristianas", es decir, las disidencias originadas de las iglesias o comunidades eclesiales católicas y protestantes. Se dejan sin abordar fenómenos paralelos, como el espiritismo, la teosofía, el caodafismo vietnamita, las sectas de religiones no cristianas.

Este estudio trata de ayudar a conocer y comprender, al margen de toda actitud polémica, la fuerza religiosa de las sectas, sus aspiraciones legítimas y, sobre todo, nos lleva a examinarnos acerca de nuestra propia responsabilidad: el origen de esta situación se debe, muchas veces, a una falla en nuestro compromiso cristiano. Una más profunda respuesta de fe será la consecuencia de la lectura de este libro.

M. A. M.

HAYWARD, MAX, y LABEDZ, LEOPOLD

"Literatura y revolución en la Rusia Soviética (1917-1962)". Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, 1970.

La crítica de la literatura rusa soviética tropieza con la falta de datos e información. La mordaza staliniana nos privó de algunas fechas originarias de las vicisitudes editoriales y con frecuencia forzó un desfase considerable entre la creación y la edición. Obras inéditas en 1930 aparecen después en 1952, tras sortear el silencio de campañas represivas. Por eso hay novelas que nacen viejas al público y su estudio exige un esfuerzo arqueológico. Por todas estas causas, "Literatura y revolución en la Rusia Soviética" es un plumero quitapolvo y un intento muy documentado sobre la "edad de hierro" de las letras rusas. Recopila algunas ponencias presentadas en un simposio realizado en Oxford en 1962.

Todos estos elementos son una ventana para conocer mejor no sólo las letras; también algunas estructuras sociales. Por eso, hoy, la literatura soviética ha cobrado un relieve excepcional. Interesa tanto al político y sociólogo como al literato porque protagonizó la lucha del Partido Comunista para imponer sus criterios políticos a los culturales. Digo interesante porque es un fenómeno que se ha venido repitiendo después en todos los regímenes totalitarios posteriores. Si en Rusia constituyó un fracaso, en definitiva ¿no será ésta una lección aplicable también a otras latitudes de idéntico signo político? ¿Es esencial a la literatura la insobornabilidad?

El individualismo de los escritores siempre ha resultado sospechoso a los gerifaltes del totalitarismo. Y lo que comenzó en 1925 siendo un "control preventivo" fue desde 1932

una campaña represiva que pretendía romper la voluntad de los escritores independientes y forzarles a escoger entre la sumisión corderil o el terror con la consiguiente eliminación de la escena literaria. La táctica era muy burda: atormentar a determinadas víctimas, propiciatorias y fomentar una campaña de vilipendio contra los escritores insubmisos. Fue 1932 año terrible, fecha en la que se formó la Unión de Escritores Soviéticos, a la cual debía pertenecer todo escritor que quisiera ejercer la profesión de la pluma. Era una forma de lograr que todos colaboraran en el advenimiento, lo más pronto posible, del Nuevo Hombre Soviético. Y, fenómeno curioso, la década terrible de los años 30 señala el bache más evidente y pobre de toda la literatura soviética. A mayor represión, menos producción y calidad sobre todo. Una lección que hoy algunos Estados no quieren aprender. Se deterioró el nivel literario y desaparecieron en el silencio paulatino las mejores plumas. Los más honestos fueron fusilados o encarcelados.

La II Guerra Mundial fue beneficiosa para las letras. Aparece un Renacimiento. La mayoría de los escritores fueron al "frente de batalla" como corresponsales de guerra y pudieron ser testigos de experiencias profundas y de cierta apertura con los aliados occidentales antinazis. Pero, de nuevo, hacia 1952, la castración literaria era espantosa. La creatividad era tan pobre que los escritores fueron acusados de putrefactos, carentes de conflictos. El diario oficial "Pravda" les sugirió que invadieran el campo de la "sátira", estilo Gogol, contra los revisionistas. Pero no apareció ningún Gogol ni podía surgir mientras la censura fuera espada de Dámocles. Años terribles. Cada pluma sabía que la cárcel, el exilio o Siberia estaba muy lejos o muy cerca. Y así hasta 1962, fecha de cierta liberación en los días gloriosos de Nikita Krushev. "Para aprender a nadar, dijo, primero hay que saltar al agua y probar las propias fuerzas. Dejen que los jóvenes escritores desarrollen sus talentos a su modo..." (pág. 199). Por estas fechas apareció "Un día en la vida de Iván Denisovich", de Solzhenitsin, premio Nóbel 1970.

La lección literaria, social y política de este libro es trascendente. La censura política es muy peligrosa. Esteriliza las letras y, por otra parte, a la larga, vuelve sus armas contra el censor y la mordaza.

Carmelo Vilda

COLOMB, JOSEPH

"Manual de Catequética" Al servicio del Evangelio. Dos tomos. Editorial Herder, S. A., Barcelona, 1971.

El trabajo del profesor Colomb rebasa los límites tradicionales de un simple manual, no tanto por el número de páginas como por las reflexiones teológicas, psicológicas, sociológicas y pedagógicas que va exponiendo a lo largo de su obra.

Trata de la catequesis en su forma didáctica, sistematizada; por consiguiente, da mucha importancia a las estructuras intelectuales y racionales de la fe, que hacen posible la fidelidad más estricta a su contenido.

Sin embargo, la preocupación principal del autor es ayudar al catequista en la educación de una fe personal y viva; transmitir no una doctrina, un saber, sino un mensaje que dé sentido a la existencia y transforme la vida del hombre, manteniendo la fidelidad al espíritu de la fe y al ser humano que recibe el mensaje. Durante mucho tiempo, la catequesis quedó reducida a catecismo para niños. El presente manual desarrolla la teoría y práctica de la didáctica de la fe, referida a las distintas edades y mentalidades del hombre. Es el resultado y como la culminación de los esfuerzos desarrollados durante los veinticinco años últimos dentro de la Iglesia.

El libro brinda una síntesis (la única en estos momentos) del movimiento pastoral contemporáneo, rico en tanteos y en reflexión, a través de numerosas y prolongadas experiencias individuales y colectivas.

El doctor Estepa Llaurens, director del Secretariado Nacional de Catequesis y Presidente del Equipo Europeo de Pedagogía Religiosa, en un prólogo magistral, traza una semblanza del autor y apostilla adecuadamente los puntos más esenciales de la obra.

BALESTRINI C., CESAR

"La industria petrolera en América Latina". Ediciones de la Biblioteca de la UCV, Caracas, 1971.

Este libro, de más de trescientas páginas, ganó el primer premio en el concurso internacional que promovió la Comisión Cuatricentaria de Caracas en toda Latinoamérica. El jurado estuvo integrado por los destacados expertos petroleros doctores Manuel Egafía, Ezequiel Monsalve Casado y Domingo F. Maza Zavala. El valor del libro reside en su acervo documental que recoge conforme a una estructura pedagógica histórica. Su autor, por tanto, se cife a los datos, hechos y leyes. Evita los juicios de valor; la crítica y la opinión comprometida. Sin embargo, en la narrativa del fenómeno petrolero venezolano (cuerpo central del libro) aparece con fría evidencia el tratamiento discriminatorio norteamericano a los precios, a los patrones de refinación, incluso a los fletes. "La inestabilidad de los precios viene acentuándose a partir de 1948, año en el cual Estados Unidos perdió su autosuficiencia en materia petrolera al convertirse en país importador neto de petróleo, ya que sus importaciones superaron a sus exportaciones. Resulta lógico suponer que cuando dicho país dispuso de excedentes exportables, propiciaba una política de precios altos del petróleo en los mercados internacionales, mientras que una vez convertido en gran importador de petróleo, iniciara una política de precios bajos para petróleos producidos fuera de Estados Unidos." (p. 192)

Si por cada barril de petróleo americano se obtiene el 45% de gasolina y el 8% de fuel oil, del venezolano se obtiene 60% de fuel oil y 12% de gasolina. El precio cotizado del fuel oil en Estados Unidos (poco antes del último ajuste de fines del 70) era de \$1.90, y el del crudo de \$2.91 por barril. En consecuencia, nuestras exportaciones de crudo en la década 1959-68 bajaron un 35%, mientras que las del fuel oil aumentaron en un 44%.

Las frases del Tratado Comercial entre Venezuela y Estados Unidos del 28-8-52 suenan a insinceras y fraudulentas. Ambos países convienen en "estrechar los vínculos tradicionales de amistad, mantener en sus relaciones comerciales el principio de igualdad de tratamiento y fomentar el comercio recíproco mediante mutuas concesiones y ventajas".

Solamente las remesas de capital hechas por Venezuela a Estados Unidos por concepto de importaciones de mercancías y servicios y dividendos superan los mil millones de dólares anuales.

La parte del libro dedicada a Venezuela es la más extensa y la de mayor interés por su precisión, detalle y cercanía. Los apuntes referentes a los demás países latinoamericanos productores de petróleo complementan y amplían perspectivas, pero carecen de un análisis suficiente como para hacerse una idea en profundidad de la situación real del respectivo país.

El carácter documental del estudio que comentamos le confiere un puesto de permanencia en las bibliotecas con la dignidad de ser consultado. Echamos de menos un índice por materias que hubiera facilitado este servicio de consulta tan bien ganado.

F. Mz. G.

(Continúa en la pág. 8)

LA AVENTURA HUMANA

Enciclopedia de las ciencias del hombre

SEIS ESPLENDIDOS VOLUMENES PRESENTADOS POR:

PEDRO LAIN ENTRALGO - ANDRE MAUROIS

TIBOR MENDE - RAYMOND ARON

CLAUDE LEVI-STRAUSS - JEAN PIAGET

PIERRE AUGER - LOUIS ARMAND

Y PUBLICADOS BAJO LA DIRECCION DE

PAUL ALEXANDRE

TOMO VI: LA AVENTURA DEL MAÑANA

—INTRODUCCION

—LA VENTANA AL INFINITO: Pedro Laín Entralgo

—LA AVENTURA DEL MAÑANA: Pierre Auger

—SEIS MIL MILLONES DE HOMBRES

—LA EXPLOSION DEMOGRAFICA: Alfred Sauvy

—EL HAMBRE: PROBLEMA NUMERO UNO: Josué de Castro

—LA SALUD DE LOS HOMBRES: Pedro Laín Entralgo,

N. I. Grachtchenkov

—LA AYUDA A LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO: André Philip

—LEER Y ESCRIBIR

—LA LUCHA CONTRA EL ANALFABETISMO: Tom Hopkinson

—LOS MEDIOS DE INFORMACION: Noël Ballif

—INTERCAMBIO INTERNACIONAL DE LA CULTURA:

Khushwant Singh

—PORVENIR DE LA ENSEÑANZA: André Chavanne

—TRABAJO Y OCIO

—EL EMPLEO Y LA FORMACION: Francis Blanchard

—PROMOCION SOCIAL Y EDUCACION PERMANENTE:

Bertrand Schwartz

—LA CONDICION FEMENINA: Evelyne Sullerot

—AUTOMACION Y TIEMPO LIBRE: Eric Larrabee

—EL HOMBRE Y LA CIENCIA

—EL HOMBRE CREADOR DE LA VIDA: Sir Gavin de Beer

—EL HOMBRE CONQUISTADOR DEL COSMOS: Sir Harrie Massey

—EL HOMBRE DOMINADOR DE LA MATERIA: Hideki Yukawa y

Francis Gerard

—CONCLUSION: LAS CIENCIAS Y EL PORVENIR DEL HOMBRE:

Louis Armand

Salvat Editores Venezolana, S. A.

EDIFICIO ARAUCA - GRAN AVENIDA DE SABANA GRANDE
APARTADO 51.106 - CARACAS - TELEFONOS: 72.68.15 al 18

Tecni-Ciencia
Libros, S. A.

**Obras
completas
de
FREUD**

**3 tomos
Bs. 200.-**

Torre Phelps, Mezzanina Central,
Telfs. 55.20.91 - 55.16.83 - 54.38.85
Plaza Venezuela - Caracas

MENSAJE DE UN OBISPO VENEZOLANO

**ALOCUCION DE MONS. ANGEL PEREZ CISNEROS, ARZOBISPO DE
MERIDA, EN LA "JORNADA DE LA PAZ", 1 DE ENERO DE 1972**

PRESENTACION

La hidalguía, virtud que caracterizó el siglo de oro de una época, ha signado a la Ciudad de Mérida con el calificativo de la Ciudad de los Caballeros. La actuación de la Iglesia ha formado parte en esa imagen. De nuevo hoy nos llega una ráfaga de su brisa refrescante. Su arzobispo, desde la catedral, habla a los dirigentes merideños acerca de los caminos de la paz, de los obstáculos existentes y de la legitimidad de una actuación de la Iglesia en el campo tradicionalmente temporal con miras a la liberación de los oprimidos y a la alegría de los afligidos.

Más que en ninguna otra región venezolana, la Iglesia ha estado presente en el pueblo andino a través de famosos emprendedores "curas de pueblo". Escuelas, caminos vecinales, iglesias, ligas agrarias, etc., llevan el sello de algún nombre eclesiástico. Sin embargo, los esfuerzos particulares de gran valor en sí producen desesperación cuando no van acompañados por el mismo esfuerzo a otros niveles más universales.

Esta desesperación lleva a la inactividad cuando no se ve apoyada por una política estructural, y más aún cuando esos esfuerzos particulares son interpretados como actuaciones peligrosas, la educación del pueblo en sus derechos como incitaciones a la subversión y desacato de la autoridad. Se ha notado en grupos de sacerdotes merideños esta peligrosa decepción.

La alocución de Monseñor Pérez Cisneros sale al paso con este mensaje aleccionador. El hecho de que vaya explícitamente dirigido a las autoridades civiles y eclesiásticas de Mérida, en presencia del pueblo, significa un compromiso y una toma de posición oficial de la iglesia merideña en la tesis vaticana de que el camino de la paz consiste en que todos —gobierno y pueblo, religión y política— reconozcan la realidad de la injusticia existente, y que los cambios estructurales acompañen a los esfuerzos particulares en la búsqueda de una Venezuela nueva, formada por una sociedad estructuralmente más cristiana.

Hay sectores aferrados a sus privilegios que acusan esta línea como una ingerencia en el campo temporal. La fundamentación teológica de Mons. Pérez Cisneros en su alocución acerca de la extensión del mensaje evangélico es una demostración de que esas acusaciones son más bien ingerencias de algunos grupos en asuntos que pertenecen a la Iglesia.

Ofrecemos este documento como una muestra de que toda la Iglesia, no solamente algunos grupitos de ella, están impulsando los medios, no por legítimos menos presionantes, para eliminar las injusticias como único camino de paz.

CONTENIDO DE LA BUENA NUEVA

En cumplimiento de un mandato de Su Santidad Paulo VI, al establecer este día como "Jornada de la Paz", nos hemos congregado, una vez más, en esta santa Iglesia Catedral, como también en las diversas Parroquias de nuestra Arquidiócesis, para rogar a Dios a fin de que nos ilumine, estimule y conforte en la búsqueda y conquista del don inestimable de la Paz. En el mismo momento en que nace, Jesucristo nos anuncia la paz por medio de sus ángeles: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes El se complace" (Luc. 2, 14):

Toda la predicación de Cristo al anunciar la Buena Nueva, su muerte y resurrección van dirigidas a procurarnos la paz por medio de nuestra reconciliación con Dios y nuestra unión con todos los hombres por medio del amor. Así nos dice San Pablo: "Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en

paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios" (Rom. 5, 1-2). Y el mismo Cristo nos dice: "Esté es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (S. Juan 15, 12).

La reconciliación con Dios y la unión entre los hombres son los elementos fundamentales para constituir la auténtica paz, interior y exterior. Por eso El pudo decirnos: "Os dejo la paz, os doy mi paz; no os la doy como la da el mundo" (S. Juan 14, 27).

La sagrada Liturgia de la Iglesia nos está constantemente recordando ese anhelo de Cristo Salvador: la paz para todos los hombres. Paz que no es sólo ausencia de guerra o de violencias, sino paz en la que el hombre pueda sentirse tranquilo, seguro y satisfecho. No una paz de la cual únicamente disfruten grupos de hombres privilegiados que se imponen a los demás por la fuerza o el dinero, por la elevada posición social o política, en flagrante abuso de la debilidad de los pobres o ignorantes, sino una paz para todos los hombres, pues todos tenemos iguales derechos y deberes ante la Ley, ante los demás hombres y, sobre todo, ante Dios, porque todos somos sus hijos.

Hay muchas definiciones filosóficas sobre la paz, pero, por ser abstractas, ninguna de ellas me satisface plenamente. El mismo Padre Santo afirma: "Es difícil, pero es también indispensable, formarse el concepto auténtico de la paz." "Por eso pensamos que es sumamente importante tener una idea exacta de la paz, despojándola de las pseudoconcepciones que muy a menudo la revisten, deformándola o alterándola" (en la jornada de la Paz, 1972).

Yo creo que la paz se identifica con la perfección del hombre. Mientras éste no alcanza la perfección de su ser integral, se manifiesta intranquilo, se afana y lucha por alcanzarla, ya que "coincide con el bien supremo del hombre peregrino en el tiempo" (ídem).

Vosotros sabéis que la perfección absoluta sólo es de Dios, pero el hombre sí puede alcanzar una perfección relativa a la capacidad propia de su ser, sometido evidentemente a limitaciones. En este sentido podría interpretarse también aquel mandato de Cristo: "Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial" (Mat. 5, 48).

Es un mandato al hombre para que trabaje sin descanso por alcanzar la perfección de su ser integral, espíritu y cuerpo, usando legítimamente de los bienes espirituales y materiales que el Señor dispone para el disfrute de todos los hombres. Conste que no sólo hablo de la perfección interior del hombre, sino también de la perfección exterior, en sus reales y justas apetencias humanas que ha de buscar y alcanzar en esta vida.

LA INJUSTICIA COMO OBSTACULO AL MENSAJE DE CRISTO

Todo lo que obstaculice la búsqueda o posesión de esa perfección humana, todo lo que impida el cumplimiento de ese mandato de Cristo, contrariando así los planes providentes del Creador, es auténtica INJUSTICIA.

En apoyo de este pensamiento os recuerdo las palabras del Padre Santo: "Este es el mejor camino para llegar al descubrimiento genuino de la paz: si nos ponemos a buscar dónde nace verdaderamente, nos damos cuenta de que ella hundió sus raíces en el auténtico sentido del hombre. Una paz que no sea resultado del verdadero respeto del hombre no es verdadera paz. ¿Y cómo llamamos a este sentido verdadero del hombre? Lo llamamos JUSTICIA." (Mensaje en la Jornada de la Paz, 1972.)

Esto significa que al hombre hay que darle, por justicia, todo aquello a lo cual tiene legítimo derecho. El hombre tiene derecho, en virtud de la Redención, a los bienes espirituales, y por eso Cristo constituye su Iglesia para que perpetúe en el peregrinar del mundo la posibilidad de alcanzar los dones espirituales que Dios nos quiere conceder. Pero también el hombre, para alcanzar su perfección, y, por consiguiente, la paz, a la cual tiene derecho, ha de poseer todos aquellos bienes materiales que le son necesarios para el logro de su perfección humana. Por tal motivo, el hombre tiene derecho a la cultura de su entendimiento, en el sentido más amplio y profundo; tiene derecho al trabajo y a la remuneración justa para que pueda satisfacer a sus necesidades y a las de los suyos: el alimento, la salud y todas las demás exigencias de la vida.

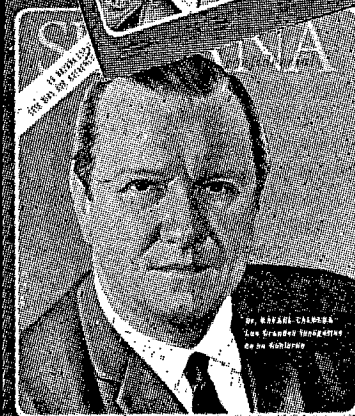
La sociedad misma tiene derecho a que se la defiendan contra tantos vicios, crímenes e injusticias que, cada vez más, la están corrompiendo. Por esos mismos vicios, crímenes e injusticias, el mundo de hoy, también nuestra patria, no puede alcanzar la perfección humana, individual o social, no puede alcanzar la paz.

A este respecto decía el Sínodo de los Obispos, celebrado recientemente: "...hemos podido pecararnos de las graves injusticias que envuelven el mundo

PARA LA GENTE QUE PIENSA

SEMANA

La revista venezolana que analiza y recuenta los hechos más importantes de la semana para quienes necesitan estar al día.



LOS
LIBROS DE ENERO
EN
DISTRIBUIDORA
ESTUDIOS

Alessandro Pronzato
LA ORACIÓN DEL PECADOR

Albert Lang
TEOLOGIA FUNDAMENTAL
dos tomos

Karl Rahner
FIELES A LA TIERRA

Anthony J. Wilhelm
CRISTO ENTRE NOSOTROS

I. Fernández de la Cuesta
¿CRISTIANISMO SIN RITOS?

Fernando Sebastián
**LA EUCARISTIA EN LA
VIDA RELIGIOSA**

José Bernal
**UNA LITURGIA VIVA PARA
UNA IGLESIA RENOVADA**

Alfred Läßle
**ANUNCIO DE CRISTO EN
EL AÑO LITURGICO, ciclo A**

Alex Morelli
LIBERA A MI PUEBLO

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

Veroes a Jesuítas, Edif. Pas. de Calais

Télf. 82.51.33 - Apto. 2885

CARACAS

humano con una red de dominios, de opresiones y de abusos que sofocan la libertad e impiden a la mayor parte del género humano participar en la edificación y en el disfrute de un mundo más igual y más fraterno".

Todos reconocen que hay necesidad impostergable de alcanzar una vida mejor, del derecho que tiene todo hombre al desarrollo de todas sus posibilidades en anhelos de, en mejores condiciones, enfrentar a un futuro que se nos presenta con tantos interrogantes. También se reconoce el deber que tenemos todos, cada uno con lo que tiene, de contribuir al desarrollo integral de nuestro país, pero cuántos omiten o impugnan, en variadas formas y por distintos intereses, el cumplimiento de ese sagrado deber en ansia inmoderada de obtener beneficios personales, aunque se perjudiquen los demás!

En nuestra patria se ha hablado mucho de la promoción social del hombre y también se ha trabajado bastante, pero no lo suficiente todavía. Además, dineros, esfuerzos y talentos se han venido malgastando en inconsciencia culposa y dicha promoción social sólo parece haberse dirigido a determinados grupos de individuos o regiones a quienes se les da mucho, mientras a otros apenas si se les concede algo. Hay injusticias tremendas que claman al cielo, injusticias que impiden la paz, el bienestar de todos por igual.

ACTITUDES ANTE EL PROBLEMA

Existe grandísimo número de hermanos nuestros que, por carecer de medios u oportunidades para que su clamor sea escuchado, sufre resignadamente en un fatalismo que los oprime y hunde más en el desamparo. Contra ese fatalismo y desamparo hemos de luchar todos, en primer lugar la Iglesia, si quiere traducir el Mensaje auténtico de Jesucristo. La Iglesia, hoy, más que antes, tiene que proyectarse por igual a lo espiritual y a lo temporal; a lo divino y a lo humano, tiene que salvar al hombre en su sentido integral. Por esta razón los Sumos Pontífices, los obispos y sacerdotes han clamado y están clamando contra las injusticias del mundo. No se puede sostener que el Papa, el obispo o el sacerdote, preocupados por el malestar de los pobres y marginados, sean perturbadores del orden social cuando cumplen con su gravísimo deber de alzar sus voces condenando las injusticias en el orden humano, estén donde estén, porque de lo que se trata es de luchar en favor de los más necesitados, formar en el pueblo humilde la conciencia de sus deberes, pero también de sus derechos inalienables, formar conciencia de lo que puede legítimamente aspirar y a lo que él debe contribuir con su esfuerzo.

El último Sínodo de Obispos decía: "Escuchando el clamor de quienes sufren violencia y se ven oprimidos por sistemas y mecanismos injustos; y escuchando también los interrogantes de un mundo que con su perversidad contradice el plan del Creador, tenemos conciencia unánime de la vocación de la Iglesia a estar presente en el corazón del mundo predicando la Buena Nueva a los pobres, la liberación a los oprimidos y la alegría a los afligidos. La esperanza y el impulso que animan profundamente al mundo no son ajenos al dinamismo del Evangelio; que por virtud del Espíritu Santo libera a los hombres del pecado personal y de sus consecuencias en la vida social." "La acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presenta claramente como una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio, es decir, la misión de la Iglesia para la redención del género humano y la liberación de toda situación opresiva."

¡Cuántas veces, en mi trabajo pastoral de tantos años, he tenido que contradecir esa especie de consigna de muchos: "Así lo habrá querido Dios", ante los males causados por una sociedad injusta! Si aceptáramos ese criterio, estaríamos dando razón a los que todavía dicen que "la religión es el opio del pueblo". No, mil veces no! Dios es Padre amorosísimo de todos los hombres y no puede ser blasfemado su santísimo nombre imputándole lo que es producido por las injusticias humanas.

LINEAS DE ACCION

El hombre no debe cruzarse de brazos, como impotente, ante los obstáculos que le impidan alcanzar su perfección humana, sino que, con medios justos, debe luchar para obtenerla y así la Paz. "Vete al alcance de la justicia, de la fe, de la caridad, de la paz, en unión de los que invocan al Señor con corazón puro" (II Tes. 2, 22).

Así, el desempleado debe luchar para conseguir trabajo justamente remunerado; el campesino ha de luchar para obtener su propia tierra; con todo lo nece-

sario para poder cultivarla y no permitir que otros se enriquezcan injustamente con el fruto de su esfuerzo y sufrimientos. La comunidad, que no tiene los medios suficientes para cuidar de su salud, debe luchar para obtenerlos. El pueblo ha de luchar para que se le dé suficiente cultura a todos los niveles, como medio indispensable de progreso, no sólo para que se le enseñe a leer y escribir, pues tiene derecho a alcanzar la plenitud de la formación de su entendimiento.

Tenemos una patria bendecida por Dios con inmensas riquezas y no podemos descansar mientras haya unos pocos que tienen exceso de bienes, hasta para el derroche; y otros, los más numerosos, que carecen hasta de lo indispensable para sus vidas; hombres que pueden disfrutar de todo lo que produce la civilización moderna y otros que todavía tienen que vivir como en estado primitivo.

Este tan acentuado desequilibrio en la distribución de los bienes materiales es totalmente injusto. No esperemos que la violencia, causada por la desesperación, nos despierte del enervante sueño de nación próspera y rica, sino que, como verdaderos cristianos, demos con amor a nuestros hermanos necesitados lo que en justicia les pertenece. Trabajemos todos unidos, en común esfuerzo, para dar a nuestros hermanos la posibilidad de alcanzar su perfección espiritual y humana. Sólo así alcanzaremos la verdadera Paz.

"Que El, el Señor de la paz, os conceda la paz siempre y en todos los órdenes" (II Tes. 3,16).

EDUCACION PARA POBRES Y RICOS

Extractos del discurso del P. Arrupe, S. J., al VI Congreso Interamericano de los antiguos alumnos de la Compañía de Jesús en la Ciudad de México (3 de diciembre de 1971).

Mucho tendría que decirnos acerca de nuestras propias obras de educación y de los ideales de la Compañía en este punto, pero una de nuestras principales preocupaciones ha de ser que los colegios de la Compañía estén abiertos a todos, no sean discriminatorios. Si lo fueren, tienen que irse transformando rápidamente hacia la no discriminación. La Compañía está decidida a hacer el mayor esfuerzo para que sus colegios se abran a todos los grupos sociales.

Cada colegio de la Compañía debe ser un centro de irradiación espiritual, evangélica y social, y una verdadera comunidad de padres de familia, maestros, jesuitas y alumnos, al servicio de la comunidad humana, especialmente de los más necesitados. Sin disminuir el interés natural de los padres de familia por la educación de los hijos en el colegio, debe prevalecer el deseo de un servicio cristiano al mundo. De modo que, aunque ya no tengan a sus hijos en el colegio, los padres de familia procuren seguir ayudando a mantener el colegio en servicio de la comunidad humana.

Si un Estado no cuenta en su presupuesto nacional con la cantidad necesaria para cubrir los gastos de la educación, no por eso podrá eludir su plena responsabilidad educacional. Lo único que ello indicaría es que ese Estado tiene que reexaminar su presupuesto, mejorar la tributación proporcionalmente a los ingresos de los ciudadanos y aumentar en lo posible el presupuesto educacional a costa de cualquier sacrificio. Es más importante vencer en la competencia de formar hombres que no en la de hacer gastos con el afán de imitar standards de vida aún inasequibles.

Se logrará abrir los colegios de la Compañía a todos los grupos sociales en la medida en que los padres de familia sientan su responsabilidad y acepten, por ejemplo, el sistema de pensiones diferenciadas y los alumnos, una vez salidos del colegio, lo sigan ayudando; en la medida, repito, en que se logre que los Gobiernos ayuden justamenté. Si esto no se consiguiera, con pena tendría la Compañía que transformar radicalmente su sistema de enseñanza. En este sentido el momento actual para los colegios privados es de vida o muerte.

El problema económico de la educación privada es demasiado urgente para que no procuremos poner remedio pronto; o los convertimos en colegios cada vez más exclusivos para clases muy adineradas, lo cual no podemos admitir, o nos veremos obligados a cerrar muchos de nuestros colegios. La Compañía no quiere cerrar colegios, los estima hoy más que nunca, pero tienen que ser colegios que cumplan su función humana y social, formando en los alumnos una convencida mentalidad social y haciéndoles conscientes de la necesidad de los cambios sociales.

¡Bibliotecas!

La revista

SIC
CENTRO GUMILLA

OFRECE:

- temas actuales de interés nacional, tratados por especialistas;
- documentos y material de consulta;
- reseñas bibliográficas.

En toda biblioteca de prestigio no puede faltar la revista SIC.

Suscripción anual, Bs. 25

Extranjero, \$ 6

(Aérea) España y América, \$ 9.25

Otros países, \$ 12.00

Administración de SIC:

Aptdo. 29.056. Telf. 42,34.82

CARACAS 102 (Venezuela)

(Viene de la pág. 3)

ADORNO, THEODOR W.

"Sobre la metacritica de la teoria del conocimiento". Monte Avila. Caracas, 1970.

El presente libro de Theodor W. Adorno, junto con Horkheimer, Benjamin, Marcuse y Habermas, una de las figuras centrales de la Escuela Crítica de Frankfurt, nos ofrece un conjunto de ensayos a propósito de E. Husserl (1859-1938), concebidos ya en los años de emigración entre 1934 y 1937, en Oxford. Más que de un mero análisis e interpretación, de Husserl se trata de una amplia reflexión sobre la posibilidad y validez de una teoría del conocimiento a partir de la filosofía fenomenológica de Husserl. El autor renuncia a toda pretensión hermenéutica. El lector encontrará no tanto una interpretación fidedigna cuanto el pensamiento vigoroso y crítico de Adorno.

El aporte fundamental del libro es su método de investigación. No pretende ofrecer una alternativa "más válida", sino demostrar a través de una crítica dialéctica inmanente la esterilidad y contradicción de todas las teorías del conocimiento de corte clásico. Cada análisis detallado de las concepciones husserlianas tiene como función descubrir esa "dialéctica de contradicción" que, al igual que en Hegel, se revuelve contra toda fijación sistemática y hace brotar nuevas perspectivas. La dialéctica negativa de Adorno cuestiona la posibilidad misma de una teoría sistemática del conocimiento, al tiempo que asume el papel de metacritica, lo cual no implica la degeneración de la dialéctica, en "otra" teoría del conocimiento. Se trata precisamente de desenmascarar la no-verdad de todo conocimiento, de toda fijación o hipostatización ontologista del pensamiento humano.

Sería imposible en estas breves líneas recorrer los temas centrales del libro, intrincado ya de por sí. Nos limitaremos a llamar la atención sobre el primer ensayo ("Introducción"), donde el autor realiza un análisis crítico de la filosofía de Husserl como "prima philosophia", fiel a la tradición filosófica. Es el mismo concepto de lo "primero absoluto", lo que es cuestionable. En su carácter de concepto encierra ya la abstracción y, por lo tanto, la mediación, con lo cual deja de ser un fundamento originario. Por otra parte, todas las filosofías de fundamentación originaria han respondido históricamente a un interés ideológico de dominio. Crítica parecida sufre el "absolutismo lógico" de Husserl y su idolatría fetichista de la lógica pura, que separa la génesis de un conocimiento de su validez. Esta separación arbitraria ignora la presencia constitutiva de lo social en el pensar humano. Aquí despunta ya la controversia posterior de la Escuela Crítica, especialmente Habermas, contra el racionalismo científico de corte anglosajón.

La presentación del libro y la muy aceptable traducción castellana de León Mames representan otro éxito más de Monte Avila Editores. Confiamos poder seguir disfrutando de parecidas publicaciones.

Ignacio Purroy

ESQUERDA BIFET, JUAN

"El hombre en el misterio de Cristo". Desclee de Brouwer, Bilbao, 1969.

Se trata de una introducción a los estudios cíclicos de la filosofía y teología cristianas.

Desarrolla el sentido de nuestra existencia humana en Cristo, hermano de todo hombre, que actúa en la Iglesia. Quiere así fundamentar la vida del hombre, hoy, en la fe, y dar sentido, orden y significación válida a la formación y actividad humano-cristiana.

El autor es fiel a la nueva sistematización doctrinal, al nuevo planteamiento didáctico y a la nueva síntesis metodológica que debe vertebrar el curso introductorio al ciclo filosófico-teológico de los estudios eclesiásticos.

SCHLIER, ENRIQUE

"De la resurrección de Jesucristo". Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, 1970.

Por ser la resurrección de Cristo el acontecimiento central del cristianismo no puede extrañarnos un libro más sobre el tema. El autor, teniendo en cuenta el estudio minucioso de la multitud de aspectos del problema, pretende echar una mirada de conjunto para comprender de forma unitaria qué es lo que se plantea en tan múltiples maneras, en tan variados aspectos. Desde tan distintas situaciones y con tan diferente intención. Pero estas reflexiones no están guiadas propiamente por un interés histórico, sino por un interés teológico.

Para Schlier el texto total de nuestro acontecimiento es el Nuevo Testamento. Este es asequible en dos formas diferentes de la Tradición. A través de las llamadas profesiones de fe y de las narraciones del sepulcro vacío, ya informadas por un interés lógico, a pesar de la ingenuidad de su forma de narrar. A través de las tendencias apologeticas hay que asir la corporalidad, es decir, la realidad personal del Resucitado, para defenderse de aquel pensamiento de que El es un "fantasma". Siempre habrá que intentar una investigación más profunda para percibir qué es lo que el texto tiene que decir por sí mismo.

M. A. M.

VAN CANGH, JEAN-MARIE

"Introduction à Karl Marx". Edit. Duculot, S. A. Gembloux, 1969. Colección "Réponses Chrétiennes".

En pleno siglo XX, la lucha ideológica se encuentra en una fase crítica; todos saben o creen saber, todos hablan, todos discuten, pero ¿cuántos actúan? Los cristianos de hoy reconocemos la necesidad de participar en las actividades políticas, partidistas, económicas y sociales.

A fuerza de golpes hemos aprendido que para entender y hasta refutar una teoría, una tesis, una idea, no basta volver la espalda ignorar el hecho o echarle a la cara la sacrosanta sentencia "que sea anatema...".

El hecho de querer saber más acerca del marxismo proviene de una sana intención de comprender mejor, de tener más conocimientos, de profundizar más el estado de las cosas y de los pensamientos.

Estudiar a Karl Marx no es ser marxista, sino ser marxólogo.

Jean-Marie Van Canghai, en su obra "Introduction à Karl Marx", nos permite tener un compendio de las ideas de este último. Mucho se ha escrito sobre Karl Marx; sin embargo, esta obra tiene la ventaja de concretizar en un lenguaje ameno y sencillo los diferentes aspectos filosóficos, religiosos, sociales, como económicos, que Karl Marx ha tratado en sus escritos.

En la forma sinóptica de presentar su "Introduction à Karl Marx", J. M. Van Canghai ha logrado que este libro sea de fácil asequibilidad para toda clase de personas: para el estudiante, como un resumen apuntando los elementos notables; para el hombre de nuestro siglo apresurado, preocupado por un sinnúmero de problemas muy diversos, pero deseoso de percatarse de la idea y de la obra de Marx, este libro les será de gran utilidad.

Pierre Merzon

LOMBARDO RADICE, LUCIO

"Socialismo y Libertad". Desclee de Brouwer, Bilbao, 1971.

Matemático, marxista, filósofo y hombre de nuestro tiempo, Lombardo Radice ocupa un puesto de primera importancia en el diálogo de marxistas y cristianos que se inició en Europa hace siete años y que ha sido denominado el diálogo del siglo.

Este volumen que presentamos recoge ponencias, artículos y observaciones del autor en torno a un tema que es la clave del libro: el problema de un partido nuevo, el Partido Comunista Italiano en su caso, con nuevas características y con una diferente actitud de cara a los cristianos. Su tesis fundamental viene expresada de esta forma: "El partido proletario revolucionario debe poseer, sí, una ciencia de la revolución (y con esto de la historia), pero no debe tener ninguna cualificación o etiqueta filosófica respecto a la concepción general del mundo."

Para Lombardo Radice, el partido tiene y debe tener su propia doctrina política y esto es lo que une a sus miembros; pero de ninguna manera se puede establecer la unidad sobre una misma filosofía materialista y dialéctica. Sería "retrotraer Marx a los orígenes, transformarlo en Hegel, recaer en pleno idealismo".

Las consecuencias que se derivan de esta tesis pueden ser de extraordinaria importancia en la evolución del marxismo. "Un partido nuevo, hoy, en Italia, no puede ser tal si no confluye en él la corriente católico-revolucionaria, llevando consigo toda su riqueza moral, política, ideal."

El marxismo debe ser despojado de su carga dogmática, porque no es una doctrina ni un sistema, sino un punto de vista y un método. Debe estar caracterizado por contenidos de clase y no por ideología. "No pretendemos en ningún modo sustituir una religión de Estado por un ateísmo de Estado." Aquí se revisa toda la interpretación que han hecho de la religión en Marx la mayor parte de los autores marxistas. Aquí se pone en duda que el ateísmo sea una vértebra fundamental de la concepción marxista.

Varias veces cita Lombardo Radice una de las tesis del X Congreso del PCI: "Se trata de comprender cómo la aspiración a una sociedad socialista no sólo puede abrirse camino en hombres que tienen una fe religiosa, sino que tal aspiración puede encontrar en una conciencia religiosa un estímulo, de cara a los dramáticos problemas del mundo contemporáneo."

Otras variadas cuestiones sobre el diálogo marxistas-cristianos se entremezclan en el libro de L. Radice. Pero en el fondo de todas no puede soslayarse una preocupación fundamental para los cristianos: ¿Será capaz el marxismo de superar su crítica a la religión sin separarse de la esencia del pensamiento de Marx? ¿Es sólo una pequeña corriente marxista franco-italiana la que seguirá planteando la postura antidogmática del marxismo? ¿Se puede adoptar el método marxista sin aceptar la filosofía subyacente? ¿Tiene la religión cristiana un potencial revolucionario? Los marxistas venezolanos, sin acudir a Italia, pueden responder estas acuciantes preguntas

R. H.-V.

ALONSO, P. ANTONIO, O.F.M.

"Un hombre reza el Padre Nuestro". Ediciones Paulinas, Caracas.

El autor es bien conocido en América Latina como columnista de varios periódicos, como profesor de la UCAB y como fundador y director de la revista "Nuevo Mundo".

Leer este pequeño nuevo libro es ponerse a orar sintonizando con las angustias y necesidades más hondas del corazón humano, porque rezar es recoger ante Dios, para presentárselo, todo lo que nuestros sentidos captan en el día. Este librito es un diálogo cordial con Dios, que se encarna en Cristo y manifiesta su amor al mismo tiempo que nos estimula a responsabilizarnos de continuar la creación, no sólo en el sentido de la liberación económica, sino fomentando la fraternidad de todos los hombres en Dios.

M. A. M.

Editorial

SIC: un venezolano de treinta y cinco años

En el primer número de nuestra revista encontramos un modesto, casi tímido, recuadro, con estas palabras de buena voluntad:

"SIC, al ofrecerse al público, saluda respetuosamente a las autoridades eclesiásticas y civiles y desea a sus lectores un feliz año 1938."

También hoy, en los albores del nuevo año, SIC saluda con la misma buena voluntad —aunque ya sin tanta timidez— a las autoridades eclesiásticas y civiles y desea a sus lectores un feliz año 1972.

Dos expresiones en apariencia idénticas, pero que un pequeño detalle de fechas hace cambiar sustancialmente la tónica y el contenido del saludo. No resulta nada fácil seguir la ruta de los primeros 35 años de existencia en las encrucijadas de la vida: avances, retrocesos, saltos mortales: ... Cuando en las noches finales de cada año se recuerdan las víctimas desaparecidas, se valora con especial aprecio la vida, el simple seguir viviendo. SIC lo aprecia de una manera especial porque el mundo de las publicaciones en Venezuela parece ser uno de los más afectados por la mortandad infantil.

EL SELLO DE FAMILIA

Cada ser nace con rasgos específicos, inconfundibles, que lo hacen diferente a los demás y constituyen su fundamento de identidad y afirmación. SIC lo quiso llevar plasmado en su mismo nombre: SIC, es decir: ASI ES. Esta afirmación, hecha en el momento mismo de su nacimiento, no podía referirse sino a un proyecto. Efectivamente, a continuación queda descrito el ideal de sus progenitores. En él quedan especificados los rasgos que le van a acompañar de por vida como un sello de familia:

"Ofrezco a tu examen, lector benévolo, el primer ejemplar de una revista que tú y yo y todos los venezolanos hemos anhelado largo tiempo. Una revista de orientación católica, palestra de discusión de temas actuales, compendio de criterios en cuestiones debatidas, síntesis de principios morales para la acción social y privada. Una hoja viva, palpitante de realismo y actualidad, como reclama la trascendencia de la hora crucial que vivimos, de la que ha de surgir ineludiblemente —buena o mala— una nueva Venezuela."

La forma misma de trazar este proyecto descubre ya algunos rasgos de su carácter: valentía, firmeza y agresividad. Sin embargo, para que nadie se equivocara ni hubiera incertidumbres, lo enfatizó de esta manera explícita y perentoria:

"Esta violencia es garantía de su éxito. Siempre fueron más eficaces los movimientos de abajo-arriba, que son eco de una realidad apremiante, que los movimientos de arriba-abajo, en que es necesario formar artificialmente el propio ambiente de difusión. Quienes han reclamado la revista con apremio vencedor serán propagandistas espontáneos en todos los ámbitos de la patria."

Así la idearon sus progenitores. Dentro de ese modelo fue plasmando su crecimiento. Ha superado momentos de adolescencia donde los rasgos familiares parecen difuminarse, crisis de juventud, incertidumbres, etc. Hoy, al comenzar los 35 años de vida, queremos repasar el proyecto y redescubrir, si es que existen, las líneas certeras que expresan el sello de familia.

HITOS DE CRECIMIENTO

Al finalizar el primer lustro de su existencia, en medio del fragor de la guerra mundial, SIC enfrenta su futuro con estas palabras:

"Entramos en el año del Señor de 1943. SIC lo inaugura con una nueva portada, en la que el Prof. Quintana ha querido reflejar, en una gigantesca admiración, su vida próspera y conquistadora, su afirmación de seguridad y firmeza. SIC! ASI!

Y añade:

"SIC ha duplicado el número de sus páginas y ha cuadruplicado el número de sus lectores. . . . SIC abre con optimismo su segundo lustro de vida, transformada ya, gradualmente y sin pretenderlo, de órgano del Seminario Interdiocesano, en portavoz de la vida católica de la nación."

Paralelamente a este crecimiento cuantitativo se fue templando su carácter. Sintió la adolescencia y el calor de su sangre en plena efervescencia de juventud. En los comienzos de su décimo aniversario tiene ya desplantes —sin duda descarados para los adultos de la época— nada menos que con la Constituyente. Era la época de la hegemonía abrumadora de la —según muchos— auténtica Acción Democrática. Los discursos de los parlamentarios eran radiados al público. De ahí que el pueblo podía seguir las actuaciones de sus representantes. Algunas de ellas no eran del agrado del adolescente SIC y como tal se enfrenta para salvar " . . . el prestigio de este CUERPO, por muchos capítulos SUPREMO, de Venezuela". Su acusación es directa:

"Apartando los gritos extemporáneos, los gallos de ciertos oradores tribunicios, las humoradas de bajo tono y escasa gracia, como el calificar de Cantinflas a un adversario o tachar de medroso a un contrincante, hay, con frecuencia, errores de gramática elemental que hacen sonreír a los escolares de quinto grado, como hablar de Betancul, oradol, proponel. . . ."

Pero no se ceñía a temas más o menos intrascendentes y jocosos, sino que tomaba posición gallarda y clara ante hechos brutales que asomaban con cierta frecuencia. Las torturas a los presos políticos despiertan su indignación:

" . . . breve y solemnemente, queremos que conste en estas páginas nuestra protesta categórica contra el hecho vergonzoso y atroz cuya realidad ya nadie discute. Protesta como católicos y como hombres libres y como miembros de una patria que se precia de ser cuna de la libertad americana."

PRUEBAS DE ADULTEZ

Los 25 años de vida suelen constituir una fecha memorable. En sí misma es una fecha de celebración. Significa, sin duda, la ratificación de una realización de adulto. Al mismo tiempo suele ser fecha de reflexión, recuento del camino recorrido. Esta celebración y reflexión la hizo SIC en 1962. Leamos sus propias apreciaciones:

"Si hubiera de señalarse el tema preferido de la revista SIC, una rápida ojeada de sus veinticinco volúmenes encuadrados nos daría la clara respuesta: la Cuestión Social Moderna y sus soluciones. . . . A veces, con alarma y disgusto de quienes nos tildaron de peligrosos revolucionarios, de dirigentes socializantes y aun de comunistas."

"Todos saben que hemos dicho la verdad con valiente claridad, no reñida con la noble cortesía, en momentos difíciles de la vida nacional. Tal vez muchos ignoran que se nos ha llamado repetidas veces con alarma al Ministerio de Relaciones Interiores, a la Seguridad Nacional o al bufete de algún banquero influyente."

EL ULTIMO PASO

El umbral de los 30 años de vida lo cruzó con un paso vigoroso: la inauguración del Centro Gumilla, un centro de reflexión y acción social. SIC comenzaría siendo el instrumento máspreciado. Hoy podemos afirmar que el viejo tronco ha sido capaz de florecer con brotes renovados.

Los lectores nuevos la han enjuiciado con expresiones de sorpresa y esperanza. Algunos de los lectores viejos, resignados, tal vez, al desgaste de las ideas que en otro tiempo fueran nuevas, se rasgan las vestiduras con actitudes de escándalo. Quienes conocemos, desde dentro, la savia del viejo tronco descubrimos en todas estas expresiones los rasgos del carácter que constituyen su sello de familia: valentía, agresividad, autonomía de pensamiento, defensa del marginado. . . .

Este viejo tronco de SIC tiene un nombre en la historia de la Iglesia venezolana: Manuel Aguirre Elorriaga, cuyas iniciales M.A.E. suscriben las descripciones citadas. Él estuvo presente en este último paso de SIC como fue el motor del primero. Por eso podemos asegurar que los nuevos brotes tienen el reconocimiento de su progenitor.

La evolución vertiginosa de la sociedad hace que cambien con mucha rapidez los focos especialmente problemáticos que impiden la justicia social. De ahí que la aplicación de los principios perennes e incluso los criterios de acción se vayan modificando continuamente. Vivimos la paradoja de que la fidelidad a los principios es la que obliga a la diversidad de métodos y objetivos. La misma Doctrina Social de la Iglesia es una prueba de ello.

Seguiremos cambiando métodos; delataremos nuevos focos de injusticia teniendo siempre en cuenta estos párrafos que fueron los últimos que se escribieron suscritos con las iniciales de M.A.E.:

"No negaremos que es de urgencia vital el aniquilar las guerrillas urbanas y montañeras, el cuatreroismo, el hamponato, la burocracia parasitaria, e imponer austeridad en la administración pública.

"Pero habíamos de estudiar tales lacras radicalmente, extirpando las causas que las han producido y desarrollado: la injusticia de nuestras estructuras económicas y sociales."

Estas palabras, escritas como un testamento, bajo el título un tanto triunfalista de "Horizontes abiertos", seguirán siendo de por vida el programa de SIC. Lo prometemos quienes lo patrocinamos a los 35 años de su vida.

Congreso de Ministros de Educación

Caraballeda, 6 al 15 de diciembre de 1971

El año no podía terminar con un Congreso cualquiera. A orillas del Caribe se reunieron los Ministros de Educación de América Latina, convocados por la UNESCO en torno a cuatro objetivos fundamentales:

- examinar los progresos realizados en materia de educación desde la Conferencia de Ministros de Educación y Ministros encargados del Planeamiento Económico celebrada en Buenos Aires en 1966;
- estudiar la reforma y democratización de la enseñanza media, poniendo especial atención en el desarrollo de la enseñanza de la ciencia;
- identificar las necesidades de la cooperación regional respecto de la enseñanza superior, en particular en materia de ciencia, tecnología y agricultura, y respecto de la investigación científica universitaria;
- examinar las propuestas del Director General relativas a la integración regional de América Latina en las esferas de competencia de la UNESCO.

La Conferencia de Ministros arrojó un balance discreto. Solamente en contadas ocasiones salieron a relucir los temas de fondo que ya desde el comienzo se adivinaban en el ambiente: las relaciones entre educación y política, las diversas filosofías sobre el hombre y la sociedad que hoy enfrentan y sacuden a los países latinoamericanos. Se prefirió insistir en temas sin trascendencia, en cuestiones de forma, en aspectos técnicos y precisiones inofensivas. Fueron excepción los momentos de un diálogo profundo, sincero, enriquecedor. Puede suponerse que, tal como se desarrolló la Conferencia en sus sesiones públicas, las delegaciones regresaron a sus países sin haber hecho un intercambio real de experiencias y proyectos.

* *

Por otra parte, excepto algunas honrosas excepciones, las personas que participaron aparecían más como panegiristas de sus respectivos gobiernos que como portadores de una convicción personal madura y concreta. Resultaba contradictorio escuchar palabras de educación liberadora cuando se podía palpar un pensamiento encadenado, sojuzgado a la conveniencia política y a un espíritu nacionalista de estrechas perspectivas. En un Congreso de Educación, por muy extraño que pueda parecer, abundaron los gestores de la educación y estuvieron ausentes los educadores. Por esta razón tal vez los temas se tocaron con frialdad, sin pasión humana, con escasa imaginación creadora. Por desgracia, una vez más, los analfabetos no acuden a los Congresos de Educación y los Ministros de Educación no pueden experimentar la humillación de los analfabetos. Bien es verdad que la delegación peruana se comportó de una manera radicalmente diferente; sus hombres pusieron un acento a la vez técnico y vital, de amplios horizontes y soluciones urgentes. Pero su voz rebotaba en la sala y no penetraba en la conciencia.

En este contexto, la temática propuesta por la UNESCO no podía tener más que una repercusión relativa. Los documentos de trabajo que se presentaron el primer día anunciaban heridas muy profundas en el alma americana. Ha-

blaban de 8 millones de niños entre los 7 y los 12 años al margen de la educación, denunciaban la existencia de 39 millones de analfabetos en el suelo de América. Pero las alfombras del Sheraton apagaban la tragedia y las tímidas soluciones ofrecidas por la mayor parte de los gobiernos inducían a pensar que la gran urgencia educacional no era sentida de la misma forma por todos.

De los cuatro temas fundamentales de la Conferencia, vamos a insistir en dos por considerarlos de mayor trascendencia: los progresos y problemas de la educación en el lustro 1966-1971 y la democratización de la enseñanza secundaria. En el Proyecto de Informe Final, que se entregó antes de la última Plenaria, se recogen estos dos aspectos con profusión de detalles. El texto completo del primer tema podrán encontrarlo nuestros lectores en las páginas de color del presente número de SIC. De esta manera, cada cual podrá deducir sus personales conclusiones.

1966-1971: ¿Progreso o receso?

El Dr. Caldera, en la sesión inaugural, puso el dedo en la llaga. Los gobiernos, y en concreto el venezolano en la situación actual, no pueden afrontar por sí solos las necesidades de la plena escolarización. Habrá que apelar a todos los recursos de la imaginación. El señor René Maheu, Director General de la UNESCO, se refirió a varios motivos de inquietud: el alto número de analfabetos, la persistencia de la repetición escolar, la insuficiente preparación del personal docente.

Es decir, a pesar de todos los adelantos y conquistas que han sellado el último lustro en el orden de la ciencia y del dominio del espacio, el hombre americano, en vastos sectores de la población, no ha podido todavía descifrar las letras, comunicarse por escrito ni tener acceso a lo que comúnmente llamamos cultura. Tal vez la atención de la mayor parte de los gobiernos se ha concentrado en una línea de trabajo que se demuestra insuficiente y que no parece abrir horizontes muy halagadores para el futuro: aumento del presupuesto educativo, aumento del número de aulas, incremento de maestros, población escolar creciente. Pero nada de esto ha bastado; las naciones, en su generalidad, se van densificando demográficamente y en muchos países es cada día mayor el número de personas que permanece al margen de la escuela.

La Conferencia, sin embargo, de forma esporádica y sin concederle demasiada importancia, se refirió a los "desequilibrios y deficiencias estructurales de los sistemas educativos". Este punto debiera exigir una reflexión profunda por parte de un equipo interdisciplinario que pudiese analizar las insuficiencias y quiebras del sistema educativo como una totalidad que tiene como marco de referencia la sociedad global y que a su vez incide de forma peculiar en todos los aspectos de la vida nacional. La pregunta es mayúscula: ¿Por qué hay en América millones de niños sin Primaria, millones de jóvenes sin Secundaria, una escasa población univer-

sitaria y una masa adulta sin alfabetizar? La respuesta ha sido simplista en exceso: por la deficiencia presupuestaria de los Estados. En esta forma de responder se está presuponiendo que el Estado es el único mentor de la educación, que la única forma de educación se realiza en la escuela, que la educación pública es necesariamente gratuita, que el joven escolar es un ser improductivo durante el período educativo, que las comunidades no pueden hacer otra cosa que cruzarse de brazos hasta que les llegue la gota que les corresponde del erario nacional. Pero es necesario revisar estos y otros presupuestos. Y lo podrán hacer hombres de criterio independiente, sin compromisos políticos, con la libertad de pensar y el derecho a errar, libertad y derecho que en nuestros días parecen más proscritos que nunca. Esto no lo puede realizar una Conferencia de Ministros por las razones que hemos apuntado, pero sí es labor de una investigación que necesitan los pueblos americanos. Y en este punto todo esfuerzo de precisión técnica y de imaginación resultará pequeño.

* *

Los demás temas, con su gravedad, tienen su origen en éste. Ante la impotencia de los Estados para cubrir el déficit educativo no basta con pronunciarse por el aumento de los presupuestos. Hay otras razones de orden estructural que canalizan el dinero hacia las mismas manos, hay demasiadas personas que están construyendo su prosperidad sobre la ignorancia de otras, muchos son los interesados en cegar las fuentes de la educación popular que indudablemente traería consigo una transformación social si fuera auténtica. En una sociedad clasista y escindida como la que vive Venezuela deberíamos preguntarnos con sinceridad: ¿Estamos dispuestos a que se eduquen todos los venezolanos? Y si somos conscientes de lo que esto supondría, seguiremos preguntando: ¿Aceptaremos una población educada que reclame sus derechos, consciente de sus responsabilidades, preparada a asumir una parte del destino nacional, sin el privilegio de unos pocos, sin oprimidos ni opresores, con el trabajo común de todos? A la vista del panorama nacional, se puede pensar que nos falta moral para repartir las luces.

* *

Ante la actual situación educativa de Venezuela, suenan a ciencia ficción algunas apreciaciones del balance retrospectivo realizado en la Conferencia. "Ha cobrado importancia la educación pre-escolar." (El déficit venezolano es del 93%.) "Posiblemente, el aspecto en que todos los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación han sido mayores, es el relativo a la formación y el perfeccionamiento del personal docente." (Y ésta es quizás una de las crisis fundamentales del sistema educativo venezolano.) Más tarde se habla de la educación liberadora —concepto al que se han acercado muy pocas personas como lo demostró la discusión que se suscitó en la Conferencia—, de la participación de la comunidad, de las reformas universitarias. Llegados a este punto y vistas las tendencias políticas que allí estaban representadas, no se puede pensar sino en la prostitución de las palabras. Porque con las mismas etiquetas verbales se quiere expresar contenidos muy diferentes y en algunos casos radicalmente opuestos.

El mismo proyecto de informe final, preparado por la UNESCO, nos da la clave de las diferencias entre los países americanos: "Las reformas de la educación han respondido en los diversos países a motivaciones diferentes. En algunos casos se inspiran en el propósito de superar deficiencias internas de los sistemas educativos y de modernizarlos. En otros casos, las reformas obedecen a motivaciones de índole política y social y se persigue que la reforma sea una parte y un instrumento de las reformas estructurales de la sociedad misma." ¿En cuál de los dos casos se encuentra Venezuela?

Democratización: palabra maldita

El segundo tema de la Conferencia se refería a la democratización de la enseñanza media. Quien hubiera asistido a la disputa escolástica de los delegados de Trinidad y Jamaica, por una parte, débilmente orquestada por Brasil y Bolivia, y a la profundidad con que presentaba el tema la delegación peruana, por otra, no podría pensar en una Conferencia de Ministros, sino en un insípido tratamiento de una cuestión vital. Es ciertamente lastimoso que no siempre las naciones más poderosas tienen las mejores ideas.

* *

Una vez más el Perú presentó nociones claras, aunque a veces incompletas, sobre democratización. Se refirió a la eliminación de la discriminación, a la liberación de la cultura, a la calificación profesional amplia y permanente. Habló de la participación de la comunidad, "por la cual se asegura la plena y eficaz intervención de los grupos de base de la sociedad en el proceso educativo que el Estado tiene a su cargo, así como la gestión de los servicios de educación por las propias comunidades beneficiadas". Más tarde propuso "la eliminación de los lazos de dominación interna y externa y las transformaciones estructurales necesarias". Parecía escucharse el mismo lenguaje del Convenio Andrés Bello. Allí estaban todos los países signatarios y no parecían recordar lo que habían firmado.

En este punto, a nuestro entender, la Conferencia de Ministros hizo agua. Varios países titubearon ante los radicales planteamientos peruanos y mostraron los compromisos ideológicos, económicos y políticos que los atan. Se prefirió una discusión conceptualizadora que distrajesse la atención de los problemas sustanciales. La mesa de debates hizo un esfuerzo titánico por llegar a alguna conclusión y el secretario intentó recoger en el informe final las contradictorias opiniones. Pero las raíces del tema quedaron soterradas y solamente pudimos apreciar el color de las hojas. La delegación cubana había sido tajante al exponer su concepto sobre democratización de la enseñanza: "La democracia en la educación ha de reflejarse, para ser tal, en su extensión (que llegue a todos), en su organización, que facilite la participación de la grandes mayorías en la dirección educativa) y en su contenido y métodos (que parta de la raíz del pensamiento científico)." Sólo falta por determinar qué entiende Cuba por pensamiento científico.

* *

Al margen del Congreso se pudo apreciar un fenómeno interesante que conviene resaltar. Varios países se encuentran en el momento crítico de una definición de política educativa que de alguna forma se traduzca en un marco legal que la ampare. Cuba celebró el año 71 el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, considerado por los cubanos como "el más importante evento educativo cultural celebrado en nuestro país". Allí estuvieron presentes 1.800 delegados y se estudiaron 417 ponencias. Chile, por su parte, prepara una Ley de Educación que va a ser próximamente sometida al Congreso. El Perú ha hecho repartir hasta la última esquina de su territorio el "Proyecto de Decreto-Ley general de Educación", en el que se introducen muchos conceptos innovadores.

En Caraballeda se recogió durante nueve días gran parte del sentir oficial en materia educativa por parte de los países de América Latina y del área del Caribe. Allí se ofrecieron sugerencias y apuntes que no conviene olvidar, sobre todo cuando las iniciativas surgen del pensamiento nacional y no son mero reflejo de tendencias extrañas. En Caraballeda también, junto a excesivas banalidades y planteamientos condicionados, surgieron, para quien los quiera recoger, destellos de un nuevo modelo educativo para América Latina.

REFORMA

EDUCACIONAL

PERUANA

F. Javier Duplá

Cuando el Ministro de Educación del Perú, Gral. Alfredo Carpio, terminó de leer su discurso en la sesión inaugural de la Conferencia de Ministros de Educación y Ciencia, reunida en Caraballeda bajo los auspicios de la UNESCO en diciembre pasado, un aire de expectación circuló por la sala. Se vio claramente que la delegación peruana no estaba dispuesta a pagar tributo a tópicos grandilocuentes y cifras abultadas sobre realizaciones perfectas, que suelen adobar las reuniones internacionales. Esa expectativa de algo distinto no quedó defraudada: el trabajo de la delegación peruana fue una muestra de política coherente y de altura, guiada por

unos objetivos claramente definidos: hacer un llamado en favor de una opción por los pobres y marginados y mostrar cómo esa opción puede concretarse en el terreno educativo en una reforma de vastos alcances.

La reforma constitucional peruana tiene una historia de poco más de dos años y ha atravesado varias etapas. Después de un informe preliminar, esquemático y tentativo, siguió en septiembre de 1970 el Informe General, que se repartió en Viña del Mar a los Ministros de Educación latinoamericanos. 50.000 ejemplares intentaban dar la máxima difusión a este informe, con el fin de recoger la reacción de la

opinión pública. Equipos de 5 ó 6 personas fueron enviados por todo el país para dictar conferencias sobre el sentido de la reforma. En cada centro de población importante se convocó una selección de 400 maestros de la zona, que discutieron en grupos de 12 durante una semana el documento, manifestando si el diagnóstico allí consignado se aplicaba a su realidad y cómo veían ellos las soluciones del problema. Se recogió así un material riquísimo, que ha dado lugar al Proyecto de Decreto-Ley General de Educación, editado por el Ministerio en octubre de 1971, y que nos va a servir de base para este comentario.

TRANSFORMACIONES PROFUNDAS

MARCO GENERAL DE LA REFORMA EDUCATIVA PERUANA

No se puede entender la actual reforma educativa sin su conexión con la realidad peruana. Ella debe entenderse entroncada en "un proceso de transformaciones profundas", cuya finalidad es acabar con el subdesarrollo y la dependencia. Más aún, la reforma educativa es el motor de ese proceso. Su sentido se orienta a "dinamizar las acciones de los otros sectores y a garantizar en consecuencia que el proceso revolucionario se afirme, acelere y profundice". No es, por tanto, una mera "modernización de procedimientos o instalaciones" lo que constituye el nervio de la reforma peruana, sino su condición de agente propulsor y profundizador de los demás cambios. Pero estos cambios estructurales han de ser simultáneos. De lo contrario, la reforma educativa carece de ambiente apropiado, más aún, es una reforma inútil y frustrante. Y que esta voluntad de cambio global no ha quedado sobre el papel se demuestra por los pasos

dados por el Gobierno Revolucionario, atacando simultáneamente todos los frentes que configuraban la estructura socio-económica. Enumeremos los principales:

- Recuperación del petróleo, estatizando la International Petroleum Corporation, filial de la Standard Oil.
- Desalojo de la Misión militar norteamericana.
- Ley de Reforma Agraria, de 24 de junio de 1969, por la que once grandes latifundios azucareros de la costa, complejos agroindustriales hasta entonces intocables, fueron transferidos a los campesinos en forma cooperativa, y al mismo tiempo se estableció la cooperativización y formas mixtas de los latifundios de la Sierra.
- Ley de Industrias, por la que se crea la comunidad industrial.
- Ley de comercialización por el Estado de la Harina de Pescado; monopolio tradicional de un solo empresario, en una rama de la producción en la que Perú figura a la ca-

- béza de la producción mundial.
- Estatización de la Banca.
- Estatización de los medios de comunicación.

FILOSOFIA EDUCATIVA DE LA REFORMA

Los principios orientadores de la Reforma se comentan en la exposición de motivos que antecede al articulado del Proyecto de Decreto-Ley. Haremos un resumen de los que nos parecen los fundamentales:

1) Ante todo, hay que destacar la "inspiración profundamente humanista y la vocación genuinamente democrática de la nueva educación. El valor fundamental que ella reconoce es la dignidad de los hombres, sea cual fuere su origen, sus ideas o su situación social."

2) Como consecuencia de esta voluntad democrática se insiste en "la necesidad de relacionar estrechamente la educación con el trabajo, tradicionalmente menospreciado", lo que se traduce en una "educación en el trabajo y para el trabajo".

El trabajo se entiende primordialmente no en su aspecto productivo, sino "como ejercicio solidario de la capacidad de autorrealización de la persona en la producción de bienes y servicios sociales para el beneficio común y educación técnica, haciendo que la educación general cobre un sentido técnico sin perjuicio de su formación genérica.

3) El aspecto económico es un factor presente en la concepción de la nueva educación, siempre dentro de un concepto humanista del trabajo. La atención preferente a las zonas deprimidas, a los educandos insertos desde niños en actividades productivas, la movilización y maximización de todos los recursos disponibles, conforman aspectos del problema económico referido a la educación.

4) La nueva educación pretende despertar la conciencia crítica del educando. Ello se ha de lograr por medio de una concientización que le sitúe en "la más profunda comprensión de la propia realidad personal y social" y que le ayude a su liberación, es decir, a la adquisición de "un compromiso profundo con la realidad y con un modo de existencia libremente elegido", por contraposición a la situación de dependencia y dominación en que ha vivido y que la educación tradicional ha contribuido a afianzar.

5) La nueva educación se entiende como educación para la participación. El Proyecto de Decreto-Ley, al enunciar este principio, añade sagazmente: "pero no puede lograr esta medida si no está ella misma inspirada en la participación". Por lo cual se fija como propósito favorecer "la participación de los educandos, de los padres y de la comunidad en el proceso educativo".

6) Un principio admitido en todas las legislaciones educativas es el de la libertad de educación. Lo original de la reforma peruana es el entramado de consecuencias que deduce. No basta proclamar el principio si el sistema educativo es rígido y monopolista y si los recursos del aparato educativo formal son insuficientes. De ahí que la reforma fomente la movilización de la comunidad para la autoeducación y la educación permanente, y —lo que es más novedoso— establece como modalidad permanente la educación desescolarizada.

7) Como consecuencia de estos principios brota un nuevo sistema, distinto del tradicional, que cubre la educación formal y la informal. Corre un aire renovador pedagógico cuando se nos dice que "se hace ineludible una nueva manera de educar, nutrida de los valores de la crítica nacional, la creación y la cooperación,

y una nueva didáctica flexible y diversificada, animada por la comprensión profunda del educando y de la realidad social, con una más seria y sólida base científica y un nuevo espíritu, a la vez realista y lleno de inventiva pedagógica".

8) La reforma sostiene "un criterio descentralista y desconcentrador", en franca y sana oposición a lo que estamos acostumbrados. Es una consecuencia lógica del propósito de fomentar la iniciativa y responsabilidad locales, de individuos, grupos y comunidades. Al mismo tiempo se intenta alcanzar una mayor adecuación a las necesidades de las diversas regiones. El Proyecto de Decreto-Ley llega a llamar "colonialismo interno" al régimen educativo centralista y absolutizante, que ha impuesto un tipo de dominación cultural desconocedor y conculcador de la variedad regional. Esta intención descentralizadora se plasma en el concepto de nuclearización por el que se establece un modelo de participación real de las comunidades en las decisiones en materia educativa, por el que se "racionaliza la organización de los servicios" y se "estimula el aporte social al proceso educativo", aprovechando al máximo la capacidad instalada.

Veamos ahora cómo estos principios se concretizan en el sistema educativo.

FLEXIBILIDAD Y REINTEGRACION

SISTEMA EDUCATIVO

El sistema educativo, que debe dar cuerpo orgánico y funcional a la reforma, se caracteriza por su flexibilidad. Comprende tres niveles: inicial, básico y superior, diversificados en modalidades, con el fin de abarcar a todos los educandos, especialmente a los que tradicionalmente quedaban marginados por salirse del sistema. Estas modalidades son cinco: Educación Básica Laboral, Educación Superior Profesional, Educación Especial, Calificación Profesional Extraordinaria y Extensión Educativa.

En cuanto al funcionamiento, se introduce la promoción automática y la adaptación a las condiciones de los educandos. Se atribuye importancia a la autoeducación, al estudio independiente y a los grupos de interaprendizaje libre.

a) Niveles de Educación inicial y básica

Uno de los aspectos más descuidados en el proceso educativo suele ser la mal llamada educación pre-escolar. Cuando el niño de los barrios llega a la escuela presenta tal conjunto de pobreza humana, comenzando por la desnutrición y concluyendo por la falta de estímulos ambientales

favorables, que su rendimiento es muy bajo. No hay por qué extrañarse de la elevada cuota de deserción escolar, tanto más que los programas están pensados para niños de un ambiente psico-social urbano y de clase media bien alimentada. La reforma peruana piensa atacar el problema con decisión. Lo hace en primer lugar indirectamente, vigorizando la institución familiar y promoviendo programas de complementación nutricional y social y educación familiar; en segundo término, por medio de los Centros de Educación Inicial (Cunas y jardines de niños), y por medio de programas desescolarizados para los niños que no concurren a tales centros.

La Educación Básica, como en el resto de los países latinoamericanos y siguiendo las directrices de la UNESCO, comprende nueve grados que no coinciden necesariamente con años escolares, lo cual permite flexibilidad y adaptación a cada educando. Para los adolescentes y adultos que no pudieron formarse a tiempo se considera la modalidad de la Educación Básica Laboral, que no consiste en un sustituto tardío y ajeno a la mentalidad e interés del adulto, sino en una recuperación flexible, fundamentalmente desescolarizada, que les capacite para participar en forma

responsable y crítica en la transformación de la sociedad.

b) Nivel de Educación Superior

Llama la atención la reintroducción dentro de la legislación general educativa de este nivel superior, pues en el Perú, al igual que en muchos países, la legislación del nivel superior, sobre todo en lo referente a las universidades, recibía un tratamiento especial. La razón principal que ha movido a esta reintegración es digna de consideración: la desconexión ha traído "desde la falta de coordinación en aspectos del curriculum hasta la tendencia de las universidades a vivir aisladas de la realidad nacional".

El aspecto más original de la nueva legislación universitaria lo constituye la introducción de un primer ciclo, llamado Educación Superior Profesional, cuya finalidad es brindar "una oportunidad de capacitación profesional" para todos. Se trata de carreras cortas, cuya orientación no tiene por qué ser exclusivamente técnica, que hagan realidad el acceso a la educación superior para todo el que lo desee. Con ello se intenta evitar el terrible drenaje de nuestras largas carreras universitarias y se establece una modalidad intermedia, cuya falta se hacía notar fuertemente en nuestros países.

ACCIONES Y SERVICIOS DE COMPLEMENTACION EDUCATIVA

El Instituto Nacional de Becas y Crédito Educativo proporciona becas y créditos educativos de acuerdo a un plan nacional, y estimula una política de recursos humanos nacionales en el extranjero. El

pensamiento clave que sustenta esta institución es de una validez y actualidad extraordinarias. Hay que desterrar de una vez el mito de la educación gratuita, entendida como un servicio que a nadie cuesta. La educación es cada vez más costosa, la Nación paga por ella, y es justo que quienes la aprovecharon y subieron en el

nivel de vida gracias a ella reviertan en forma de dinero o de servicios a la Nación, para que otros muchos puedan hacer realidad la aspiración y el derecho de toda persona humana a la educación. Un sentido de solidaridad social elemental queda así inculcado prácticamente y, más que inculcado, puesto en práctica.

OBSERVACIONES CRITICAS

ALGUNAS OBSERVACIONES CRITICAS

Ya hemos comentado que la reforma educacional peruana se concibe como fruto e instrumento de una reforma institucional global, que se concreta en una opción política. El nuevo ordenamiento jurídico de la educación ha de convertirse en el principal camino hacia el nuevo Perú. Los ideales de la revolución, que nominalmente comparten todos los pueblos, hablan de respeto indiscriminado, de igualdad efectiva de oportunidades, de participación desde la base, de opción por los marginados de la tierra, de liberación de las dependencias, de integración latinoamericana. Esta vez, hemos de confesarlo, creemos descubrir en el Proyecto de Decreto-Ley una voluntad sincera de llevarlos a cabo y un esfuerzo notable por elaborar los instrumentos adecuados y concretos, dejando de lado la palabrería demagógica inoperante. Respetamos la opción política que sirve de marco a la reforma educativa, pensando que no hay sistemas teórica y mucho menos prácticamente perfectos, y que el tiempo tiene que pronunciar sobre su bondad o inoperancia.

Los interrogantes surgen al pensar en el poder casi ilimitado que posee el actual Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada. Si el móvil de sus actuaciones deja de ser la lucha por la transformación radical de las estructuras injustas, si la corrupción asoma su lacra, puede terminar engrosando la extensa lista de gobiernos autócratas que se erigen en fin de sí mismos.

El modo cómo este proyecto de reforma fue llevado a cabo, tras una amplia consulta nacional, nos habla de la voluntad decidida de hacer realidad la participación de todos. En el mismo sentido apuntan las originales creación de la nuclearización y desconcentración. Sin embargo, creemos que todavía se propician pocas vías de participación real de los grupos y entidades naturales. Más bien nos da la impresión de que el acento se pone en la regulación y control de esa participación —regulación que por otro lado consideramos absolutamente necesaria—, como se ve en el capítulo dedicado a la educación privada. Hay pocos estímulos que animen a la participación, puesto que el acento se pone sobre todo en el aspecto económico y de servicios. Concebimos la participación primordialmente como la conciencia de colaborar en una empresa na-

cional, en una empresa compartida por todos, en la que cada uno asume una responsabilidad y toma una iniciativa. A medida que un grupo humano se hace consciente de su situación, se prepara para tomar iniciativas, a las que por otro lado no se puede poner moldes inflexibles. El Ministerio debe estar dispuesto a dejarse sorprender por iniciativas y modos de participación inesperados y no reglamentables, lo cual sería la más explícita confirmación de que la reforma ha sabido suscitar actitudes participativas.

En el artículo 343 se habla de los recursos de las instituciones particulares de educación. Entre ellos se mencionan los fondos públicos asignados a estas instituciones en forma de contratos especiales o de subsidios. Se mantiene todavía la discriminación entre la educación oficial y la privada, puesto que esta fuente de recursos tiene el carácter de una ayuda ocasional y subsidiaria, pero es un primer paso hacia el reconocimiento de la libertad de docencia. Si el Estado quiere realmente llamar a todos a la máxima empresa nacional, estimulando los esfuerzos de todos los grupos privados para que se sumen a la más urgente tarea que hoy existe —arrancar a los desposeídos de la marginación cultural y social—, no tiene más remedio que liberar al sector privado de la lucha por la supervivencia, que se hace obsesiva cuando se trabaja desinteresadamente por el sector marginado, y que fácilmente lleva al clasismo. Es un primer paso todavía muy tímido, resabio de la mentalidad discriminante y monopolista del último período histórico, pero que consagra en la ley el derecho elemental a la libertad de educar. La presente reforma da el espaldarazo a la participación comunitaria, reconoce el valor de la contribución privada y le señala finalidades excelentes (cf. arts. 352 a 354; 359); pero justamente para cumplir esos fines la educación privada necesita urgentemente liberarse del obsesionante condicionamiento económico. El Proyecto consagra el sistema de pensiones escalonadas o diferenciadas, de acuerdo a la declaración de la renta, lo cual constituye una valiosa ayuda en el esfuerzo por distribuir equitativamente los costos educacionales.

Otro interrogante se refiere a los realizadores principales de la reforma, los maestros y profesores. Nos consta que el Ministerio peruano está haciendo esfuerzos agigantados por convencer a los pro-

fesionales de la educación de la bondad de la reforma y por mejorar sus conocimientos y técnicas. Unos 10.000 maestros han sido hasta ahora reentrenados en cursos especiales. En este sentido la reforma sanciona la participación directa de los maestros, a través de las Comunidades Docentes, en la conducción de los centros y núcleos educativos, y propugna la tecnificación continua del magisterio. Todo esto no pasará del terreno de lo desiderativo si no se establecen cursos regulares y obligatorios, y se ejemplifican cauces por los que la participación magisterial se canalice.

Las reivindicaciones fundamentales del magisterio (estabilidad en el servicio, remuneración acorde con su condición de profesional, ascensos, período vacacional adecuado, libre agremiación, jubilación, cesantía, subsidios, becas de estudio, prestaciones) quedan reconocidos por el Proyecto de Decreto-Ley: ¿será suficiente para devolver a muchos maestros el sentido sagrado de su misión y eliminar la politización sectaria, que paraliza y desvirtúa su trabajo en un puesto de tanta responsabilidad en la hora presente?

La limitación presupuestaria puede suponer también un freno violento a las aspiraciones de transformación del aparato administrativo y de extensión drástica y mejoramiento de la educación, sobre todo en un país tan pobre como el Perú. A éste propósito es bueno decir que las inversiones en educación han llegado a constituir el 24,6% del presupuesto nacional, muestra del esfuerzo que se está realizando. Pero no basta, y por eso la reforma hace un llamado profundo a la solidaridad nacional, en un esfuerzo por arbitrar recursos de todos los sectores. Nos complace saber que el Proyecto de Decreto-Ley cuenta con un préstamo de 50 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo y que se está gestionando otro préstamo del Banco Mundial.

Estas observaciones finales no invalidan la impresión general altamente positiva que la reforma peruana nos merece. Creemos que es el esfuerzo sistemático más potente y original en materia educativa que ha conocido el continente latinoamericano y el que mejor afronta la honda preocupación cada vez más generalizada por arrancar de su miseria total al marginado.

La Educación en Cuba:

PRODUCCION Y PARTICIPACION

Ricardo Ferrero-Velarde

“Pero ¿qué es educar? ¿Qué es educar? Es preparar al hombre desde que empieza a tener conciencia para cumplir sus más elementales deberes sociales, para producir los bienes materiales y los bienes espirituales que la sociedad necesita y a producirlos por igual, con la misma obligación todos.”

(Discurso de Fidel Castro en Antofagasta, Chile, 12 de noviembre de 1971.)

★ ★

José R. Fernández, Vice-Ministro Primero de Educación de la República de Cuba, fue la figura que despertó mayor interés en la Conferencia de Ministros de Educación. Un hombre corpulento, de mirada clara, paciente y apasionado a la vez, firme en sus convicciones y conciso en sus declaraciones. Su alta posición jerárquica en el Ministerio de Educación cubano no le exime de dedicar parte de su tiempo al trabajo manual, que no lo considera esclavitud, sino realización del hombre.

José R. Fernández, como Fidel, estudió su bachillerato en el Colegio de Belén, dirigido en aquel entonces por los jesuitas en La Habana. Un colegio claustral, de suntuosa arquitectura, por cuyas aulas desfilaron muchos de los futuros revolucionarios de Sierra Maestra. En el recuerdo del ministro cubano hay una serie de datos que no han perecido: la enseñanza dogmática de la religión, los pobres que pululaban en los atrios de la iglesia cuando los muchachos acudían a la misa colegial, el comportamiento de muchos sacerdotes ante la revolución triunfante. El ministro socialista maneja los términos religiosos como un neófito recién bautizado. Le preguntamos a bocajarro: “¿Cómo se explica que de un colegio burgués pueda surgir un revolucionario?” Se detiene un momento, aparentemente sorprendido. Tres minutos de pausa y una explicación contundente: una Iglesia rica y poderosa, que convive con la injusticia y no denuncia a los opresores, es fermento de revolución. Bromeamos un poco: “Si éstos son los frutos de los colegios católicos, convendrá conservarlos...”

Nuevamente se extrañó el ministro cubano cuando le mostramos el número de Granma dedicado íntegramente al Congreso Nacional de Educación y Cultura celebrado en La Habana. Leemos juntos un párrafo de la Declaración del Congreso que se refiere a la religión: “Se precisó que la actividad de las distintas religiones no significa un fenómeno de peso en el desarrollo ideológico de nuestro pueblo, ni en el ámbito de nuestra sociedad, monóticamente activa en el propósito de la construcción del socialismo.” ¿Es realmente cierto que el fenómeno religioso tenga tan poca importancia en Cuba? El ministro se explica y en parte se excusa. El Congreso trabajó contra reloj y hubiera sido conveniente matizar sus conclusiones. Por otra parte, la extensa entrevista concedida por Fidel a un grupo de sacerdotes durante su reciente viaje a Chile indica una clara evolución en la forma de estimar la religión dentro de un proceso revolucionario. Le comentamos que la prensa venezolana se había limitado a reseñar brevemente esta entrevista. Nos indica que en Cuba se dedicó una página completa al suceso. Conversamos sobre el ofrecimiento de ochenta sacerdotes que quieren participar en la zafra.

El ministro cubano presidía una delegación silenciosa y eficaz, que trabajó duramente los días del Congreso y asistió a todas las sesiones con una constancia digna de cortadores de caña. Parecía reinar entre ellos una disciplina rígida y una exacta distribución de trabajo. Contrastaba con otras delegaciones más preocupadas por los aspectos externos de la Conferencia. El grupo cubano venía con una estrategia definida, sabía qué podía defender y qué debía impugnar. Fue explícito en su condenación de la OEA, dramático en la exposición del bloqueo al que se encuentra sometido el pueblo cubano, concreto en la explicación de sus conquistas educativas y de las dificultades que afronta.

Perseguimos al ministro cubano durante varios días por los pasillos del Sheraton. A él acudían los participantes en la Conferencia, los liceístas, los curio-

sos. Le pedimos para SIC una entrevista de diez minutos. Tuvimos ocasión de conversar durante más de una hora. Aquí recogemos para nuestros lectores lo más importante de nuestra conversación. La completamos con algunos textos que puedan ayudar a comprender la filosofía que inspira y alienta a la educación cubana. Pero, a pesar de todo, Cuba continúa siendo un misterio. La isla, por circunstancias impuestas, se ha cerrado celosamente como una ostra que esconde sus perlas. Son demasiadas las incógnitas por desvelar: la libertad de expresión, las bondades de un socialismo que quizás no ha calado todavía en la conciencia de todos, los problemas de la productividad, el liderazgo carismático de Fidel y los interrogantes del futuro ante las demás naciones americanas. No se puede todavía establecer el balance de la revolución cubana porque todavía vive y está en proceso. No quisiéramos caer en una visión esquemática y simplificada, pero sin duda alguna Cuba tiene hoy un atractivo especial para todos los que se preocupan por instaurar una justicia social entre los hombres. Y la educación cubana, indiscutible en sus logros, es la columna vertebral de una revolución inacabada.

—El proceso cubano, para todos los que lo vemos desde fuera, resulta interesante, pero, por desgracia, no tenemos un acceso directo a la información. Su presencia entre nosotros, señor Vice-Ministro, es buena ocasión para conversar sobre Cuba y, en concreto, sobre la educación cubana. ¿Puede describir en qué consiste la novedad educativa del proceso cubano?

—Pudiéramos decir que tiene varios aspectos esta novedad educativa. Uno de ellos es el que se refiere a la formación del joven. Creemos, y en consecuencia trabajamos en este sentido, que resulta decisiva la formación de los jó-

venen con vistas a las necesidades concretas de nuestro país, una sociedad en pleno desarrollo y transformación. Esto la materializamos en una frase que se ha utilizado corrientemente y que dice que "después de hecha la Revolución, lo más importante que tiene que hacer nuestro país es la educación". No la educación como simple información o acumulación de conocimientos de orden técnico o científico, sino una educación en la que los integrantes de esta sociedad estén conscientes del papel que les corresponde desarrollar dentro de la misma y tengan una actitud y una disposición consecuentes con esa conciencia.

Otro de los aspectos notables es en el orden social. Nosotros estimamos que la Revolución necesita la participación de toda la sociedad para realizar las transformaciones y ejecutar los planes que tiene en materia de educación. Organismos políticos, organizaciones de masas, padres, funcionarios, se agrupan bajo los organismos populares de la educación, que es una organización vertical que parte del nivel nacional que preside el Ministro de Educación. De estos organismos populares forman parte los educadores provinciales del partido, los viceseminarios y dirigentes de Educación, las organizaciones estudiantiles tales como la FEU, la FEN y la Dirección de la Federación de Mujeres de Cuba, los

Comités de Defensa de la Revolución, la Unión de Jóvenes Comunistas, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, el Sindicato de los Trabajadores de la Educación y otros.

—¿Y cómo enjuiciaría usted el trabajo de estos organismos?

—Creemos que es vital, ya que cohesionan y también impulsan todas las tareas educativas. El joven, el niño, están sometidos durante una parte del tiempo a la acción de la escuela y el maestro, durante otra parte del tiempo a la influencia del hogar propio; pero es indudable que una buena parte de cada día las diferentes agencias de la comunidad, y sobre todo los medios de comunicación masiva, influirán sobre él: el radio, la televisión, la prensa escrita, el cine. Y también lo que sucede en el propio ámbito de su barrio, de su casa, de su cuadra o del lugar donde esté realizando actividades recreativas o culturales, va a influir de forma decisiva sobre él. Por eso creemos que si tienen una responsabilidad la escuela y el hogar en la educación de nuestra sociedad y de nuestros jóvenes, no dejan de tenerla el sindicato y todas estas agencias que hemos mencionado, pues en definitiva forman el medio en el que él pasa una gran parte del tiempo.

cuela, ahí se analizan todos los aspectos, se llama la atención, se discute con los padres de los niños que han sido ausentistas, que tienen mala conducta o que son indisciplinados, se discuten los problemas del cumplimiento de los planes y programas, del cuidado de los recursos materiales a disposición de la escuela, del adecuado enfoque de los planes vacacionales, de las actividades recreativas y culturales.

El Consejo de Escuela no puede cambiar los planes y programas de estudio ni puede cambiar los objetivos finales, pero, sin embargo, no nos resistimos a recibir las opiniones que pudieran tener, aun de cuestiones de carácter técnico. De esta manera, hemos recibido aportaciones sobre la formación del espíritu de cooperación que debe tener el niño, sobre la forma de quitar los rasgos de individualismo egoísta que muchas veces se manifiestan desde edades pequeñas y que creemos que son incompatibles con la sociedad que nosotros propugnamos.

"Los organismos populares de la Educación constituyen el vehículo idóneo para coordinar y movilizar la acción popular, fundamentalmente en la base, en favor de la solución de los problemas de la educación. No constituyen organismos técnicos ni administrativos; son organismos de conjunción de esfuerzos, de coordinación y planificación de actividades, para impulsar con las masas mismas las tareas que contribuyan al logro de los objetivos señalados en los planes educacionales del Gobierno Revolucionario."

(Informe presentado por Cuba a la Conferencia de Ministros, p. 52.)

En estos Consejos se discute todo, no hay nada que no pueda ser analizado. En algunas cosas se pueden tomar decisiones y exigir a las personas: "Tú te crees un buen ciudadano, un buen revolucionario, un buen cubano; sin embargo, tu hijo llega tarde todos los días a la escuela o no estudia las lecciones o maltrata los libros; tú no puedes entregar tu niño a la escuela y pensar que la escuela es la encargada de educarlo y de formarlo, esa es una responsabilidad compartida por todos y que debemos ejecutar todos juntos." Con estos Consejos de Escuela estamos enfrentando exitosamente en una gran parte las dificultades a que usted se refiere en su pregunta y que es cierto que existen en la mayoría de los países y contra las que hemos tenido que luchar nosotros también.

—Parece, sin embargo, que hubiera como un conflicto entre la necesaria espontaneidad de todas las comunidades que forman hoy los Consejos de Escuela y la necesaria uniformidad que tiene que tener un Ministerio de Educación, es decir, el conflicto entre lo que

Educación y participación

—Este concepto de participación es clave si queremos llegar a una revolución educativa. Me imagino, sin embargo, que tanto en Cuba como en cualquier otro de los países latinoamericanos que han vivido un proceso político y social diferente, la participación tiene, vamos a decir, su lado agradable y su lado adverso, porque supone, indudablemente, una responsabilidad. Los maestros y profesores con mucha frecuencia están acostumbrados a un estilo de enseñanza meramente pasivo como instrumentos de un sistema que a ellos se les ha dado hecho y en el que ellos no han participado ni en su elaboración ni en sus objetivos ni en sus métodos. Supongo que en Cuba, como en cualquier otro país, existe una dificultad por lograr que la gente se incorpore activamente al proceso educativo. ¿Han sentido esta

dificultad y cómo la han superado?

—Es cierto; pero no podemos dejar de ignorar la influencia y el poder que tiene una Revolución en marcha. Es cierto que ha existido esta tendencia, que hay muchos maestros que más que una labor formativa realizan tareas meramente informativas, que están pegados a moldes existentes, que cumplen los objetivos contenidos en los planes y programas con exigencias mínimas y que se creen que al realizar esta tarea han cumplido plenamente con su deber. Hay un viejo pensamiento de un gran educador cubano que dijo: "Enseñar puede cualquiera; educar, sólo quien sea un evangelio vivo." Creemos que la tarea educativa exige efectivamente poner en tensión, digamos, todas las fuerzas de la comunidad, utilizar todos los recursos y todas las posibilidades. Este organismo popular de la educación, al que antes hacíamos referencia, tiene su expresión máxima y la real ejecución de sus tareas en el Consejo de Escuela. Este Consejo tiene que reunirse una vez cada mes; de él forman parte todas las organizaciones antes referidas en la propia comunidad donde se encuentra la es-

surge de la base y lo que necesita cualquier nación para guiarse por medio de unos objetivos de algún modo uniformes. ¿Cómo se soluciona este conflicto y cuál es la relación entre estas comunidades de base y el Gobierno Nacional dentro del Ministerio de Educación?

—Nuestro Ministerio de Educación tiene planes prospectivos: un plan de objetivos a lograr en cinco años y un plan de trabajo del año. Un poco antes de terminar cada año escolar, aproximadamente en los meses de abril o mayo, cuando ya está terminándose el vencimiento de los contenidos de los programas de estudio, recogemos en el Ministerio todo lo que llega a nosotros en el ámbito nacional. Las opiniones han pasado de los Consejos de Escuela al Municipio, del Municipio a la Región, de aquí a la Provincia y de ahí al organismo nacional correspondiente. El ministro preside el ejecutivo de estos organismos populares y en la discusión que tenemos bimensualmente analizamos los aspectos principales de las opiniones que tienen todas las organizaciones para que formen parte del plan de trabajo del año próximo.

Es decir, no se pueden introducir cambios en la concepción de objetivos y planes, pero sí en su apoyo, en la forma de aplicarlos, en los detalles y en nuevas iniciativas. Algunas se pueden introducir de inmediato, otras se recogen y forman parte de las directrices de trabajo para el año subsiguiente. El organismo superior viene a ser como un coordinador y cohesionador al mismo tiempo; no podemos aceptar que cada cual trabaje individualmente en una forma divergente o un tanto antagónica, sino que es tarea de la Dirección del Ministerio recoger todas estas informaciones, darles forma y bajarlas como directivas, como planes de trabajo, como indicaciones para su aplicación por parte de todos.

—¿Se puede pensar, por consiguiente, que la educación cubana es verdaderamente democrática?

—El aspecto de la democratización se juega en una doble tendencia: habilidad para saber recoger con flexibilidad estas opiniones de la masa y clara visión para fijarlas con energía dentro de límites que contribuyan al desarrollo del país. Los estudiantes, los maestros, el pueblo, deben opinar, pero no de forma anárquica; si cada cual puede instaurar en su escuela, en su municipio, las ideas que él quiera, contribuiríamos no a tener un Ministerio, sino decenas de Ministerios de Educación que no lograrían los objetivos de desarrollo que el país requiere. Puede haber muchas y muy

buenas ideas a veces en la base que, por falta de información, no puedan ser aplicables en un momento determinado o vayan más allá de lo que se propuso.

—Nos imaginamos que el proceso revolucionario cubano ha sido doloroso, porque no supone solamente un cambio en las condiciones sociales y económicas, sino fundamentalmente, y creo entender lo que ustedes expresan en sus informes, es un cambio de mentalidad. Indudablemente, el pensamiento no se cambia en dos días. Supongamos que un Consejo de Escuela decide, precisamente por el dolor y por la ruptura que supone el proceso revolucio-

nario, no ingresar en tal proceso; supongamos que un Consejo de Escuela no está conforme con la Revolución porque lleva a una vida más austera, más trabajosa, no acaba de incorporarse al sentir nacional, no llega a ver qué beneficios tiene la actual situación para Cuba como totalidad. En esa suposición, ¿qué haría el Ministerio de Educación?

—Esto es imposible que acontezca, por cuanto los Consejos de Escuela están formados por organizaciones de la propia Revolución; pero nosotros creemos que, si esto sucediera, realmente sería el reflejo de que estamos trabajando muy mal.

Educación y producción

"En nuestra sociedad, hoy, mañana y siempre, los bienes materiales tiene que producirlos todo el pueblo. Y esto además se combina felizmente con la forma de educación que encaja con los conceptos marxistas y con los conceptos martianos."

(Fidel Castro, 25 abril 1971.)

—Ustedes han calificado a la educación burguesa como memorística, dogmática, segregada de la vida y del trabajo. Ustedes piensan que la escuela de la sociedad de clases lanza al joven a la vida sin ninguna adaptación, prácticamente sin ningún objetivo. Como contrapartida, ustedes han creado la Escuela en el Campo. Desearíamos una descripción detallada de esta innovación.

—Este tipo de escuela se fundamenta en el papel que debe jugar el trabajo como formador de todo ser humano. Para nosotros, éste es el primer y más importante aspecto de la Escuela en el Campo. Nuestra enseñanza secundaria abarca cuatro grados, del séptimo al décimo, ambos inclusive. En las escuelas que no están en el campo, el séptimo y el noveno tienen clase por la mañana y las propias aulas y laboratorios son utilizados por el octavo y el décimo por la tarde. El grupo que da la clase por la mañana tiene por la tarde actividades deportivas, trabajos de taller, alguna actividad cultural o simplemente tiempo libre; y a la inversa, los grupos que dan clase en la otra sesión.

Desde el triunfo de la Revolución, al objeto de vincular los estudiantes al trabajo y de evitar que los intelectuales

desprecien a los que tienen que realizar tareas físicas, en nuestro sistema educacional se puso la obligación de seis u ocho semanas de trabajo productivo; pero no es una vinculación sistemática del estudiante al trabajo, ya que durante seis, siete u ocho semanas se dedican a las tareas de recolección, fertilización de cosechas u otras compatibles con su sexo y con sus habilidades físicas. Sin embargo, hemos llegado a la conclusión de que ésta no era la solución del problema, sino que tenía que haber una vinculación sistemática de estudio y trabajo. Fidel ha insistido en su reciente viaje a Chile y en las inauguraciones de las secundarias básicas que nuestro objetivo es llevar la fábrica a la Universidad y la Universidad a la fábrica. Hacer de cada estudiante un trabajador y cada trabajador convertirlo en un estudiante.

Esto tiene una profundidad mucho más allá de un juego de palabras. De acuerdo con la tecnología, con la velocidad del desarrollo en el mundo moderno, el obrero calificado, el operario de una máquina, el técnico medio, el ingeniero, el científico, que no lleve a cabo estudios continuos y sistemáticos, manteniéndose al ritmo que tiene el mundo, queda prácticamente desplazado en sus posibilidades de producir y de jugar el papel que la sociedad espera de él. Se concibió el establecimiento de las escuelas secundarias en el Campo hace cuatro o cinco años, primero como un plan piloto reducido a tres o cuatro escuelas en diferentes regiones; hoy hay unos doce o catorce mil alumnos dentro de ese plan, hay en construcción 23 escuelas, para el curso que viene tenemos que inaugurar 40 nuevas escuelas, para el año 1975 tenemos que haber termi-

nado 320 escuelas de este tipo, que son 160.000 alumnos, pues en estas escuelas se educan 500 alumnos en cada una.

"Se ha planteado como principio la aspiración de la enseñanza universal y de la universalización de la enseñanza, incluso de la enseñanza superior. Pero eso tiene un requisito insoslayable, que es el hábito y el elemental deber de participar toda la sociedad, desde determinadas edades, en las actividades productivas, y no crear realmente esa separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual."

(Fidel Castro, 7 enero 1971.)

—Sabemos que la Escuela en el Campo no es sólo teoría, sino realidad en Cuba. El ritmo actual es de aproximadamente una escuela de este tipo por mes. De esta manera se vincula la educación a la producción, como necesidad humana, social y económica. Por éste y otros caminos Cuba exhibe hoy ante el mundo sus altos índices educativos, superiores a los de cualquier país latinoamericano. ¿Podría describir más concretamente cómo funcionan estas Escuelas en el Campo?

—Estas escuelas se construyen planificadamente en áreas agrícolas por el momento, posteriormente se harán en las cercanías de áreas industriales. Cada escuela debe atender unas 500 hectáreas, aproximadamente, es decir, entre 5 y 6 kilómetros cuadrados. Hay escuelas de cítricos, de plátanos, de vegetales. La escuela está en el centro del terreno, de suerte que los alumnos tengan que caminar cortas distancias; a cien metros de la escuela están las plantaciones. El trabajo que realizan es múltiple: aprenden a conducir pequeños tractores, aprenden a dar el mantenimiento diario, llevan a cabo la lucha contra las plagas, la fertilización, la limpieza y atención del área, así como la recolección de las cosechas. El administrador de este plan forma parte del Consejo de Escuela. Hay algunas personas que eventual o permanentemente trabajan como técnicos, pero en lo esencial estas 500 hectáreas son atendidas solamente por los alumnos de la escuela.

—Es de suponer que este nuevo estilo de escuela exige una gran coordinación para que no prevalezca el criterio productivo sobre el criterio docente. ¿Cómo se distribuye el tiempo de los alumnos?

—La hora de levantarse es aproximadamente las seis de la mañana, de acuerdo con la hora en que amanezca. La primera hora es para el aseo per-

sonal y desayuno. A las siete de la mañana, como en la ciudad, séptimo y noveno grados van a clase, octavo y décimo marchan al campo. Se les entregan botas y ropa propia del trabajo. Destinan al trabajo real unas tres horas y media. Hacia las doce están todos listos y almuerzan juntos los que trabajaron y los que estudiaron. Nosotros tenemos co-educación y todos conviven dentro de la escuela. Los edificios tienen aulas comunes y la separación por sexos se da solamente en los dormitorios y en las actividades culturales y deportivas que no son compatibles.

Después del almuerzo hay un ligero receso, como es costumbre en todos los países tropicales. A la tarde trabajan los que estudiaron a la mañana y viceversa. Hacia las seis de la tarde terminan las actividades y las dos horas de luz que todavía quedan se dedican a actividades deportivas. Cada escuela tiene dos excelentes canchas de basket, dos de volibol, un campo de balompié, algunas tienen una piscina, todas tienen un campo de beisbol y una pista olímpica de 400 metros con las instalaciones interiores de salto y lanzamientos. De esta manera los 500 alumnos del Centro realizan deporte al mismo tiempo.

—Según el pensamiento de la Revolución cubana, la educación en el viejo estilo promueve un mal estudiante y un estudiante desequilibrado, un individuo que llega a aborrecer el estudio, un intelectual puro que lo recibe todo y no participa en la producción de ningún bien material, ya que el trabajo manual se mira con desprecio. Por otra parte, recordamos la frase de Fidel: "La sociedad del pasado tenía que producir un hombre egoísta, una fiera prácticamente; la sociedad nuestra tiene que producir un hombre

hermanado por todos los vínculos humanos posibles." ¿Cómo se realiza en la Escuela de Campo este ideal de la Revolución cubana?

—En primer lugar, mediante las actividades productivas y deportivas que ya hemos descrito. Las horas de la noche se dedican a actividades culturales. La limpieza la realizan los alumnos; de esta manera, con unos 45 empleados y profesores, incluyendo el de educación física, el de deportes y los de arte, está completa la cantidad de personal que atiende la escuela. Nosotros estimamos que los productos que en definitiva puedan recogerse de las 50 hectáreas, en cítricos o en vegetales, hacen en gran parte costear la escuela, incluyendo los laboratorios de física, química y biología, y las necesidades de reposición y uso de otros múltiples bienes que existen.

—¿Y cómo reaccionan los alumnos ante esta nueva forma de educación?

—Quiero decirle dos cosas. Primero: a los muchachos les gusta más estas escuelas que las escuelas de la ciudad; existe un verdadero entusiasmo. Segundo: las promociones de estas escuelas superan a las promociones que tienen el otro método de enseñanza, donde el muchacho se queda la mitad del día libre, vagando, sin una tarea definida y sin la posible atención adecuada de sus padres, quienes lógicamente están en sus labores. Todos sabemos el gran conflicto que existe en todas las sociedades con los muchachos que salen de la escuela unas horas antes del regreso de sus padres al hogar. No es nada constructivo que gente sin una adecuada formación, sin una edad todavía suficiente, esté libre sin tener a dónde ir y sin nada que los ayude a una utilización adecuada y constructiva de ese tiempo.

Preguntas para Venezuela

- 1.—La educación venezolana ¿produce un hombre egoísta o fraternal, individualista o participativo?
- 2.—¿Cuál es el origen del común desprecio por el trabajo manual entre los estudiantes de todas las edades?
- 3.—¿Por qué las actividades productivas no son suficientemente estimadas ni por el propio campesino?
- 4.—¿Cómo puede el Estado venezolano lograr una educación que alcance a todos, si los presupuestos educativos cada año más extensos dejan fuera del aula a un número creciente de niños venezolanos?
- 5.—¿Cuándo será una realidad en el país la educación auténticamente diversificada y se dará cauce a la imaginación de nuevas fórmulas educativas?

EL "SHOCK" DEL FUTURO, por Alvin Toffler. Plaza y Janés, S. A., Editores. Barcelona, 1971.

por
**Mauro
Barrenechea**

LA EDUCACION

- ★ ENTRAMOS EN LA ERA SUPERINDUSTRIAL, DE CAMBIOS RAPIDOS Y EXCESIVA ESCOGENCIA.
- ★ MILLONES DE PERSONAS NO PREPARADAS SUFREN UN TRAUMA ANTE INSOPORTABLES DEMANDAS.
- ★ HAY QUE DEMOCRATIZAR LA ESCOGENCIA DEL FUTURO DESEABLE, PARA HUMANIZARLO.

I. - Panorama del futuro en general

Numerosos escritores de los últimos decenios predecían el advenimiento de lo "standard", de la uniformidad impuesta en viviendas prefabricadas, artículos producidos en masa, modas homogeneizantes... Ibamos a perder la posibilidad de elegir. Pero el futuro en que estamos entrando resulta ser todo lo contrario: el consumidor se ve agobiado con tantas variantes de un mismo artículo que le resulta angustioso el elegir. El ama de casa se enfrenta con una docena o más de marcas de jabón para lavar la ropa, muchas de ellas anunciadas como "la mejor" por radio y TV. El hombre de negocios que va a comprar un carro, aun llevando en mente el precio que desea pagar, sufre también antes de decidirse por un modelo entre tantos disponibles. En ornato y mueblería para oficinas "hay diez veces más estilos y coloridos nuevos que hace una década", afirma el presidente de una compañía manufacturera. ¿Qué ocurrió con la amenaza de "standardización"?

Alvin Toffler (1) atribuye a la primitiva tecnología de la sociedad industrial la tendencia a imponer la producción masiva de tipo "standard". En cambio, ahora esta sociedad superindustrial que nos está invadiendo introduce una tarjeta perforada en la máquina controladora y automáticamente todas las demás máquinas pasan a producir sucesivamente diversas variantes de productos a un costo casi igual que si todos fueran del tipo "standard".

Al multiplicarse la diversidad de artículos de consumo, se aumenta también la probabilidad de diferentes modos de vida humana. En vez de abocarnos a una homogeneidad cultural, actualmente vamos hacia una fragmentación y diversidad no sólo en la producción material, sino también en arte, educación y cultura de masas. Un buen indicador de ello es la publicación de libros: a mayor uni-

formidad, menor número de títulos por cada millón de libros publicados en un país. Pero, según un estudio de la UNESCO, entre 1952 y 1962 el índice de diversidad (mayor proporción de libros diferentes) aumentó en 21 de las 29 naciones más importantes, destacándose Canadá, EE.UU. y Suecia con un 50%, o más, de aumento. En cambio, los ocho países en que hubo menos diversidad eran de tecnología menos avanzada.

* * *

Estamos envueltos en un torbellino de cambios acelerados; pero la gran mayoría de estas mutaciones pasan inadvertidas porque nos resulta más cómodo el continuar con la estructura mental enfocada hacia el pasado. En cambio, Toffler —a nuestro juicio— desarrolla en este libro tres movimientos principales:

1) Mira alrededor y DESCRIBE lo que él y otros ven: una nueva era vertiginosa, con características opuestas a las de aquella en que unos aún viven y otros creen seguir viviendo.

2) Consulta numerosos expertos y DIAGNOSTICA: el someter a la gente a demasiados cambios en muy poco tiempo produce un aturdimiento anonadador y una tensión enloquecedora, que denomina trauma, "shock", síndrome... Lo que el autor trata de mostrar es que estamos pasando a ser víctimas inconscientes de una nueva enfermedad, propia de esta era que está sobreviniéndonos.

3) Recoge diversas soluciones propuestas y PRESCRIBE (aun reconociendo que no hay medicina mágica para esta enfermedad): a) algunos paliativos para el individuo presionado por tantos cambios, y b) drásticos remedios para la sociedad, nuevas formas de regular las innovaciones tecnológicas, una estrategia para controlar el alud de cambios y un sistema educativo encarado al futuro.

Veamos algunos detalles de estos tres movimientos en que hemos dividido la obra:

DESCRIPCION

Todas las antiguas raíces en que se afincaba nuestra vida —religión, nación, comunidad, familia y profesión— están siendo sacudidas por el huracán de alteraciones aceleradas, muchas de las cuales pasan con increíble fugacidad.

Uno se relaciona en su vida con: personas, cosas, lugares, organizaciones y conocimientos (noticias, datos, ideas, etcétera). Para muchos, aun ahora, estas cinco relaciones perduran casi inalteradas durante toda su vida. Pero cada día va aumentando el número de personas en quienes estas relaciones duran muy poco tiempo, al cambiar de empleo, trasladarse a otra ciudad, trabar nuevas amistades, abandonar sus creencias religiosas o adoptar otra ideología. Es muy corriente entre profesionales el cambiar de localidad, o de domicilio dentro de la misma localidad, cada cuatro o cinco años. En la guía telefónica de la ciudad de Washington de 1969, más de la mitad de las 885.000 inscripciones eran diferentes de las del año anterior.

Cuanto a organizaciones, Toffler observa el derrumbe de la burocracia y de la jerarquía, así como de la lealtad a la empresa. La "profesión" va tomando un nuevo significado, y hacia ella —así como hacia los colegas— se va orientando la lealtad del profesional moderno. Hoy día grandes proyectos transitorios (una nueva nave espacial, un extraordinario programa de educación o de bienestar social) reúne un equipo de especialistas de diversas profesiones: un grupo "ad hoc", es decir, para este proyecto solamente, que durará dos o tres años. Estos equipos no se someten a la burocracia y logran independizarse cada vez más de la alta jerarquía, para constituir lo que Toffler denomina la nueva "ad-hocracia", compuesta por hombres del futuro, adaptados a la fugacidad transitoria, confiados en sí mismos y que aceptan el trabajar en un proyecto sólo si éste les interesa profesionalmente y si les ayuda a realizarse más plenamente en su profesión.

El autor describe brillantemente una enorme variedad de novedades que van

(1) Este artículo está basado en el original inglés publicado por Bantam Books Inc., New York, 1971. Por tanto, nuestras expresiones no coinciden necesariamente con la traducción española publicada por Plaza y Janés.

PARA EL MAÑANA

- ★ NECESITAMOS PROGRAMAS EDUCATIVOS RACIONALMENTE ENFRENTADOS AL FUTURO.
- ★ UN SISTEMA QUE VAYA REAJUSTANDOSE A LAS CAMBIANTES NECESIDADES DE HOY.
- ★ FACILITAR QUE LOS ESTUDIANTES CONCRETEN Y REVISEN SUS ESCALAS DE VALORES.

apareciendo estos últimos años, y que podrán parecer increíbles a quienes no estén familiarizados con la vida moderna en las ciudades y universidades estadounidenses y europeas; además, recorre con desenvoltura los campos de la Psicología, Biología, Sociología y otras ciencias, transmitiendo al lector la información en forma sencilla, clara y sumamente interesante.

DIAGNOSTICO

Cuando una persona ha pasado por numerosos e importantes cambios recientemente —aunque los cambios fueran placenteros— es muy probable que se enferme en los próximos meses. Y la enfermedad será probablemente tanto más grave —incluso mortal— cuanto más impresionantes hayan sido los cambios y mayores las demandas de adaptación a nuevas situaciones. Esto se ha comprobado científicamente en varios países. El fallecimiento de la esposa o esposo es uno de los impactos más fuertes en la vida normal. Un ascenso en el empleo, un viaje de turismo, la boda de una hija, un traslado de domicilio..., son cambios que exigen esfuerzos de adaptación que fatigan los sistemas endocrino (secretiones glandulares internas) y nervioso, y debilitan las defensas del organismo. Como consecuencia de tal sobre-estimulación se produce el "shock" del futuro. Sus síntomas —que varían según la personalidad del paciente, el estadio evolutivo y la intensidad del mal— se extienden desde la ansiedad y hostilidad hasta un autoritarismo entremetido, violencia sin sentido, enfermedad física, depresión

y apatía; se procura "encerrarse en su mundillo", aislándose de los demás, intelectual y emocionalmente; se siente continuamente asediado y procura desesperadamente reducir el número de decisiones por tomar.

Cuanto al nivel social, numerosos grupos se adhieren a lo irracional, al fatalismo de la astrología, a las drogas alucinógenas, a buscar la verdad en las sensaciones táctiles, en el sexo y en un extremado subjetivismo; son grupos que ya renunciaron a enfrentarse racionalmente a la situación cambiante que nos rodea.

PRESCRIPCION

Cuando la NASA envía hombres al espacio, procura cuidadosamente crear en la cápsula un ambiente en que la temperatura, la presión, el oxígeno, humedad, en suma, todos los detalles, se mantengan dentro de los límites tolerables por la naturaleza humana. Por el contrario, enormes multitudes en los países más tecnificados están siendo precipitados sin preparación en un medio vital intolerable. Y los habitantes de los países no tan tecnificados van siguiendo —por lo menos en las grandes ciudades— el mismo camino.

La solución no está en regresar al "primitivismo natural": aquella situación precientífica en que los niños languidecen y mueren por falta de la más elemental atención médica; la malnutrición embota las facultades mentales, y la vida, en frase del filósofo Hobbes, es "pobre, sucia, brutal y corta". Más bien, Toffler prevé que en la próxima década

se creará un sistema de ejercer control social sobre la aplicación de los descubrimientos tecnológicos. La responsabilidad de este control sería compartida —a juicio del autor— por agencias estatales, grandes compañías y los laboratorios de investigación.

Los tecnócratas elaboran planes para el futuro, así en países capitalistas como socialistas. Poco importa que en aquéllos el progreso redunde en beneficio de la empresa privada, mientras en éstos, teóricamente, en el bien público. En ambos casos, a pesar de la planificación, la tecnología se arremolina en torbellinos fuera de control. No es que se planifique poco, sino que se planifica mal. En primer lugar, la planificación es mala porque sigue inspirada en los valores de la agonizante época industrial: la maximización del bienestar económico, enfocado en el presente y en el futuro inmediato. No tienen en cuenta que a medida que entramos en la era superindustrial van surgiendo otros valores que igualan y aun superan a la abundancia económica: la realización de la persona humana, el desarrollo del sentido estético, la participación en la responsabilidad social, un mayor disfrute de la vida individual y otras metas...

Como forma concreta de ejercer control sobre la tecnocracia, Toffler ofrece tres proposiciones: la humanización de los planificadores, el abrir nuestras mentes a futuros más distantes —no sólo los probables, sino también cuantos sean razonablemente posibles— y democratización en la escogencia del futuro deseable; es decir, que las decisiones acerca de las metas por alcanzar no estén en manos de unas élites burocráticas o empresariales —que ya no son "eficientes"—, sino en los grupos subculturales que constituyen la sociedad pluralista. Que no sean ni políticos, ni técnicos, ni grupos de presión, ni élites revolucionarias, sino la gente, el pueblo mismo, quien responda a la pregunta que nunca se le ha formulado: "¿Qué clase de mundo quiere usted para vivir dentro de diez, veinte, treinta años?" Para ello hay que iniciar un plebiscito continuado que vaya redefiniendo las metas a medida que se desarrollan los acontecimientos.

II.-Panorama de la educación en particular

Todo esto está demandando un nuevo efoque en la educación, apropiado a la nueva era superindustrial. Cada sociedad mantiene determinadas actitudes respecto al pasado, presente y futuro, y de esas actitudes depende la formación de la juventud.

En la sociedad tradicional, lo más razonable era preparar al muchacho para la vida enseñándole los mismos conoci-

mientos prácticos y habilidades del pasado, dado que eso mismo era lo que iba a necesitar en el futuro.

La sociedad industrial necesitaba otro tipo de hombre, apto para el trabajo en masa y, sobre todo, con un nuevo sentido del tiempo. Genialmente estableció un sistema educativo que estructuralmente se asemejaba al mundo industrial: el reunir masas de estudiantes (materia

prima) para ser procesados por maestros (productores) en una escuela situada céntricamente (factoría), bajo una jerarquía administrativa (burocracia industrial), acudiendo cada uno, al toque del timbre, al pupitre que le fuera asignado. Evidentemente, una perfecta introducción a la regimentada sociedad industrial. Pero hay una tremenda falla respecto al devenir temporal: al niño se

le habla del pasado de su país y del mundo, Grecia, Roma, la Edad Media, guerras, fechas históricas, héroes legendarios... En un momento dado puede que se introduzca el tema "asuntos de actualidad", y aun tal vez se le pida que traiga algunos recortes de periódico con datos significativos, y que atienda a las noticias en televisión. Y ahí termina la noción del tiempo. La mente del estudiante queda así enfocada hacia atrás.

Sin embargo, siempre hay la posibilidad de proyectarnos hacia adelante, así como estamos proyectados hacia atrás. Es necesario comenzar a crear en el público un sentido de lo futuro, no sólo cuanto a las características tecnológicas, sino principalmente respecto a las implicaciones personales y sociales del porvenir.

EDUCACION HACIA EL FUTURO

El autor recomienda que se establezcan Consejos del Futuro, cuyas metas sean descentralizar la educación, dispersarla, interpenetrar la escuela con la comunidad, promover la administración "ad-hocrática" y romper el rígido sistema de horarios y asignación a puestos y grupos fijos.

Cuanto al currículo de estudios, en vez de dar por supuesto que cada asignatura está siendo enseñada por alguna razón justificada, los Consejos del Futuro deberán comenzar por lo contrario: nada se incluirá en el plan de estudios a no ser que esté firmemente justificado con miras al futuro. Si esto nos llevara a tener que descartar una gran parte de las asignaturas actuales, no importa: descártense sin contemplaciones. Esto no significa una actitud "anticultural", ni una total ruptura con el pasado. Lo que no debe continuar es el que millones de niños y jóvenes sean forzados por la ley a malgastar preciosas horas de su vida estudiando materias de muy dudosa utilidad para el futuro (ni aun para el presente hay quien defienda que tengan mucha utilidad). Por ejemplo, ¿hay alguna utilidad en que todos los jóvenes estudien Álgebra? ¿No se beneficiarían más estudiando las leyes de la probabilidad, o Lógica, o Programación de computadoras, Filosofía, Estética, medios de comunicación social?

IRRACIONALIDAD, INERCIA, INTERESES...

A todo el que piense que el actual programa de Educación es razonable se le invita a que explique a un inteligente muchacho de catorce años por qué el Álgebra, o el Francés, o cualquier otra asignatura, es esencial para la vida del muchacho. Las respuestas de los adultos son casi siempre evasivas. La razón, simplemente, es que el actual programa de estudios es un residuo irracional del pasado.

El currículo actual —prosigue Toffler— no está fundado en ningún estu-

dio serio de las necesidades del hombre contemporáneo; mucho menos en alguna previsión del futuro, de esas habilidades que Juanito necesitará para vivir en un huracán de cambios acelerados. Más bien está fundado en la inercia... y en una lucha sangüinaria entre los grupos de presión constituidos por profesores de opuestas especialidades, en que cada grupo se inclina a incrementar el presupuesto, la paga y la categoría de los suyos. [Toffler describe lo que ocurre en las asignaturas de Primaria y Secundaria en EE.UU. como requisito para que sean aceptados en las universidades. ¿Convendría, tal vez, hacer una revisión de los programas educacionales de Venezuela y observar si lo que se opone es la inercia burocrática o si más bien actúan grupos de presión constituidos por profesores de ciertas asignaturas, tratando de conformar los nuevos programas a sus intereses grupales, acaso contra lo más conveniente para el alumno y el futuro del país?]

Hasta ahora, los intentos de revisión de los programas de Física o Gramática no han pasado de pequeños detalles, cuando más. Aun reconociendo que puede ser importante el preservar ciertos aspectos del programa actual, la modernización exige mucho más que eso: es necesario adoptar un sistema de entrarle al problema en su totalidad. Pero se ha de tener muy en cuenta que no se trata de establecer un moderno plan de una vez para siempre. Por el contrario, se deben elaborar combinaciones de nuevos currículos, juntamente con procedimientos para ir evaluándolos y renovándolos periódicamente, sin necesidad de una sangrienta lucha interna cada vez.

UNIFORMIDAD-DIVERSIDAD

Se ha de buscar también un modo de alterar el equilibrio entre "uniformidad" (standardización) y "diversidad". Ciertamente, una diversificación excesiva aumentaría la dificultad de comunicación que hoy existe (por ejemplo, entre grupos de diferentes profesiones y subculturas). Sin embargo, los peligros de fragmentación no se resuelven manteniendo entre los estudiantes un sistema de educación fuertemente homogéneo, mientras el resto de la sociedad se desplaza rápidamente hacia el pluralismo.

Una forma de resolver este conflicto —diversidad vs. uniformidad— es el establecer una distinción educativa entre "datos" (o instrucción especializada) y "habilidades" (principalmente la intercomunicación e integración social). Los alumnos deberían tener la posibilidad de experimentar una gran variedad de cursos breves, tal vez de dos o tres semanas, antes de comprometerse a cursos largos. Cada escuela debiera proporcionar numerosos cursos opcionales, todos ellos basados en razonables conje-

turas acerca de las necesidades en el futuro. Pudiera parecer que esta diversificación constituyera un problema, ya que incrementaría los tres factores antes mencionados como peligrosos: la excesiva elegibilidad, la fugacidad de cambios y las demandas mayores de adaptabilidad. Pero aquí viene la justificación: esos tres factores peligrosos, añadiéndoles algunos cambios más, pueden ser sometidos a control humano: domesticados —por decirlo así—, de modo que fortalezcan a la humanidad en vez de enfermarla con el "shock". Mas para obtener estos beneficiosos resultados es necesario que la diversificación esté fundada en comunicación humana e integración social participadas por todos (aquí entraría en juego la uniformidad).

NUEVAS NECESIDADES

Cuando los jóvenes se quejan de que "la gente no puede comunicarse" no sólo se refieren a la barrera generacional, sino también a las dificultades existentes entre la misma juventud. "Las únicas personas que puedo recordar —escribe un afamado poeta-guitarrista, cantor muy popular entre los jóvenes— son las nuevas amistades de los últimos cuatro días." Dada la multiplicidad y fugacidad de contactos, se comprende la insatisfactoria superficialidad en el trato entre los mismos jóvenes, y el que busquen remedio en la dinámica de grupos y otros experimentos comunales, táctiles, sexuales, no-verbales... Se puede dudar de la efectividad de estas técnicas respecto a su capacidad para disolver la natural suspicacia y reserva, o para sustituir las vivencias de una larga y probada amistad. Pero mientras no disminuyan la multiplicidad y fugacidad en los contactos interpersonales, la educación sólo tiene dos alternativas: o entrenar a la gente para aceptar la soledad y desconfianza en una vida sin amistades profundas, o encontrar nuevas formas de acelerar la formación de amistades, bien sea agrupando a los estudiantes en forma más apropiada o por medio de nuevos modos de equipos de acción.

Toffler añade también la necesidad de que la educación ejercite a los alumnos en aprender muchísimo más, desaprender los datos obsoletos y reaprender las últimas innovaciones, encajándolas en su estructura mental, la cual frecuentemente tendrá que ser reorganizada sin derrumbarse totalmente al reemplazar diversas "piezas".

ESCOGENCIA Y ESCALA DE VALORES

Por otra parte, tenemos que el superindustrialismo continuará multiplicando la cantidad de decisiones —cada vez más difíciles— que cada persona ha de tomar continuamente. Por tanto, es evidente que la educación tiene que capa-

citar mejor al individuo para escoger resueltamente entre una creciente variedad de alternativas. Uno escoge normalmente la alternativa más compatible con su escala de valores. Pero a medida que la escogencia versa sobre asuntos más graves, la persona que carezca de firmes convicciones sobre su escala de valores va sintiendo como una parálisis progresiva. El problema está en que cuanto más importante se vuelve esta cuestión de los valores, tanto más la esquivan nuestras instituciones educativas. Como consecuencia, no es de extrañar que millones de jóvenes vayan hacia el futuro en zig-zag, como cohetes espaciales desprovistos de dirección.

Como reacción contra la educación clerical, que imponía por la indoctrinación o el temor la escala de valores tradicionales, se consideró como una cualidad progresiva el "enseñar los hechos y dejar que el estudiante decida por sí mismo". Los educadores se engañaron a

sí mismos, persuadiéndose de que a ellos no les tocaba nada referente a juicios de valor. Peor aún, rara vez se anima a los estudiantes a que analicen sus propias escalas de valores, y las de sus profesores y compañeros de clase. Millones pasan por las aulas sin haber sido inducidos a buscar y reconocer las contradicciones existentes en sus sistemas de valoración, ni a examinar profundamente las metas que buscan en su vida, ni a tratar estos temas sincera y abiertamente con sus iguales y con adultos. Ni de propósito podría haberse encontrado un medio más efectivo para producir personas inseguras acerca de lo que quieren hacer de sus vidas; gente incapaz de decisiones efectivas bajo la presión de excesivas escogencias.

Los educadores de esta nueva era superindustrial no deben tratar de imponer a sus estudiantes un rígido sistema de valores; pero sí tienen que organizar sistemáticamente diversas actividades

—formales unas, sin formalismos otras— que contribuyan a que el estudiante defina, aclare y someta a prueba sus propios valores, cualesquiera que sean.

El programa educacional del futuro debe incluir no sólo una extrema variedad de cursos instructivos, sino también una importante formación referente a la conducta en relación con el futuro. Hay que encontrar formas de comunicar al alumnado ambas características simultáneamente, transmitiendo cada una de ellas en tales circunstancias o ambientes que produzca la otra, reforzándose ambas mutuamente.

Toffler termina diciendo que el libro habrá cumplido su propósito si hasta cierto punto contribuye a que la gente caiga en la cuenta de que necesita tomar control de los cambios y canalizarlos; de esta forma no sólo nos libraremos del trauma futuro, sino también podremos alcanzar y humanizar los distantes mañanas.

III.-Opinión sobre el libro

De las tres partes en que hemos distribuido el libro para facilitar la comprensión del mismo, opinamos que la más impresionante es la "descripción". Toffler asegura que empleó cinco años en visitar numerosas universidades, centros de investigación, laboratorios y agencias gubernamentales, además de leer innumerables artículos y ensayos y entrevistarse con centenares de especialistas en diversos aspectos del cambio y de la adaptación al futuro. Es evidente que su esfuerzo ha producido magníficos frutos, como lo atestiguan los abundantes y bien seleccionados datos, brillantemente expuestos en un fascinante estilo periodístico. Además, aun los críticos más exigentes encontrarán valioso el bagaje de 482 notas —al final del libro— y la lista bibliográfica de 359 obras, la mayoría de ellas bastante recientes.

Lo que hemos tomado como segunda parte, la "diagnosis", es, a juicio de Toffler, lo más valioso de su obra, junto con lo referente a la educación. No participamos de tal opinión cuanto al diagnóstico, aunque sí cuanto a la educación. Reconocemos que gran parte de los síntomas mencionados se van notando en proporción creciente entre los habitantes de ciudades estadounidenses. Incluso extranjeros que estudian o trabajan allí por varios años llegan a contagiarse en mayor o menor grado. Pero el tono médico-psiquiátrico con que "descubre" la nueva enfermedad parece un recurso sensacionalista que no debe tomarse muy en serio.

Cuanto a la "prescripción", encontramos ciertos detalles en los remedios

que nos parecen un tanto utópicos, y a veces hasta ingenuos, particularmente el esperar que el control del futuro vaya a pasar a manos del pueblo en un país como Estados Unidos, en que los grupos de poder económico tienen tanta influencia en el Gobierno y en la orientación presente y futura del país. De los nueve organismos que el autor denomina "centros futuristas", tres están situados en Latinoamérica, uno de ellos en Caracas (debe de referirse al de la Universidad Católica Andrés Bello) y solamente dos en países comunistas: uno en Moscú y otro en Praga. Es natural que tales centros, de costosa financiación, sean utilizados para orientar el futuro hacia los intereses de los financiadores: en países comunistas, hacia el mayor afianzamiento del dominio ejercido por el Partido; y en los países de empresa privada, hacia la maximización de beneficios para la misma. Sería necesaria una nueva sociedad, constituida de abajo hacia arriba, y parece ser que sólo entonces el control del futuro podría estar en manos del pueblo. Por tanto, en las circunstancias actuales estadounidenses y en las previsibles para el futuro, este remedio propuesto por Toffler podría clasificarse entre la lista de "utopías".

Compartimos con Toffler la valoración que da a sus apreciaciones y sugerencias respecto a la educación, tanto en la fuerte crítica de la situación actual como en la orientación que propone para el mañana (al menos en sus rasgos generales). Por ejemplo, si en Venezuela se tratara de modificar la Ley de Educación —aun sin hacernos ilusiones acerca de un total enfoque hacia el futuro—

nos parecería razonable la apertura que Toffler propone: que se elaboren combinaciones de nuevos currículos, juntamente con procedimientos para ir evaluándolos y renovándolos periódicamente, evitando la necesidad de una denodada lucha interna cada vez.

En lo referente a educación y en otros pasajes del libro aparecen un cálido humanismo, aprecio y respeto de la persona humana, junto con un constante sentido de lo social con respecto a la variedad de grupos minoritarios, todo lo cual le distingue de numerosos autores fríamente académicos y orientados hacia otros valores.

Alvin Toffler se autodenomina "sociólogo del futuro". En realidad, ha sido "editor-asociado" de la culta revista "Fortune", autor de dos libros y de numerosos artículos publicados en diversas revistas. Si Toffler hubiera escrito como sociólogo, este libro no habría llegado a ser uno de los más populares "best-sellers", ni estaría traducido a varias lenguas, ni lograría su propósito de llamar la atención a millones de personas acerca de la magnitud del problema que nos está sobreviniendo y de la necesidad de que la gente tome control de los cambios y los canalice para humanizar el futuro. En vista del conjunto de cualidades expuestas en la obra, preferimos calificar a Toffler como un excelente divulgador (aun añadiendo observaciones y sugerencias de su propia cosecha) de los múltiples materiales que se están acumulando para estructurar esa nueva ciencia que seguramente se denominará la Futurología.

★

comentarios

EL REGLAMENTO DE COMUNICACIONES.—Casi no nos hemos dado cuenta. La prensa incluso ha sido parca en la noticia. Sin embargo, en estos días se ha estado fraguando, a puertas cerradas, un documento de trascendental importancia para la sociedad venezolana. Nos referimos al Reglamento de Comunicaciones. Hemos dicho "a puertas cerradas", y lo repetimos. Pero la pregunta interesante es: ¿Quiénes están **encerrados** considerando, objetando, discutiendo, corrigiendo el documento? Los representantes del Ministerio de Comunicaciones y las Cámaras, en sesión plenaria, de Radio y Televisión. En otras palabras: el Gobierno y los dueños de esta magna "industria" que es la radiodifusión en Venezuela. (Decimos "en Venezuela" y no "venezolana" porque no puede ser **venezolana** una radiodifusión en cuyo reglamento sólo tiene voz el binomio Ministerio-Cámaras.)

El 22 de septiembre del pasado año (hace apenas cuatro meses) quince organizaciones representativas de padres de familia, educadores y diversas instituciones religiosas hicieron público un pronunciamiento en el que, entre otras cosas, se urgía:

Que las Autoridades Nacionales "constituyan una Comisión Nacional de Medios de Comunicación Social con **participación de los organismos educativos del país, así como de las organizaciones familiares**; Comisión que deberá ocuparse de supervisar los Medios de Comunicación Social para buscar su adecentamiento, su adecuación y su correcto uso en beneficio de la formación de nuestra niñez y juventud" (lo subrayado es nuestro).

En el mismo documento pedían esas quince organizaciones: "Que se nos dé **participación en la elaboración del anteproyecto respectivo**" (subrayado nuestro). Pero a todas estas parece que ni el ciudadano Ministro de Comunicaciones, Dr. Enrique Bustamante Luciani, ni los portavoces de la Radio y la Televisión se han dado por enterados. Da la impresión de que en este asunto sólo priva el lucro y el interés político. No hablamos de memoria: siempre que Venezuela ha levantado su voz para denunciar las desviaciones de los Medios de Comunicación Social han surgido las protestas de quienes los tienen en sus manos; luego se ha oído la voz gubernamental prometiéndole leyes y reglamentos, pero todo ha terminado en reuniones secretas, camaraderías y brindis. Hace muy pocos meses un alto personero de las esferas oficiales nos hacía esta confesión:

- La Ley de Comunicaciones no va.
- Y eso ¿por qué, doctor?
- ¡Ah, mi amigo, se acercan las elecciones...

Enrojecimos de vergüenza y de ira... La Política (con sentido de Bien Común) es planta muy tierna en Venezuela. Por eso nos explicamos (sin justificarla, naturalmente) la situación que estamos comentando. Por eso nos explicamos, aunque con suma extrañeza, que el señor Amable Espina, Director de Telecomunicaciones, no se haya dignado recibir en audiencia a los representantes del **Consejo Nacional pro Defen-**

sa de la Familia Venezolana. Ante numerosas llamadas telefónicas, después del telegrama desatendido, la respuesta ha sido invariable: "No está, acaba de salir, está en una reunión."

¿No falla por su base un Reglamento de Comunicaciones en cuya redacción se han marginado a los educadores y a los padres de familia? ¿Saldrá de ahí una Radiodifusión **Venezolana** al servicio de Venezuela, o más bien una "Industria del Pensamiento", esta vez respaldada por la Ley?

CUIDAD GUAYANA, ENTRE EL MITO Y LA REALIDAD.—Ciudad Guayana es para el turista un paraíso que linda en lo legendario, recreo incansable para los sentidos, pórtico de tierras donde anidan los fantasmas; luz, mineral y agua. No falta un detalle para hacer agradable la visita del extraño: autopistas drenadas por arena teñida de verde, habitaciones del más exigente confort, avionetas con el motor prendido para volar hacia Canaima. El turista, sorprendido y atónito, no puede reprimir en la garganta un grito de alegría: "¡Ciudad Guayana tuya!"

Ciudad Guayana es para el desarrollista la vara mágica del desarrollo nacional. En fraterna armonía y perfecta simbiosis conviven y desafían al cielo el aluminio y el hierro, la energía y el cemento. La empresa privada y el erario nacional han mimado a la ciudad como a la niña de sus ojos: por razones nada ocultas la primera, con un espíritu nacionalista el segundo, sin ahorrar dinero ni talentos.

Ciudad Guayana es para el aventurero una puerta hacia nombres poblados de misterio: El Callao y El Dorado, El Pao y la Gran Sabana, tepuys y diamantes, conjuros y fronteras. Para el colonizador es puerto seguro hacia tierras sin hombres; para el expoliador es abuso de hombres y tierras; para el indio, morada extranjera.

Ciudad Guayana es para el urbanista un oasis donde se recrea la imaginación, donde las pistas sugieren el camino a la vivienda, donde se puede diseñar sin obstáculos, planificar con audacia y soñar sobre el suelo.

Pero Ciudad Guayana, la una y múltiple, la ciudad surgida en el abrazo de los ríos, ¿qué es para el guayanés y para el inmigrante oriental y para el venezolano indefenso? Un empleo problemático, un alto costo de la vida, una ciudad sin hospital y una esperanza frustrada. Puerto Ordaz y San Félix, separadas por el Caroní y por otras muchas cosas, se miran hostilmente como dos mujeres envidiosas. Y los ranchos inmundos proliferan, y hay barrios sin agua en la ciudad creada por el agua, pisos de asfalto en la ciudad del 2.000 y calles de tierra en la de los años 70. ¿No será Ciudad Guayana símbolo y exponente de un desarrollo distorsionado, concentrador e inhumano, que no llega a satisfacer las necesidades más elementales de una población colocada en una de las regiones más ricas de Venezuela?

LA MEJOR FELICITACION DE AÑO NUEVO.—En su Mensaje de Año Nuevo, el Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, sorprendió al país con la noticia de la denuncia por parte de Venezuela del Tratado de Reciprocidad Comercial con los Estados Unidos.

El tratado aún vigente hasta mediados de año lleva fecha de 28 de agosto de 1952. Según lo estipulado, Estados Unidos se comprometía a no fijar cuotas para el petróleo venezolano y a mantener el arancel rebajado a 10.5 centavos de dólar para crudos medianos y livianos, y de 5,25 centavos para los pesados y fuel oil. (El arancel teórico es de 21 centavos.) En compensación, Venezuela eliminaba el arancel a numerosos productos importados de aquel país.

Nueve años más tarde, en los albores del nuevo régimen democrático, Eisenhower, sin contar con Venezuela para nada, implantó el control obligatorio de importaciones petroleras y determinó un sistema de cuotas en relación con la demanda en su país. Exentos del sistema quedaron México y Canadá. Conforme a sus intereses, Estados Unidos hizo caso omiso del tratado con Venezuela. La democracia venezolana interna y externamente débil tuvo que encajar el golpe y replicó estableciendo contingentes (cuotas) a los productos norteamericanos. Del tratado sólo se conservaba lo referente a rebajas del arancel por ambas partes.

Kennedy, elocuente en sus discursos, gran amigo de Rómulo Betancourt, visitante ilustre, con fecha del 30 de noviembre de 1962, aprobó un decreto más perjudicial todavía para Venezuela. Conforme a la nueva restricción, las importaciones desde México y Canadá se incluyen en la cuota global, reduciendo automáticamente la participación de Venezuela. Johnson y Nixon han proseguido con esta política petrolera.

Era conveniente y necesaria la denuncia del tratado y más cuando la rebaja del arancel a 10.5 centavos había sido ya extendido hacía tiempo a TODOS los crudos importados por Estados Unidos. Era necesaria la denuncia desde hacía años y ¿por qué no se hizo antes? No se puede escatimar el elogio para este acto de soberanía venezolana, de independencia frente al Departamento de Estado. Venezuela podrá ya establecer su propia política arancelaria tan importante en cualquier proceso integracionista y tan vital para un desarrollo autónomo. Nuestro aplauso al Presidente de la República, Dr. Rafael Caldera, por haber tenido el valor de felicitarnos el Año Nuevo de forma tan venezolana.

LAS CALUMNIAS CONTRA FEDECAMARAS.—Es una constante sociológica que cuando una institución o un grupo social se convierte —a menudo por su disfuncionalidad— en blanco de ataques, cierra filas en defensa de su supervivencia o de su imagen. Los métodos para mejorar ésta son diversos, según sus recursos. Sin duda, el más importante es el de la propaganda y su condimento puede no estar exento del sofisma o de la verdad parcial.

Hay en Venezuela un "club" que —¿será por su debilidad financiera?— ha concitado —según él— las iras de diversos grupos —¿quizás extremistas todos?— que se han atrevido a poner en tela de juicio el numen sacrosanto de la "empresa privada". Discursos, conferencias, revistas, libros, manifestaciones culturales... parecen tener un constante objetivo: desmascarar ese "débil" grupo que tiene un nombre mítico: FEDECAMARAS.

Esta, con sus "minúsculos" recursos, en un tiempo meteórico, organizó el mes pasado la "Cena de los Empresarios", concebida —según indicaba la carta de

invitación a las empresas— "como muestra de cohesión social y de fraternidad que presente a la colectividad nacional la justa imagen y rostro nuevo. Para ello, cada carta incluía un número de invitaciones (por valor de Bs. 100 cada una) conforme a la magnitud de la empresa o del trust (50, 100, 150...). El pobre ignorante espectador del evento se preguntaba entonces si en realidad los 3.000 empresarios eran eso, empresarios.

No sabíamos que las cenas eran elementos de unidad ideológica (¿qué concepto de la ideología!). Pedro Berroeta, en un diario capitalino (5 de enero de 1972), describe "nuestra burguesía" como "un grupo amorfo, caótico, contradictorio, fundamentalmente irreflexivo e inconsciente del papel que debe jugar en el afianzamiento del sistema actual de Venezuela, el único que le conviene" y enumera seis tipos de burguesía. Pero Fedecámaras, en su majestuosa cena, pretendía producir la maravillosa unidad de los empresarios "en su empeño de dedicar sus mejores esfuerzos a la defensa y exaltación de los valores del sector privado de la economía como baluarte del esquema social pluralista (??)". Un signo patente de tal esquema social pluralista aparecía en el aviso publicitario de los periódicos del 3 de diciembre indicando la ubicación de los participantes (¿qué modelo de organización... y de clasismo!).

El discurso del presidente de la organización, doctor Carlos G. Rangel, fue la pieza filosófica que plasmaría esa cohesión y unidad.

Salimos de nuestra ignorancia cuando magistralmente expuso que si no se han cumplido "las metas de justicia social y bienestar público" en el país se debe a que la iniciativa privada "ha sido reemplazada por una acción dispersa del Estado" y que por ello hay una "distribución de la riqueza en la cual una parte menor de la población disfruta de un porcentaje sustantivo del ingreso nacional". Y nosotros que creíamos ingenuamente que la productora de la marginalidad era la filosofía individualista del sistema liberal-capitalista y que el Estado era cómplice en agudizarla en muchos de nuestros países, no por Estado, sino por su contubernio con los grupos económicos...

Pero estábamos en un error porque ellos "no han diseñado ni participado en el diseño de las orientaciones básicas de la política económica" y en general "la política en todas sus formas les ha sido hasta ahora inatractiva o bien vedada por sus principios o sus ocupaciones". ¡Cuánta calumnia se ha urdido en el país contra Fedecámaras!

Su participación en las contranegociaciones del Pacto Andino, ¡mentira! Su llamada a reuniones a políticos y gobierno, ¡calumnia! Su financiamiento y ubicación en listas electorales en diversos partidos, ¡engaño! Sus intervenciones ante problemas económicos (impuestos, nacionalización del gas, política petrolera...), educacionales, de comunicación social o de seguridad pública... todo es acometida contra ellos. ¡Qué raro es que aparezcan en la prensa y TV sus intervenciones políticas o económicas!... ¡Cuánto le agradecemos a Fedecámaras que nos haya despertado del sueño de la ignorancia que obnubilaba nuestra mente!

comentarios

LOS COLEGIOS DE JESUITAS

Durante los días 12 al 20 de diciembre se reunieron en Oaxtepec, México, un grupo de veinte jesuitas provenientes de diversos tipos de actividad educativa en América Latina para reflexionar juntos sobre la labor educativa de la Compañía de Jesús en el continente. El P. Luis Azagra comenta algunas ideas que se presentaron en ese Seminario.

En su mensaje para el año que comienza el Papa Paulo VI repetía a todos los hombres de buena voluntad que el camino hacia la paz había que buscarlo por la justicia: "Si quieres la paz, trabaja por la justicia"; y resaltaba el hecho de que en todas partes del mundo la conciencia de los hombres se está sensibilizando cada vez más en la dimensión de la justicia.

Esta polarización de la conciencia humana y de la conciencia de educadores hacia la justicia fue el criterio dominante durante el seminario que a mediados de diciembre celebrábamos en Oaxtepec, México, un grupo de educadores jesuitas provenientes de las diversas naciones del continente latinoamericano.

No es posible reflexionar sobre la educación del joven de hoy y del hombre cristiano del mañana a espaldas de las injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales que padecen las grandes mayorías de los pueblos latinoamericanos. La educación como proceso de formación de personas y de introyección de valores no es meramente una relación de persona a persona, sino que se nutre y se estructura en la situación ambiental socioeconómica concreta. Ante esta situación saturada de injusticias el fenómeno educativo no puede ser elemento natural o espectador pasivo. O se educa para la injusticia o se educa para la justicia.

SINTESIS: CIENCIA Y FE

Una gran parte de las obras educativas tradicionales del continente latino-

El P. LUIS AZAGRA, S. J., es rector del Colegio San Ignacio, en Caracas.

americano fueron fundadas por los jesuitas en un contexto ideológico de lucha contra "el laicismo y la impiedad". Eran los tiempos en que el liberalismo, alimentado por las ideas de la Ilustración, quería arrinconar a la Iglesia como origen y fruto de la ignorancia y del oscurantismo. Los colegios y las universidades de los jesuitas nacieron entonces para hacer la síntesis de ciencia y fe. Se hace indispensable aclarar que los nuevos ideales que en ese tiempo se llaman ciencia y progreso no sólo no se oponen a los ideales cristianos, sino que son su mejor expresión. Los egresados y las ideas que salieron de esas instituciones cumplieron seguramente con medida generosa los objetivos propuestos. Y si hoy son raros en nuestro continente los que pretenden presentar a la Iglesia como símbolo de ignorancia, se debe en buena parte a los esfuerzos de esa educación católica.

Sin embargo, es también bastante claro que esa función está perdiendo importancia prioritaria en la Iglesia y el mundo de hoy, especialmente en nuestro continente. Sería interesante analizar si una buena parte de esa pérdida de importancia relativa del objetivo: "síntesis de fe y ciencia", no se debe precisamente a que ese objetivo se ha conseguido en un grado bastante aceptable.

No hay duda, en cualquier caso de que en el continente latinoamericano y en su Iglesia se ha desarrollado en los últimos años y se sigue desarrollando cada día más un cambio de objetivos prioritarios y el camino hacia la justicia se señala como el norte de la importancia. La reflexión de Oaxtepec fue muy consciente de este cambio de objetivos; de esta traslación del eje de valoración de nuestra labor educativa y en este marco de trabajo hacia la justicia estructural se centraron los esfuerzos por aclarar ideas, evaluar realidades y planificar líneas de acción.

EL HOMBRE NUEVO Y LA NUEVA SOCIEDAD

Al aceptar un cambio importante en los objetivos de nuestra labor educativa, resultaba fundamental describir algunos rasgos de esa nueva utopía del hombre y de la nueva sociedad. Buscamos "un

hombre integralmente libre: en cuanto que tenga posibilidad real de asumir opciones concretas que lo personalicen y realicen vocacionalmente. Un hombre que pueda participar efectiva y realmente en los bienes y actividades de la gran familia humana. Sin esa participación real todos los derechos teóricos que conceden las leyes e ideologías se convertirán en instrumentos de opresión por parte de las minorías. Concretamente tenemos que rechazar tanto la marginalización, como la presión por medios económicos e ideológicos, como la instrumentalización que impide la libertad de pensamiento o de crítica y los aportes creativos subjetivos. Un hombre que construya la solidaridad y la fraternidad a base de sacrificios compartidos con los otros para construir la casa común."

"Buscamos una sociedad como la que propugna el Evangelio, sin división fundamental de clases, en la que predomine la fraternidad como elemento capital de unión. Una sociedad en la que el Amor es la motivación fundamental y sus dos realidades estructurales, la Justicia y la Paz. En esta sociedad resalta el carácter humano y personal de los vínculos que unen al grupo entero."

Este ideal del hombre y de la sociedad evangélica siempre seguirán siendo utópicos; pero toda filosofía educativa persigue una utopía y es necesario también reflexionar sobre ella y aclararla en lo posible.

Cuando decimos que el objetivo de nuestro esfuerzo se dirige hacia la Justicia nos referimos ante todo a la justicia distributiva en cuanto afecta los mecanismos de distribución de los beneficios sociales y a la justicia social como dinámica de todo orden social hacia la optimización del bien común.

INTERACCION ENTRE EDUCACION Y JUSTICIA

En este contexto no es posible educar para la justicia partiendo exclusivamente de la educación. El influjo de las estructuras económicas y políticas es grande, sobre todo a través de la aceptación y rechazo de determinados valores y comportamientos de relación hu-

Y LA JUSTICIA

por Luis Azagra, S.J.

mana individual o de grupo. En consecuencia, la situación estructural de Latinoamérica nos impone una revisión radical de nuestro concepto de educación, de sus objetivos, de la preparación de los educadores y del estudio de las prioridades en la escogencia del servicio que como jesuitas podemos prestar en el continente; teniendo siempre en cuenta la interacción que las estructuras socioeconómicas y los procesos educativos desarrollan entre sí en orden a la consecución de la justicia estructural.

Educación para la justicia significa, pues, promover al hombre dentro de los valores humanos de servicio, creando no ya mentalidades competitivas ni posesivas, sino actitudes de realización personal que nos conduzcan a una sociedad igualitaria y participativa. Para llegar a esta sociedad urge promover, entre otros, los siguientes valores: igualdad real de acceso a los beneficios educativos; superación del analfabetismo; equilibrio educativo entre el campo y la ciudad; educación de las fuerzas de trabajo que exija el bien común.

Este cambio de rumbo lo vemos no como una devaluación de nuestro campo religioso y educativo, sino como la expresión más genuina y más actual de nuestra fe cristiana y de nuestra vocación de jesuitas consagrados a Dios y comprometidos al servicio del Pueblo de Dios. Esta labor queremos llevarla a cabo integrados en los organismos de la Iglesia, al servicio de sus Pastores, en comunión con los demás grupos que trabajan en el quehacer educativo con el fin de hacer un mundo más justo y, por tanto, más cristiano.

Y esta labor queremos hacerla en colaboración con todos los organismos públicos y privados que trabajan para estos mismos fines.

COMPROMISO Y TRABAJO DIRECTO

Este cambio de rumbo, pensábamos en Oaxtepec, que podía dar lugar a algunas falsas interpretaciones que convenía aclarar:

“Creemos que hay un engaño en ciertas formulaciones que han surgido como efecto de nuestra preocupación social: “ahora los jesuitas nos vamos a dedi-

car a los pobres”, “se trata de abandonar a los ricos”, “la Compañía debe trabajar con los marginados”, etc.

Estas formulaciones son desorientadoras. No proceden de un planteamiento serio que tome en cuenta suficientemente los presupuestos teológicos, los criterios de selección de nuestros ministerios, la orientación a la justicia estructural, las teorías sociológicas del cambio, la antinomia entre cantidad y calidad que es intrínseca a la educación, y otros elementos que deben normar nuestro apostolado. A la luz de las orientaciones ya expuestas creemos que pueden hacerse las siguientes aclaraciones.

El contacto directo con los pobres y marginados estará siempre presente en la Iglesia como una dinámica esencial que garantiza la autenticidad de la vida cristiana. También en la Compañía el apostolado directo con los pobres, incluso en formas meramente asistenciales, brotará como un desbordamiento de nuestra identificación, testimonio escatológico y requerimiento existencial para una reinterpretación personal y corporativa de nuestra fe y nuestra vocación. Nuestras Provincias debieran facilitar que los carismas individuales a trabajos educativos con marginados, que incluyan una verdadera inserción y participación en la vida de los pobres, encuentren facilidades de expresión. A nivel corporativo, sin embargo, no creemos que la reorientación social de nuestra labor educativa se identifique con un apostolado directo, inmediato y exclusivo con las clases populares. Más bien se identifica con una dinámica hacia la justicia estructural que implica “la conversión de todos” y dentro de esta dinámica hay que subrayar una preferencia por los más pobres como beneficiarios principales de todos nuestros esfuerzos.

Conforme al criterio supremo del bien más universal “magis” y a las oportunidades que ofrezca el contexto de cada país, nuestra acción educativa orientada a la justicia estructural deberá buscar la mayor influencia y eficacia. En este sentido será intensiva más que extensiva en cuanto hagamos, pero procurando la proyección o la trascendencia nacional de nuestras obras y acciones. De un la-

do hay que insistir en la línea de influencia en agentes de decisión política a través de la investigación científica y de la presencia en los organismos públicos; de otro, en la acción sobre elementos “multiplicadores” (maestros, textos, experimentos demostrativos); y de otro en el trabajo educativo directo orientado a la conversión y concientización de agentes del cambio social estructural.”

PRIORIDADES: LA INVESTIGACION

Estos planteamientos llevaron a los miembros del Seminario de Oaxtepec a recomendar como primera prioridad en el campo educativo de los jesuitas el trabajo de investigación. La falta de investigación educativa y de gente preparada para hacerla la notábamos a nivel continental no sólo en nuestros esfuerzos propios, sino también en los grandes problemas de la educación nacional de los diversos países. Esta investigación se debe hacer por personal debidamente preparado con el aporte de especialistas en ramas afines como la teología, economía, sociología, antropología; en Centros de Investigación propios de la Compañía o en otros centros de la Iglesia o del Estado siempre que se garantice por una parte la coordinación y la integración con todas las fuerzas educativas y por otra la independencia de investigación y de publicación de resultados, con respecto a posibles grupos de presión.

MODELOS EDUCATIVOS

Con este mismo criterio evaluativo de prioridades considerábamos en segundo lugar los centros educativos individuales en cuanto sean capaces de realizar “modelos educativos” generalizables para otros; en cuanto sean capaces de expresar una realización concreta de la justicia que buscamos y de los valores que la expresan. En esta línea se marcaban entre otras estas dos orientaciones:

CAMBIO DE ENFOQUE EN LOS CONTENIDOS EDUCATIVOS: “La experiencia cultural del pasado ha quedado plasmada en formulaciones escritas en libros y estas formulaciones se han codificado y sistematizado en progra-

mas de estudio que constituyen los contenidos educativos de los sistemas de enseñanza. Sin negar el indudable valor de esta sistematización, se corre el peligro de introducir una mediatización conceptual que aleja al alumno de lo que será durante toda su vida su ámbito de inserción y compromiso, o sea, la realidad circundante. Consideramos que esta realidad debería seguir siendo, aun para el alumno de educación media, el lugar de problematización y creatividad en torno al cual se agrupen los elementos codificados del programa.

El cambio que se propone es el estudio de "áreas de realidad" en vez de contenidos escritos. El proceso de detectar la problemática contenida en esas realidades y de ofrecer hipótesis de solución incluye los contenidos de los currículum como marco ambiental, como referencia valoral, como estructura de interpretación, como instrumentos para una solución. El centrar el quehacer educativo en problemas de la comunidad parece responder mejor a las necesidades y aspiraciones del alumno y aun puede convertirse ya desde ahora en un trabajo socialmente productivo."

CAMBIO EN LAS ESTRUCTURAS DE RELACIONES INTERPERSONALES ESPECIALMENTE EN LAS RELACIONES DE AUTORIDAD: La estructura educativa actual reproduce muy estrechamente la estructura de poder y de relaciones vigente en la sociedad. Un nuevo modelo educativo podría buscar la fórmula hacia una verdadera responsabilidad y compromiso mutuo, con todas las características de una relación humana verdaderamente enriquecedora, creando las condiciones en las cuales fuera posible el desarrollo de un clima nuevo favorable para la toma de conciencia del valer y a las peculiaridades del individuo, de un sentido de solidaridad y compromiso cristiano con su grupo y con el mundo.

También y por las mismas razones señalábamos especial importancia al servicio que los jesuitas podamos prestar en organismos de planificación nacional tanto estatales como eclesiales o gremiales, y a la colaboración que podamos prestar en la formación de educadores que sean agentes del cambio deseado.

CONCLUSION: Es indudable que este primer Seminario de educadores jesuitas de América Latina se movió en el terreno amplio de los principios de la política educativa. No es fácil, por tanto, predecir las consecuencias que pueda traer para el futuro. Queremos, sin embargo, esperar que aquel pensamiento inicial invite a muchos a una reflexión permanente para el mejor aprovechamiento de los esfuerzos cotidianos de muchos educadores y para el mayor sacrificio de una larga tradición jesuítica en la Educación.

FORO

NACIONALIZACION

Planteamiento en Chile

Este planteamiento lo he hecho en Venezuela en varias ocasiones; inclusive en la oportunidad en que era Director General de la Corporación Venezolana del Petróleo. Me pronuncié en aquel entonces por la explotación directa de las concesiones y ahora lo ratifico frente a quienes preguntan: "¿Para qué nacionalizar si ya viene la reversión?" Veo, con angustia, esta tendencia de los acontecimientos que posiblemente nos lleva a tener que negociar con las compañías las áreas que ellas tienen, y por eso digo: es necesario nacionalizar antes. No es que sea solamente ilógico otorgar deformados contratos de servicio a las compañías que hoy se oponen a la reversión, sino que se les ha dicho —ya se han hecho manifestaciones oficiales por parte del Presidente de la República, el Ministro de Minas e Hidrocarburos y otros personeros— que los contratos firmados abren la vía hacia nuevos entendimientos que asegurarán la continuidad de la colaboración entre el capital extranjero y el capital nacional. Para detener la tendencia de entrega de nuevas áreas hay que recomendar la nacionalización y no la espera de una fecha más o menos lejana, en condiciones en que aumenta el deterioro de las reservas totales del país. Esta tesis la decía yo en Venezuela, pero posiblemente no se me hacía mucho caso; ahora, cuando la diga otra vez a mi regreso de Chile a lo mejor se me presta más atención. Van a comentar: "Eso fue lo que aprendió allá." Pero, en verdad, si yo pusiera en práctica todo lo que he aprendido aquí, no sé cómo harían las compañías para devolver todas las ganancias excesivas, porque allá en Venezuela en los últimos años la utilidad neta de las compañías se ha movido entre el 30 y el 40%. La situación ha sido peor en años anteriores y mucho más grave en otras áreas del mundo, como en el Medio Oriente, donde las compañías petroleras ganan más del 60%.

¿COMO SE JUSTIFICA LA MEDIDA DE NACIONALIZACION DE LA INDUSTRIA ANTES DEL VENCIMIENTO DE LAS CONCESIONES?

Porque es la manera de recuperar el control absoluto de la industria, la que nos permite ir sin mayores dilaciones directa-

PETROLERA

En noviembre del pasado año concluyó el seminario sobre INVERSIONES EXTRANJERAS Y TRANSFERENCIA DE TECNOLOGIA EN AMERICA LATINA, promovido en Santiago de Chile por el Instituto de Investigaciones Sociales (ILDIS) y la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política y Administración Pública (FLACSO). La parte final de la intervención verbal del Dr. Sáder Pérez, ex-Director General de la Corporación Venezolana del Petróleo, cuya transcripción nos ha sido facilitada, la reproducimos con la autorización de su autor por considerarla de interés para nuestros lectores, respetando su estilo oral espontáneo.

Abrimos así una especie de "foro" escrito sobre la nacionalización de la industria petrolera en Venezuela y ofrecemos las páginas de SIC a todo aquel que desee opinar sobre el tema.

RUBEN
SADER
PEREZ

mente a las áreas donde están las reservas y nos da el manejo de la tasa de producción, que es, precisamente, la que mueve los ingresos fiscales. Con la nacionalización vamos a tener mayores ingresos porque el beneficio que se llevan los concesionarios, el beneficio del 30 al 40% que les queda después de pagar todos los impuestos, "limpio —como decimos allá— de polvo y paja".

Para nosotros significa la posibilidad de no seguir explotando a la misma tasa de producción que las compañías, poder ahorrar, es decir, darle al Estado lo que necesite, programar el desarrollo de nuestra economía con bases estables y no depender del sector petrolero en esta forma accidentada que de pronto nos hace amanecer con los grifos más abiertos para aumentar la producción en tantos miles de barriles diarios porque según las compañías se puso bravo un jeque por allá en el Medio Oriente y dijo que ese día no le pasaba petróleo por el oleoducto, y cosas así por el estilo. Estoy, naturalmente, exagerando; pero la situación en el Medio Oriente es muchas veces "unpredictable" para las compañías; por lo menos así comentan sus voceros.

La nacionalización permitiría quebrantar esta relación de dependencia operativa; nada menos que la capacidad para decidir el futuro del país, que está directamente vinculado a la explotación extranjera del petróleo porque alrededor de esta gira la actividad extranjera en otras industrias y la actividad de los señores que en Venezuela, por razones de ingresos de orden patrimonial, están dentro del círculo de intereses comunes con las compañías petroleras. Esta es una situación que se ha agravado en los últimos tiempos.

* *

Durante los últimos períodos de gobierno ha crecido la participación en la política interna de los inversionistas extranjeros y de los empresarios a ellos vinculados. Hasta posiciones claves de la Administración ya están en manos de estos sectores. No solamente su poder económico se ha fortalecido, sino su poder político. Ya no contribuyen solamente, ni son benefactores de partidos en exclusiva, sino que tienen sus represen-

tantes directos en los cuerpos legislativos, en el Gabinete y en otros cuadros de alto nivel. Podemos citar casos concretos para que suenen como anecdóticos en medio de esta disertación un poco pesada; pues las posiciones fundamentales de la economía no están en manos de demócratas-cristianos, siendo el Presidente Caldera indiscutiblemente un hombre de importancia internacional en la democracia cristiana. ¿Por qué el Ministro de Hacienda no es del partido demócrata-cristiano, sino que es un ex-abogado de Nelson Rockefeller y ha sido su escritorio el que siempre ha servido a los intereses norteamericanos? No es un chisme ni una afirmación ligera, pues él ejercía su profesión libremente, rindiendo una labor que entendía como muy decente, e inclusive a mí me tocó discutir con él, yo como representante del Estado y él como representante de esta clase de intereses. Ni siquiera estoy condenando como completamente sancionable el que dicho Ministro le haya servido a un "campeón" de la economía privada en el mundo entero como es el señor Rockefeller, quien además puede ser Presidente de U.S.A., sino yo lo que estoy señalando como objetable es que a este mismo señor se le confíe la defensa de los derechos fiscales del Estado venezolano frente a las empresas de Rockefeller y demás compañías.

* *

Hay otros casos: por ejemplo, el Ministro de Fomento pertenece a uno de los grupos más poderosos del país; él, como otros, es persona decente, patriota, pero representa en el Gobierno el criterio del empresario al que está ligado. Yo no sé cómo se sentirá el Dr. Mayobre —tampoco se lo estoy preguntando, ni está obligado a darme una respuesta—, pero el presidente del Banco Central era hasta hace poco el Presidente de la Federación de Cámaras de Comercio y Producción (Fede-cámaras), que es un organismo empresarial dominado por la influencia de las compañías petroleras; donde las compañías petroleras tienen sus representantes más agresivos. Este señor, además de ese carácter representativo, no se le conoce por su pericia para el cargo, pero aquí sí Mayobre está en capacidad de decir algo y vamos a ponerlo en dificultades: ¿Qué conoci-

miento tiene el Presidente del Banco Central de la teoría monetaria, de los problemas financieros del país, para haber alcanzado esta posición? Es amigo mío hace muchos años y buen compañero, y simpático, pero ¿cuál es su dependencia de Fedecámaras?

Fedecámaras es el organismo empresarial que ha llegado al punto máximo de reaccionarismo que se ha podido concebir en Venezuela. Cómo será, que ha sorprendido a las mismas compañías petroleras. Estoy hablando en serio. Estoy hablando con el apoyo de un estudio sociológico que se hizo, para el cual se entrevistó a dirigentes de las compañías privadas, a dirigentes petroleros, y entonces uno de éstos relató el cuento de Fedecámaras así: "Nosotros antes no nos atrevíamos a exponer nuestro caso directamente, pero encontramos esta vía de Fedecámaras y empezamos, tímidamente al comienzo, a presentar algunos borradores e ideas, y comprobamos que esas ideas eran acogidas, pero no solamente acogidas, sino que luego nos pedían que les lleváramos los documentos totalmente preparados, y entonces repetían los documentos y ponían la firma completa sin corregirles nada. La dificultad consistía en que ellos querían que le cargáramos más la mano al Gobierno y no siempre era prudente complacer a los directivos de Fedecámaras."

De esta Fedecámaras, en su mejor época, el Ministro de Hacienda era su principal asesor y fue él quien elaboró un informe donde decía que el Gobierno venezolano tenía una política insensata al tratar de obtener mejores ingresos de las compañías petroleras cuando las pobrecitas habían perdido su nivel competitivo porque les estábamos exigiendo demasiado. Este Ministro, en sus documentos firmados a favor de las concesionarias, en sus artículos de prensa recogidos en libros, planteaba abiertamente su respaldo a las compañías; y a este señor lo nombran Ministro de Hacienda y ponen en sus manos, dentro de esta concentración de poder que venimos comentando, gran capacidad de decisión sobre lo que Venezuela puede hacer en relación con el vencimiento de las concesiones.

ES NECESARIO INVESTIGAR ANTES

En enfoque que venimos presentando nos tiene que llevar en un momento dado a detenernos y decir: bien, hay una serie de razones en favor de la nacionalización, pero hay que traducirlas en cifras; es necesario que cuantifiquemos los recursos que necesitamos, que establezcamos nuestras metas, que indagemos si tenemos recursos financieros, recursos humanos, recursos técnicos, para poder hacernos cargo de la industria; pero, sobre todo, para poner en marcha estos programas, para ir obteniendo metas a corto, mediano y largo plazo, se requiere adelantar un vasto programa de investigación. Esta preocupación mueve a la angustia a diferentes sectores, o más bien a gentes que se preguntan con preocupación por qué no existe en Venezuela un solo organismo que esté estudiando el año 1983 y por qué en los despachos oficiales no existen núcleos, círculos de estudio, de trabajo, que estén analizando la problemática involucrada por la explotación directa de los hidrocarburos.

Hay tantas cosas que hay que analizar, como, por ejemplo, qué personal necesitamos. Ni siquiera las cifras oficiales sobre el personal empleado de las compañías petroleras merecen fe; lo digo porque me consta a través de los contactos con los gremios de profesionales que trabajan en las compañías petroleras. Sus cifras se presentan generalmente para demostrar que el programa de "venezolanización" está en marcha; es decir, que no se les permite a tantos profesionales extranjeros trabajar, sino a cuántos; entonces las muestran como cifras de progreso; pero no indagan qué están haciendo los ingenieros venezolanos en las compañías extranjeras. Algunos están haciendo tonterías, mientras extranjeros que no aparecen en las

nóminas como profesionales están haciendo tareas que les corresponden a graduados universitarios. Hay, así, una idea equivocada en relación con las necesidades de recursos humanos requeridas para manejar la industria; porque si se presenta la cifra de los extranjeros y se dice que son 1.200, se concluye que 1.200 se pueden reemplazar fácilmente; además, entre los 1.200 hay algunos que están casados con venezolanas y hay otros a quienes les gusta el clima y hasta quienes tienen una querida, y no se van de Venezuela ni que los echen. Pero es preciso averiguar si todos esos venezolanos que trabajan para las compañías estarían dispuestos a trabajar para el Estado. A lo mejor les gusta más irse a trabajar en Sumatra o en otro país, bajo la dirección gringa, que quedarse en Venezuela trabajando para el sector público.

Mucho menos se sabe de nuestras necesidades en el nivel de la dirección de la empresa. Todos los déficits hay que cuantificarlos y entregarles las cifras a las universidades, a institutos tecnológicos para la formación de todos los batallones de gente que Venezuela necesita entrenar para poder arribar a la meta que anda buscando.

* *

Los problemas técnicos y financieros no son los menores, pero sabemos que los recursos financieros los produce, los genera la misma industria, y allí creo que no tendremos dificultades insolubles; tampoco en los mercados, porque además de los datos que dio el Dr. Mayobre, puedo decir que ya se tiene conocimiento de que los rusos se van a convertir en importadores de petróleo. Esto es, que en Rusia, con toda y su tremenda producción actual, ya se prevé la búsqueda de petróleo de afuera. Lo digo, como en algunos casos anteriores, porque ha tenido la versión directa. No a través de la propaganda capitalista, sino que he hablado, por ejemplo, en Polonia, con sus funcionarios de alta jerarquía. Y explican los tipos de petróleo que requieren porque, según ellos, los suministros que les están negando los rusos, estos mismos les aconsejan buscarlos en cualquier otra parte porque no están en condiciones de seguir llevándolos a las refinerías polacas. (Hay una interrupción del profesor Miguel Wionczek, quien dice que se debe a que los rusos prefieren vender más caro al Occidente.) Esa es una razón y una razón válida, porque a lo mejor esa mayor ganancia que obtienen en otras partes de Occidente lo van a dedicar al financiamiento de programas para buscar más petróleo porque el problema vital es el del aumento de sus reservas. Ellos —como alguien informó— también están buscando que se desarrollen inversiones en su territorio; pero, claro, los rusos no tienen que confrontar el problema de la dependencia que tenemos nosotros con la inversión extranjera. Si los japoneses resuelven meter sus reales en Rusia, bueno, ¡allá los japoneses!; pero yo no creo que los rusos vayan a temer por ello que se vaya a afectar su situación interna por la influencia que puedan derivar los japoneses de la inversión que estén haciendo en territorio ruso.

* *

La perspectiva de la reversión de concesiones abre la necesidad de iniciar programas de investigación con tesis alternativas, no necesariamente con una sola; yo, por ejemplo, con un grupo de profesionales voy a estudiar la explotación directa, la nacionalización; pero deben integrarse varios grupos de investigación sobre la misma hipótesis y sobre diferentes hipótesis porque el país tiene que disponer de alternativas, pues nos estamos acercando a un momento sumamente difícil, sumamente grave, el que casi podríamos ver en términos de catástrofe si continúa la disminución de las reservas del país y no contamos con capacidad para afrontar esta coyuntura que se le presenta a Venezuela de lograr la recuperación de su industria básica y con ella la recuperación de su soberanía, de su poder de decisión con relación al presente y al futuro.

EL MARCO POLITICO

Cuando planteo estas soluciones y razonamientos pretendo llegar a todos los sectores tratando de no utilizar un lenguaje político, partidista; pretendo llevarle a la gente de los partidos en cualquier parte donde se encuentre, termocéfalos o como sea, y a los sectores económicos, también empresariales, las posibilidades aprovechables que existen aun dentro del actual sistema. Pienso que los empresarios nacionales pueden participar en algunas fases del negocio, de la industrialización, pero no en la producción, no en la exploración de petróleo; sin embargo, en las empresas de servicio, ¿por qué no? Digo las empresas de servicio como las de fabricación de equipos, materiales, etc., donde el capital privado nacional puede tener participación como también en las tareas de distribución de productos, siempre y cuando el Estado se reserve algunos controles, la fijación de tarifas, etc

* *

Es conveniente mostrar cómo la nacionalización tiene una cantidad de aspectos ventajosos para diferentes sectores y que no es solamente una consigna de tipo político que huele a pólvora, sino algo que puede lograrse con un consenso bastante mayoritario. El proceso social que indiscutiblemente se va a cumplir con el desplazamiento de esa inversión extranjera es cuestión a la que quizás podamos ver cómo la hemos de abordar en su oportunidad, pero yo no creo que se tenga que planear que es necesario hacer la revolución primero para tomar la industria en nuestras manos. En lugar de que cada quién agarre su trinchera para tomar la decisión después que se resuelva el triunfo de una acción de guerra, con todo y sus implicaciones geopolíticas, creo en la factibilidad de un esfuerzo nacional que nos lleve a acelerar el paso en la vía del progreso escogida, la de tener la mayor participación en los beneficios de la industria creando una conciencia nacional en los diferentes sectores y movilizandolos recursos con amplia libertad de criterio, vale decir, sin someternos a las reglas de juego que impone el sistema político actual.

¿Cuáles son esas reglas de juego? Bueno, en principio, la de respetar el régimen sacramental estructurado por los partidos. Es preciso dirigirse a la gente de los partidos, cualesquiera que sean sus autoridades y cualquiera que sea el rigor de su disciplina interna. Asimismo, ¿por qué no se les puede hablar a los militares de este problema? ¿Vamos a dejar a los militares para que oigan la versión que pueden hacerles llegar los sectores con mayor capacidad de control sobre los medios de comunicación de masas? ¿O hay que irse clandestinamente a esconderse con el militar para decirle: "Mire, si nosotros explotamos el petróleo, en vez de ganar tanto vamos a ganar cuánto."? ¿Para que llegue detrás la policía a mandarnos a todos presos y él pierda su carrera en el ejército, solamente por estar discutiendo un problema económico que le interesa a todo el país? Entonces, a lo mejor nos toca venir a reforzar el grupo de exiliados que está en Chile.

Pero la regla de juego del marginamiento del militar de los grandes problemas nacionales también hay que quebrantarla, así como agitar los factores de controversia que existen dentro de diferentes organizaciones que eran cerradas, pero que ahora, moviéndose con fines de justicia social, están rompiendo todas sus vetustas normas, todo sentido de restricción que impide el debate. Estoy refiriéndome, concretamente, a las órdenes religiosas, particularmente al catolicismo, que en oportunidades anteriores era un catolicismo cerrado, absolutista, vinculado a los sectores de poder, pero que hoy nombrarle un cura a Wall Street es como nombrarle el diablo. Así ha habido manifestaciones periodísticas del vocero de Wall Street donde denuncian hasta al Papa, al Santo Padre, quien aparentemente

desconfía mucho de las investigaciones de los sociólogos y con frecuencia aparece siendo cuestionado en esta prosa de los editorialistas de la ciudadela del capitalismo.

También hay que rechazar el electoralismo. ¿Cómo es posible que un país viva entretenido con las elecciones, pensando en quién va a ser el candidato que va a sustituir al Presidente? Acaban de elegir un Presidente y ya piensan en quién lo va a sustituir. Y a cualquier persona que hable de un problema nacional la acusan de que quiere ser candidato; y el que no habla es porque también quiere ser candidato y "se está cuidando". No se puede andar ni no andar dentro de este clima de locura, mientras, por supuesto, se pierde de vista el problema fundamental como es este de la posibilidad de explotar directamente el recurso básico para el desarrollo independiente de la economía.

Diría, para terminar, que tendríamos que complementar la lucha en el frente interno con las acciones que en el campo internacional se pueden librar. Pienso mucho, por ejemplo, en la posibilidad de fórmulas de integración en América Latina. Ya hay mecanismos estatales que tienen tiempo de establecidos, que obedecieron a este brote que hubo a comienzos de siglo en estos países, donde el socialismo fue planteado por gentes que hoy tienen la apariencia de patriarcas y se ven a lo lejos tan remotos, pero que en su momento señalaron caminos para la intervención del Estado. Luego el producto de esa aspiración se concretó en empresas las cuales, casi inevitablemente, han sido víctimas de la evolución política sufrida bajo la dependencia, para terminar desatendiendo la función transformadora que alentó su creación. Creo que en este fracaso ha contribuido mucho el régimen de convivencia con las empresas extranjeras. Sinceramente, a estas alturas no creo en las empresas mixtas para explotar los recursos básicos; ni veo como factible que se desarrolle una empresa estatal al lado de las grandes empresas monopolistas internacionales. Como si se pretendiera desarrollar, digamos, a la Corporación Venezolana del petróleo con iguales derechos frente a la ley y las mismas facilidades administrativas que las otorgadas en mi pequeño país a la Creole Petroleum Corporation, que es la Standard Oil de New Jersey. Sin embargo, hemos presenciado cómo el gobierno dice que hay que darle el mismo trato para que no haya desigualdad, y una serie de cosas que a la larga, o en breve plazo, acaban con las posibilidades de crecimiento de la empresa estatal. Porque luego viene el fomento de un ambiente de vicios, de corruptelas, de vagabundería, de holgazanería, y también que a la gente que se pone vieja, pero no abandona sus cargos, se le acaba la capacidad de pelea, se le disminuye su curiosidad con los años.

LOS OBSTACULOS DE LA INTEGRACION

Ahora que me refiero a características de la obsolescencia y que pueden ser prematuras, digo que ciertas formas de integración me preocupan; particularmente cuando oigo discutir en algunos cenáculos los progresos de la integración, y presencia reuniones que se hacen, por ejemplo, con motivo de la ALALC y otras por el estilo. Me preocupan porque quizás se me ha pegado, en el tiempo que pasé por la empresa del Estado, la mentalidad de empresario, de tipo que quiere desnudar las cosas rápido —y digo las cosas porque no estoy hablando de desnudar a más nadie—, desnudar las cosas rápido y ver qué es lo que tienen por dentro, en síntesis, ver lo que realmente son. Es, entonces, cuando utilizo este lenguaje en busca de realizaciones, de lograr objetivos, es decir, este lenguaje que estoy acostumbrado a emplear —aparentemente por la vía más larga, como ustedes se han dado cuenta hoy—; pero a mí me preocupa que se pase el tiempo en discusiones y discusiones, que se dé cabida a ese ambiente de suspicacias, de viveza, de la viveza criolla que en el fondo lo que obtiene es que se difie-

ran las decisiones. Lo que es una tarea de empresarios, programar todo el proceso que lleva hasta la ejecución de la obra, parece que se ha puesto en manos, en algunos casos —digo en algunos casos porque sería injusto decirlo en otra forma—, de burócratas, de gente de mentalidad burocrática, de gente que se acomoda a un patrón de mentalidad, digamos, que le impide a veces protestar contra la realidad dentro de la cual ella misma se está moviendo, o protestar las directrices que vienen de más arriba. Porque, también en ese sentido hay que reconocerlo, se tiene en América Latina una situación de dominación, de dependencia, donde las grandes empresas multinacionales se han adueñado de los recursos naturales del país y de la manufactura. Todo proyecto importante está en manos o a punto de caer en manos de las grandes compañías extranjeras y esa es la razón por la cual encontramos toda una serie de tropiezos para que los países se pongan de acuerdo.

* *

¿Por qué no empezamos a desenmarañar todo esto para llegar a algunas soluciones finales? ¿O es, simplemente, que tales funcionarios son representantes de las clases dirigentes, beneficiarios del statu quo actual y que no quieren que la situación en América Latina cambie? ¿Será necesario entonces, para llegar a estadios más avanzados de la integración latinoamericana, que se haga una completa subversión social? Evidentemente que por el camino que toman las cosas es fácil observar cómo los malos ejemplos no solamente revelan aldeanismo, sino algo más que eso; por ejemplo, los proyectos paralelos que cuestan tanto, que son una sangría para los países, se llevan a cabo en condiciones antieconómicas, por el prurito nacionalista que se dice tiene cada país. Si un país tiene una industria petroquímica, veinte países tienen que tener veinte industrias petroquímicas, aunque las condiciones no sean dadas, aunque tengan que importar los insumos, y, en fin, hasta en la investigación, que es la fase más elevada de la ciencia, donde reconocemos que no tenemos suficiente gente de nivel dado nuestro

deficiente progreso científico, decretan institutos de investigación en varias partes, de investigación básica y aplicada, mientras países altamente industrializados aúnan sus esfuerzos y tratan de llegar a limitar sus objetivos en materia de investigación, de desarrollar una investigación con vistas a un plan, a algo que interese, a algo que señale un orden de prioridades con vista al interés nacional.

ANTES LAS NECESIDADES BASICAS

Creo, pues, que tenemos necesidad de revisar nuestro comportamiento, todo lo que se ha estado haciendo, para que trabajemos el país real y no trabajemos un país que existe solamente en nuestras mentes; y empecemos a hablar de inversión extranjera, por ejemplo, y no veamos lo que está pasando en la casa nuestra, adentro, y entonces comenzamos a hablar de las dificultades que existen para que nosotros podamos alcanzar ciertos altos grados de progreso tecnológico. Es indiscutible que el mundo ha avanzado tanto que lo que antes creíamos correcto en inversiones extranjeras, hoy puede no ser correcto, porque está obsoleto; pero al mismo tiempo tenemos que darnos cuenta de que si es cierto que estamos obsoletos en una serie de cosas, de que el mundo no se ha desarrollado igual en todas las áreas del globo, de que en América Latina hay regiones donde estamos viviendo prácticamente en el medioevo, donde hay una situación que nos llama, por razones de humanidad, a enfrentarnos también al enemigo nacional, porque no se trata de alcanzar la meta tecnológica de la Unión Soviética ni de Estados Unidos, que ese no es el papel que ahora nos corresponde a nosotros, sino de llevarle comida y vivienda y vestido al hambriento y al necesitado. Estos son los problemas que tenemos planteados con urgencia en nuestros países y que tenemos que encararlos al lado de las grandes preocupaciones que nos tiene que originar, indiscutiblemente, el acelerado progreso que la humanidad cumple en otros frentes.

RENDIMIENTO DEL ACTIVO FIJO DE LAS EMPRESAS PETROLERAS EN VENEZUELA,

1959-1970

(Millones de bolívares y porcentajes)

Años	Activo Fijo Neto Promedio	Ingreso Neto a precios de realización	Rendimiento a precios de realización
1959	10.013	2.403	23,99
1960	10.074	2.481	24,62
1961	9.519	2.578	27,08
1962	8.965	2.776	30,96
1963	8.375	2.665	31,82
1964	7.932	3.450	43,49
1965	7.665	3.603	47,00
1966	7.298	3.495	47,88
1967	6.810	3.488	51,21
1968	6.714	3.591	53,48
1969	7.107	3.273	46,05
1970	7.403	2.874	38,82

* Incluye utilidad y depreciación.
Fuente: MMH 1970.

LOS DINEROS DE DOMINGO

por
Alberto
Micheo

Domingo Alberto Rangel acaba de publicar el tercer tomo de la serie "Capital y Desarrollo". Lo dedica al dinero venezolano; más concretamente, a sus pocos dueños, a la "oligarquía del dinero". La lectura, en prosa fácil y abundante — como lo es el dinero venezolano —, descubre ante todo a Domingo Alberto, en segundo lugar a las oligarquías, y ambos envueltos en una vertiginosa danza-vorágine de inconsciente despilfarro dominguero.

No hay duda que el autor está obsesionado por la idea central del libro: "El capitalismo lleva a la concentración del capital y el caso venezolano no constituye ninguna excepción." Nos proporciona, para demostrarlo, un recorrido exhaustivo de nuestra historia económica tanto en el aspecto extensivo como intensivo. Partiendo del general Gómez —aplacador de caudillos anárquicos e inconsciente propiciador de la danza capitalista— hasta las últimas actuaciones de Vollmer y Mendoza. La trama tentacular del sistema abarca sistemáticamente desde las decisiones macro-económicas internacionales hasta la compra del saquito de harina de la última arepera venezolana.

Análisis exhaustivo, sin duda, demuestra tesón de un hombre, su capacidad investigadora, su preocupación nacionalista y convencimiento de la ideología socialista.

DESCRIPCION DEL PROCESO ECONOMICO

El binomio Gómez-Petróleo constituye el nacimiento del árbol que va a cubrir el suelo venezolano. Gómez prepara el terreno, eliminando todo brote anárquico y allanando el terreno con la consecución de la integración nacional. El petróleo trae los capitales que siembran la tierra venezolana. Todo se orienta a fortalecer su crecimiento: el Estado, las oligarquías, el ejército y la Iglesia. La vieja sociedad rural muere o comienza su camino de calvario hacia la ciudad; los capitales extranjeros invaden el terreno.

El predominio urbano, basado en la industrialización petrolera, domina implacablemente a la sociedad tradicionalmente rural. Los primeros capitales venezolanos provienen de la venta de terrenos, antes rurales, convertidos de la noche a la mañana en urbanos. La especulación de estas tierras produce pingües ganancias. Con este capital comienza la lucha por la producción y la importación extranjera. El Estado protege a los fuertes. Los débiles y los tradicionales artesanos desaparecen o quedan supeditados a ser servidores de los grandes...

En poco tiempo el nuevo modo de producción capitalista urbano se impone y controla tanto los insumos como el mercado. De nada sirve en el campo un intento de reforma agraria que no pasa de una repartición de tierras sin cambiar el modo de producción.

A nivel monetario, desaparece el pres-

tamista usurero. El ritmo de exportación petrolera trae capitales frescos y con ellos, a pesar de una industria enclenque y un agro rudimentario, se forma la banca privada comercial. Esta banca orienta sus créditos a los más fuertes, por ser más seguros, o los propicia ella misma comprando acciones. A su vez los productores consiguen sus propios centros de financiamiento. Comienzan las interrelaciones como la araña teje su tela.

¿Dónde están nuestras grandes familias mantuanas, terratenientes y comerciantes con el fruto de la tierra? Van desapareciendo del primer plano nacional y surge ese monstruo implacable que se llama la Sociedad Anónima. Sin embargo, apunta D.A.R., este anonimato societario, en apariencia socializador de fortunas, no es más que un camuflaje. Detrás de cada Sociedad Anónima hay un apellido, una familia que controla toda la operación conjunta. El capital venezolano es manejado, de hecho, por doce apellidos. La concentración del capital, en implacable competencia, ha pasado a manos de estos doce. Su poder y resistencia es tan grande que ya han optado por una competencia relativa. Cada uno ha entrado en campo ajeno con alguna participación. Han establecido su "modus vivendi" compitiendo en aquello que puede ayudar a las ganancias mutuas y abrazándose en comunidad ante todo peligro común...

Tampoco esto es algo original de Venezuela. Es la ley del capitalismo. Procesos paralelos se han seguido en Francia, Inglaterra, Alemania y USA. Pero hay una diferencia fundamental. Los viejos países capitalistas hicieron algo propio, con medios propios, y lograron un poder autónomo nacional. Los venezolanos no lo hicieron con fuentes propias, sino en gran parte con préstamos extranjeros que afianzaron su dominio y control. Consecuentemente, cuanto más ha crecido el capital venezolano, tanto mayor es su dependencia de ellos... Y hemos llegado a un capitalismo auténtico, pero dependiente, donde las grandes decisiones de nuestra economía se toman a miles de kilómetros de distancia y donde somos los primeros en sufrir los sacrificios que suponen las crisis ajenas.

A pesar de que el sistema parece opuesto a toda planificación que impide la espontaneidad de la competencia, sin embargo, de hecho, los 12 grandes consiguen una planificación invisible a base del control de la demanda. Estudios minuciosos del mercado les proporciona el cálculo del punto óptimo de ganancia entre el mínimo para subsistir y el máximo teóricamente posible. Los doce grandes respetan ese punto. No admiten competencia de precios... Precio igual para producto igual. Así no se eliminan mutuamente. La competencia existe, pero en otros renglones: la técnica, la red de distribución, la publicidad, etc. Ni siquiera interesa ya la eliminación de los débiles. Cumplen su función. Ellos sir-

ven para poner el nivel de precios de los productos y hasta son protegidos por el Estado.

Hay un factor difícil de controlar establemente y que puede desequilibrar todos los cálculos: el obrero, que es capaz de protestar con huelgas a través de los sindicatos. Sin embargo, el capitalismo ha conseguido un sistema legal de estabilización: los contratos colectivos a largo plazo. Una vez realizada la contratación, acomodan los precios y pueden actuar seguros por varios años. Los líderes sindicales son aceptados a las discusiones de alto nivel, salen del mundo del trabajador directo, se burocratizan y actúan ya con permiso y conocimiento del contratador. Los intereses políticos, por su lado, han acabado de prostituir las organizaciones sindicales.

El éxito del capitalismo moderno depende de la extensión y control del mercado. Aquí radica la clave para superar el peligro del estancamiento. De ahí su habilidad para inducir necesidades continuamente. Dos instrumentos les han proporcionado grandes éxitos en este respecto: la propaganda publicitaria y los créditos para las ventas a plazos. Con estos métodos han hecho llegar el ansia y la capacidad de consumir hasta el mundo de los marginados. Naturalmente, esto supone una inversión cuantiosa, pero su recuperación es segura porque se distribuye en los precios de los productos.

Toda esta complicada operación de cálculo supone la necesidad de especialistas profesionales y un intervencionismo proteccionista del Estado. Por eso todo el proceso está manejado por lo que se ha llamado una tecno-estructura y el Estado los protege a través de un cuantioso gasto público orientado al beneficio de los doce grandes. De esta forma, según expresión plástica de D.A.R., el Estado resulta en el capitalismo moderno "el ombligo esencial de todas las economías capitalistas".

ANÁLISIS DE LA DESCRIPCIÓN

Sin duda que esta síntesis no expresa todo el contenido cualitativo de la descripción. En su empeño por pintar, pincelada tras pincelada, el fondo y los detalles más mínimos del cuadro del capitalismo, D.A.R. se pinta él mismo y su mundo interior. Se sale de lo estrictamente económico para abarcar la vida entera del venezolano. Sus descripciones remedan la pródiga abundancia tropical. Pinta a los gobiernos, a los políticos, a los oligarcas, a los obreros, a las sirvientas, a las areperas... Y hace incursiones al exterior, lejos de la patria, para confirmar la tesis. Nos recuerda a nuestros economistas clásicos, a un Adam Smith, que explica desde las formas de actuar de los sirvientes de las grandes familias hasta la estructura económica de los birmanos, basado en las descripciones aventureras de Marco Polo.

"Las Oligarquías del dinero" es una obra que por encima de una teoría eco-

nómica, en sentido estricto, describe en detalle la vida de toda una sociedad que actúa, más o menos inconsciente, manipulada por un plan sutil que nos recuerda la "mano natural invisible" de Adam Smith, pero no ya natural y tendiente al equilibrio, sino racional y sistemáticamente orientada a la concentración del capital y al desequilibrio.

Tal vez en esta pretensión de globalidad consiste la virtud y la deficiencia de la obra. La virtud, porque sale de una terminología excesivamente técnica e incomprendible para los no iniciados en economía y lo hace asequible a todos. Su defecto, porque en la abundancia tanto verbal como extensiva de sus conclusiones se puede perder el lector en distracciones históricas, costumbristas y hasta folklóricas...

LABOR INVESTIGADORA

No quisiéramos, con esto, dar la impresión de que la obra no esté fundamentada en una laboriosa y estricta fundamentación científica. Seríamos totalmente injustos. Ya hemos apuntado arriba que el detalle es una de las virtudes del conjunto. La recopilación de datos estadísticos en unos aspectos muy poco trahinados por nuestros economistas aficionados a la macro-economía supone tesón y vocación investigadora. El autor reconoce con frecuencia los límites de los datos porque a ese nivel de concreción el control estadístico venezolano apenas ha llegado. Por otra parte, los beneficiarios de nuestros grandes capitales fundamentan en gran parte su libertad de acción en la penumbra de un semi-conocimiento de la verdad objetiva.

Domingo Alberto Rangel presenta, sin embargo, fundamentos estadísticos suficientes para poner a la luz pública una realidad concreta que sólo era conocida en sentido global y genérico. En su pretensión de concreción no se contenta con el dato numérico, sino que personifica en nombres y apellidos el peso proporcional de los grupos en la economía global, sus interconexiones a nivel nacional y sus dependencias con el extranjero.

Toda personificación resulta polémica y las reacciones a la obra no se han hecho esperar. A este nivel, sin embargo, las reacciones tienen el peligro de ser más emocionales que científicas. Es posible que tal concretización se preste a defectos de exactitud, pero la refutación debería venir basada en datos objetivos que demuestren lo contrario; pero la verdad es que difícilmente se van a poder presentar datos mejores que prueben la equivocación de la tesis aun en su concreción personalizada. Más aún, es hora de que en asuntos que tanto conciernen a la sociedad se jugara claramente con "todas las cartas" sobre la mesa. Pero reconocemos que esto sería una contradicción para quienes la vida económica es un juego de competencia.

Si siguiendo la orientación global del libro, D.A.R. no se contenta con los datos

estrictamente económicos. Describe el origen, la psicología, el valor y las cualidades específicas de cada grupo familiar... Se supone, lógicamente, que esta caracterización pretende afianzar la negatividad del hombre capitalista... Labor delicada que si se extralimita puede producir efectos contrarios. Tememos que D.A.R. haya caído en este peligro. Es tanto el empeño en demostrar la sagacidad, oportunismo, viveza y visión de los grupos, que el lector queda admirado de tanta capacidad y provoca tendencias a la imitación más que al temor de caer en su defecto...

EL SOCIALISMO DE DOMINGO

No oculta el autor su adhesión al análisis marxista acerca del proceso de la sociedad capitalista:

- 1) Acumulación del capital.
- 2) Concentración del capital.
- 3) Crisis definitiva.

La historia no parece haber confirmado la verdad de esta predicción. El capitalismo ha demostrado tener más vitalidad y flexibilidad que la lógica de Marx. La acumulación del capital es cierta, y sigue siendo la base del sistema. La concentración del capital lo es solamente hasta cierto punto... El mismo Domingo Alberto Rangel reconoce que aquella competencia estricta e individual que llevaba automáticamente a la eliminación del débil y a la depauperación definitiva del proletariado ha sido racionalmente sustituida en el capitalismo por interconexiones y mutuos acuerdos entre los grandes, la protección supeditada de los débiles y la asimilación de las asociaciones obreras con capacidad reivindicativa y hasta aceptación de medidas de bienestar social.

Con estas premisas tan debilitadas la conclusión de una fatal crisis económica interna del capitalismo no deja de ser un sueño marxista sólo válido en los discursos demagógicos.

Por eso llama la atención el que hombres como D.A.R. sigan cayendo en la tentación de dogmatismo con pretensiones científicas. En toda investigación científica se presentan afirmaciones como hipótesis que serán afirmadas o negadas por la realidad. El pecado de dogmatismo consiste en tener previamente afirmaciones definitivas que, sea como sea, hay que probar. D.A.R. lo dice sin ambages al principio de su estudio: "El capitalismo lleva fatalmente a la concentración. Es la ley de la competencia." El problema viene cuando constata que la famosa competencia prevista por Marx se ha transformado en una "competencia hasta cierto punto" y lógicamente la concentración que produce es también "hasta cierto punto". Y con una concentración autocontrolada las crisis del capitalismo se producen "hasta cierto punto". Esto basta para negar el alcance de la famosa gradación marxista... aunque reconocemos que esta negación de la tesis es también "hasta cierto punto"...

En su aplicación a Venezuela insiste en afirmaciones categóricas: "Desde su entraña más recóndita hasta su epidermis, el país de nuestros tiempos es capitalista." Llama la atención su insistencia en esta afirmación. Este punto tiene su historia. Una de las razones que explican el porqué del fracaso de las izquierdas venezolanas en los intentos de los últimos años es, para D.A.R., la equivocación en el análisis de la realidad. Se realizó una política acorde con una Venezuela de estructura medieval y esa equivocación la han pagado cara.

Pero no es ésta la única razón del empeño en las afirmaciones del capitalismo venezolano. Hay una circunstancia estructural que dificulta el que esa categórica afirmación sea tan evidente. Se trata del hecho de que el 29% del ingreso nacional y el 90% de divisas provengan de un producto cuya propiedad es del Estado y que las grandes industrias del hierro y del acero sean también propiedad estatal. El dejar a un lado este aspecto y tomar el sector de la empresa privada para probar que es capitalista es como intentar probar que los capitalistas son capitalistas...

Hay que reconocer que en la situación actual el Estado ha concedido la explotación de su propiedad a empresas capitalistas y extranjeras y que en general los gobiernos han regido la vida nacional dentro de la ideología fundamentalmente liberal-capitalista. Sin embargo, un gobierno socialista en el poder no tendría que hacer grandes revoluciones estructurales para comenzar a transitar la ruta de su preferencia. Le bastaría con no renovar los contratos petroleros para que nuestras industrias básicas estuvieran en sus manos, lo cual bastaría para constituir los fundamentos económicos para un socialismo en su línea más moderada.

UNA OBRA FECUNDA

La extensión de este juicio-comentario de "La Oligarquía del dinero" está indicando la fecundidad de la obra de Domingo Alberto Rangel. Es posible que nuestras apreciaciones se presten también a otras tantas discusiones, signo de que toca temas muy álgidos en nuestra realidad socio-económica.

Aunque el empeño por alargar las consecuencias del capitalismo hasta las últimas concreciones nos haya hecho dibujar algunas sonrisas de escepticismo, sin embargo no hay duda que la obra nos descubre el modo de actuar del sistema capitalista, sus criterios, el alcance y las implicaciones últimas en Venezuela. Llama positivamente la atención el trabajo de recopilación de datos que hacen difícilmente refutables muchas de sus aseveraciones.

Por fin, el lenguaje fácil, abundante y existencial en que está envuelta la obra nos ha hecho sentir en un ambiente de simpatía como para titular este comentario con el título de "Los dineros de Domingo".

"HISTORIAS DE LA

(Por Carlos Noguera:
Premio Internacional de Novela,
Monte Avila, 1971)

"Historias de la Calle Lincoln" es una novela con gusanillo. Piel dorada por fuera y por dentro enferma. Noguera narra con primor, con lenguaje cuajado y versatilidad de recursos desde la palabra periodística o publicitaria al soliloquio sentimental; desde el destello lírico al sketch filmico. Pero, en definitiva, la exhibición verbal no puede impedir que "Historias de la Calle Lincoln" sea una novela desahuciada, amarilla y parnasiana porque nació con el pecado del snob que acaba en manierismo. Una novela bellamente escrita, pero superficial, sin espíritu y sin orientación valedera. Carlos Noguera no templó previamente el esquema. Da la sensación de haber reunido capítulos autónomos a los que a última hora les cose las junturas. Se notan por eso los dobladillos y los remiendos. Y no faltan sospechas serias al comprobar que precisamente el capítulo II, "Altigracia y otras cosas", fue el cuento que ganó el concurso de "El Nacional" 1969. Y aquí, pienso, radica el pecado de la novela: falta de entereza profesional para madurar y acuñar más el proyecto. No es extraño que falte garra. Carlos Noguera se trasluce como un autor agrietado. No controla sus tentativas y escarceos. Titubea, reptá, busca a ciegas en una encrucijada de posibilidades su horma y talla. No ha cristalizado. Se le nota indeciso. Es aún joven.

¿NOVELA "CAMP" PARA LECTORES "POP"?

El título prometía ciertamente más. La Calle Lincoln (Sabana Grande) puede ser fértil baza para quien se atreva a jugarla. Bohemia y contraste; ilusiones y desengaños; whisky y frustraciones; ostentación y dependencia. Manos sucias que firman cheques muy blancos. Pero Noguera se limitó a dibujar las elipses biográficas de unos personajes frívolos, espejos de una juventud carcomida. Guaica, Ernesto, Arle, Patricia, Graciela o Mónica no pasan más allá de una enfermiza ñoñería más aptos para los Cuentos Navideños de Dickens que para Historias, de Sabana Grande. Niños de postín y colorines a pesar de que hayan sido, algunos, "guerrilleros", estudiantes de la UCV y lectores del viejito Marx y Lenin. Sus tentativas políticas, sus concepciones del amor y la libertad se esfuman en una atmósfera de poesía sentimental, de irrealidad y aburrido artificio. Gritan "Viva Fidel" y recuerdan algo de los libros de Mao, pero son izquierdistas con Mustang, borrachines, maricas y lesbianas, burguesotes que oyen música de Paul Mauriat en cassettes. Es la nueva izquierda "pop" que no tiene necesidad de madrugar; por eso puede trasnochar. Una nueva izquierda de moda, opaca, de "yo-yo", de loza y de cristal. Jóvenes solterines de acuarela y natilla sexualmente inmaduros. En definitiva, una juventud de mentira. Por eso "Historias de la Calle Lincoln" es una traición. ¿Cómo se nota la ausencia del estruendo, del viento novelesco y la trepidación de Sabana Grande!... ¿Novela "camp" para lectores "pop"?

EL PASADO DESDE EL FUTURO

La "patota" corriendo hacia adelante devela su atrás como ante el espejo retrovisor del Mustang que manejan. Sus historias avanzan retrocediendo. Se equivocaría, por eso, quien leyera esta novela con mentalidad lógica. Es un libro abierto, sin ruta oficial. Hay que entrar sin prejuicios con los ojos desorbitados para entornarlos luego lentamente a

medida que concluye la lectura. No es un viaje uniforme; es un éxodo nómada desde su génesis al apocalipsis final a través de multitud de piruetas que transcurren en un tiempo como de arenas movedizas. Un rompecabezas que se arma a golpes de sorpresa desde encuentros en lejanía hasta la apoteosis final, síntesis de todas las peripecias y de todas las técnicas. Estamos frente a una novela antiépica. Cada capítulo es un coqueteo estilístico y cada tema habla su propio lenguaje. La estructura espacio temporal se quiebra después de cada una de las 26 historias con la interpolación de nuevos elementos temáticos-acronológicos. Así, Patricia, la exquisita modelo publicitaria del capítulo I, nos lee su diario íntimo de los 15 años en el capítulo VIII con un primoroso tono de soliloquio, estupendo tratado de psicología adolescente a lo "topo Gigio". Todo su pasado va reapareciendo en los capítulos futuros. Sólo en la última historia se comprenden las historias precedentes compuestas por filmaciones publicitarias, recuerdos guerrilleros, diarios de juventud, experiencias sexuales, incestuosas, homosexuales, maricas, lesbianas, aburrimientos, frenesies de amor, cuñas periodísticas, etc. En el presente se devela el pasado de todos los personajes.

UNA LECCION DE DERROCHE NARRATIVO

Cada personaje se identifica por su habla. Por eso "Historias de la Calle Lincoln" es una sinfonía narrativa en la que el estilo es la batuta que dirige, distribuye y modula. Las fisuras y las distorsiones juegan alternativamente con los encajes y vaharadas de fluidez rítmica en un intento taumatúrgico de atrapar la realidad continua o dislocada. Los soliloquios y monólogos son de una fluidez rebosante, con la gracia y tersura de un surtidor que rompe su cintura en la subida con raudales de musicalidad. Es el lenguaje castigado quien sostiene a la novela. Es también el personaje principal. Pero se notan demasiado los dedos de Carlos Noguera, excelente escritor. Más que en las experiencias políticas o amorosas de Guaica o Graciela se piensa en la disciplina semántica del autor, en su plenitud de recursos y maneras de hablar. El significante avasalla a lo significado.

El resultado es exhibicionismo, regusto filológico. Lástima de tanta gimnasia verbal para tan raquítico contenido. Noguera no ha roto el cerco temático de lo fácil, inmediato y superficial. Su aventura es lingüística, manca de creatividad temática. Preciosa cámara que filma con lindos juegos de luz y color, armonías y ritmos, vidas amaneradas sin estremecimientos. Ha toreado maravillosamente un toro de trapo teniendo cualidades para enfrentarse a un miura. El diario de Patricia es un ostensorio del más hermoso "rococó" escrito en Venezuela:

"Querido diario, estoy loca de alegría y en mis pupilas refulge la luz del sol y todas las estrellas del cielo. Ayer fue una noche que quedará grabada en mi memoria hasta la tumba. Tantas fueron las cosas que pasaron, tantas fueron las sorpresas y las novedades, que mis ojos no se daban abasto para admirar tales maravillas. Una música que venía del mismo cielo, alfombras que te hacían caminar entre nubes, una oscuridad que invita al romance y a cualquier locura, las luces multicolores y el aire fresco y perfumado, todo esto encerrado en un marco de suaves y dulces melodías..." (pág. 81).

CALLE LINCOLN"

Carmelo Vilda

Cuando describe las ropas, estilo "figurín", es genial:

"El vestidito está creado en lana, todo de una sola pieza, con cierre a la espalda hasta el cuello. Es ajustadito en el torso, con cuelló alto de tortuga y mangas largas. La falda cae en línea A, corte mini muy por encima de la rodilla, a cuadros azules y blancos que dan la impresión de tonos difusos..." (pág. 82).

Y así, precisamente, lo mismo capta el lenguaje publicitario que el silencio de las cosas, las cuñas periodísticas, los anuncios espiritistas y el argot hamponil. Un perfecto ensamblaje entre expresión y contenido. Una técnica narrativa en la que parece que es la palabra la que crea al personaje y no viceversa. La voluntad de "estilo" de Noguera desemboca coqueta en un manierismo con voz artificiosa, en el capítulo final, donde recordamos el paso de puntillas de las ninfas de Boticelli en la "Alegoría de la Primavera" con música renacentista de Vivaldi:

"...los cuerpos desnudos de Patricia y Graciela danzando por la habitación toda, diminutas gotas de lluvia deslizándose sobre la piel, una humedad dulce cuyo olor se fusiona con el césped mojado, en el jardín..." (256).

LAS COSAS: LA MEDIDA DE TODOS LOS HOMBRES

Hay también en "Historias de la Calle Lincoln" tanteos de lo que en Francia se ha llamado "nouveau roman" al estilo de Robbe-Grillet, que consiste en un conjunto de experiencias puramente formales y, a través de ellas, una tentativa de evasión fuera de la realidad social circundante. Pero lo curioso es que el resultado es un mayor realismo. El primer síntoma es la desaparición del "protagonista"; no hay héroes ni voces cantantes. El personaje pierde jerarquía, intensidad. Lo humano se descolora y se realza el entorno. La narración novelesca se deshumaniza y la vida avanza progresivamente hacia la cosificación. Topamos con las cosas. Ahí están en el ruedo de la vida, en esa corrida de toros en la que la plaza y la tramoya taurina cobran mayor importancia que el torero y el toro. Las cosas crecen, son autónomas, cobran vigencia y funcionalidad y avasallan al hombre, pequeño juguete. Las cosas consumibles consumen al consumidor. Los objetos conformarán al hombre y le darán su dimensión. Es el antihelenismo filosófico más radical.

Patricia, por ejemplo, es creación y medida de la publicidad, de un reflector, de un sketch, de un chiffon multicolor, de unos lentes poligonales y hot-pants. Pero es el capítulo XII, "Ventana Indiscreta", el que mejor recoge los pasos de esta autonomía de las cosas y su poder de conformación. Seis páginas dedicadas a la descripción de un apartamento; mejor, es él mismo quien se describe. Él habla; él es el narrador, él se distribuye y ubica. No pasa nada. Sólo hay "cosas"; un apartamento amueblado que, en silencio, dobla a sus ocupantes y les fuerza a ser como él quiera. El efecto es de un realismo terrible: se advierte con estupor la ausencia de lo humano, el apabullamiento estremecedor de los objetos. Y el hombre sólo se rastrea como un gran hueco y vacío. Es una fina burla de la idolatría de las cosas y su lenguaje, la publicidad, pero la ironía se hace seriedad al palpar

que el peligro no es aparente, sino real. Es la apoteosis del tecnicismo o capitalismo que cuida más los productos que a los productores. Pero esta situación aparece sólo como un apunte carente de intención. Una veta que no explotó totalmente su autor.

DECEPCION Y ESPERANZA

Noguera, como es costumbre en la literatura y arte de vanguardia, se muerde la cola para salvar la espalda. Es decir, ironiza, mediante el humor, su tentativa narrativa para que su obra sea deliberadamente equívoca. Resulta así que el humor es una niebla de humo que oculta posibles subterfugios justificativos o tiende una red de vaguedad para que no se tome en serio lo que sí es serio. Es el mito del "malo" que muere escupiendo un chiste sentencioso-moral para no pactar con el sheriff ni en la hora de la muerte. Pero si el humor y la ironía no cumplen su cometido, entonces la crítica y el público muerden la cola y también la espalda del autor. Hay situaciones en que la risa es de mal gusto. Un tema que no valía la pena contar no se justifica ni sazona con el humor y la ironía.

Por eso en "Historias de la Calle Lincoln" palidecen y se descoloran las noches ubérrimas de Sabana Grande. Ni la ironía o la burla las avalan. Queda, en definitiva, un guión para una edulcorada película de Hollywood. Hay belleza y color; juventud, música, carros de carrera, sexo, mar y ambientes pop. Todo lo que pide un productor comercial. Pero en la calle Lincoln hay otra novela no narrada por Carlos Noguera. Y es una lástima que no haya querido escribir esta otra, la que ocultan precisamente sus "Historias", la de la Sabana Grande dramática, contradictoria, frustrada, álgida y enajenada. La de la Sabana Grande explotadora y explotada. Esos vacíos nocturnos flotantes con un porqué alienante que cada noche es el destino de tantos hombres y mujeres que esconden su rostro, sus problemas y traiciones en las luces opacas de los bares y night-clubs de sus traveseras. Mientras tanto, afuera, las tiendas hablan con ostentación el lenguaje de la abundancia y belleza de la Venezuela externamente feliz. Caracas otra vez ha sido literariamente defraudada porque "Historias de la Calle Lincoln" está más cerca del "Love Story" que del "Tragic Story".

Presiento, además, que la novelística venezolana actual se está repitiendo a sí misma. Antes fue el ciclo nativista, el ciclo del "hato" y del "civilizador" cerrado magistralmente por Rómulo Gallegos. Hoy es el mito del joven universitario (de la UCV) que juega a la "guerrilla" con tanto o más idealismo que Santos Luzardo jugaba a ser civilizador, hasta que se frustra y baja del monte al asfalto de la ciudad para capitular ante un "whisky on the rocks" o el seno terso de una mujer joven. Y atrás quedan Marx y Lenin y el viejo Mao con su revolución cultural.

Sin embargo, Noguera puede ser el traumatólogo que enrumbé las nuevas rampas de la narrativa venezolana. No le faltan palabras ni estilo. Quizá sí mayor reflexión y éxtasis literario. Mayor ética profesional. Algo hay en el subsuelo de esta novela que se escapa a la crítica y que presiento como un filón de fecundidad futura. Algo hay en Noguera que no se puede rastrear aún. Deseo sinceramente que lo explote porque "Historias de la Calle Lincoln" decepciona. Parece una novela vieja, decrepita. Noguera, sin embargo, es joven.

vida nacional

DICIEMBRE 1971

Crisis monetaria

Hace ya tiempo venía planteándose periódicamente en las conferencias del Fondo Monetario Internacional la incapacidad del sistema actual para resolver el problema de pagos del comercio internacional. La situación se hizo imposible de mantener a mediados de agosto, cuando el dólar se vio forzado a perder su convertibilidad. La incertidumbre y la inestabilidad monetarias subsiguientes, aunque esperadas, no podían ser soportadas durante largo tiempo.

En diferentes lugares se sucedieron las

reuniones a nivel técnico y político de los representantes de los diez países ricos. Con la declaración conjunta de las Azores de Nixon-Pompidou comenzaba una esperanza, más que una realidad.

En vísperas de la Navidad, días 17 y 18 de diciembre, en Washington se llegó a un ajuste de nuevas paridades monetarias. El que podría llamarse "patrón dólar" quedó devaluado respecto al oro aproximadamente un 8%. La inconvertibilidad del dólar seguía invariable. Ocho países europeos y Japón fijaron un cambio más duro en dólares. El lector podrá entender fácilmente el hecho económico si fija la atención en el cuadro siguiente:

cuentra en posición más favorable que la mayoría de las monedas del mundo. Es una realidad monetaria envidiable.

Con una balanza de pagos positiva y con reservas que alcanzan los 1.500 millones de dólares, lo lógico dentro del monetarismo clásico hubiera sido una fuerte revaluación. Sin embargo, moviéndonos en el área comercial del dólar, dentro de una política exportadora diversificada (más un deseo que una realidad), también era lógico seguir al dólar y compensar la devaluación con los precios petroleros. Pero el Gobierno Nacional no consideró ninguna de estas medidas como la más conveniente por razones, sin duda, de expectativa.

El 20 de diciembre fue revaluado el bolívar en diez céntimos, quedando el cambio al público en Bs. 4,40 por dólar. El dólar proveniente de las exportaciones petroleras y mineras tendrá un cambio de Bs. 4,30 por dólar. Con la fijación en bolívares de los precios petroleros y mineros por parte del ejecutivo nacional, el volumen de dólares aumentará considerablemente. La diferencia de diez céntimos de bolívar entre ambos valores (4,40 — 4,30) será percibida por el Fisco mediante la venta normal de esos dólares a Bs. 4,40.

La revaluación del bolívar respecto al dólar en un 2% alienta al capital criollo reintegrado al país en los últimos meses a permanecer en él. Las expectativas de inversión son buenas, pero la iniciativa empresarial, escasa. La abundancia de dinero no acaba de traducirse en aumentos significativos en la producción de bienes manufacturados. En busca de ganancias fáciles y a corto plazo, las inversiones pueden orientarse peligrosamente hacia el comercio de importaciones caprichosas y superfluas.

Es probable que la afluencia de dólares provenientes de Europa de vuelta hacia su país de origen, EE.UU., busque asentarse en parte apreciable en Venezuela, dada la libertad de movimiento de nuestro mercado de divisas. Una ley que regule el mercado de capitales y la inversión extranjera se torna cada vez más imprescindible. De lo contrario, la dependencia económica con respecto a los EE.UU. se acrecentará con desmedro de nuestra soberanía.

La tendencia al alza de los precios de los productos importados continuará incidiendo en nuestros costos. Puede apreciarse en el siguiente cuadro la variación interanual de los índices de precios de exportación de los principales países proveedores de importaciones venezolanas.

LAS GRANDES MONEDAS EN RELACION CON EL ORO Y EL DOLAR

	Con refer. al oro (%)	Paridades antigua - nueva		Baja del \$ (en %)
Yen (Japón)	+ 7,66	360	308	— 16,88
Marco (Alemania)	+ 4,61	3,66	3,2230	— 13,57
Florín (Holanda)	+ 2,76	3,62	3,245	— 11,57
Franco belga	+ 2,76	50	44,81	— 11,57
Libra esterlina	no camb.	0,4166	0,3838	— 8,57
Franco francés	no camb.	5,554	5,116	— 7,75
Lira (Italia)	— 1	625	581,5	— 7,49
Dólar	— 7,89	1	1	—

No se aprecia una relación exacta entre los precios del oro y las bajas del dólar. Las nuevas paridades comienzan a independizarse del oro. El sistema monetario internacional está cambiando. El problema es complejo más a nivel político que teórico.

Desde principios de la década de los 60, los estudiosos y expertos vienen afrontando en sus publicaciones el problema de la liquidez internacional y el de los ajustes cambiarios. Dentro de la pluralidad de soluciones, la tendencia dominante al parecer se inclina hacia el robustecimiento del Fondo Monetario Internacional, emisor de una unidad monetaria válida para compensar las diferentes balanzas de pagos de los países y atento a suministrar medios de pago al comercio internacional. ¿Cómo realizar este nuevo sistema? Los Derechos Especiales de Giro, la inconvertibilidad automática de las monedas, las nuevas paridades monetarias, son signos de que se empieza a caminar por este rumbo. Va a llevar años la consecución de una situación estable. ¿Será ésta más justa o menos injusta que la anterior? ¿Se-

rán tenidos en cuenta los intereses de los países subdesarrollados? Nos tememos que no, y en ese caso la historia tendrá que lamentar una vez más una decisión de gran trascendencia y de graves consecuencias para el agobiado tercer mundo.

Por el momento, el hecho de aumentar el precio del oro de 35 a 38 dólares la onza ha empobrecido aún más a los países pobres. El oro está en las arcas de los países ricos. La capacidad internacional de pagos de aquéllos se ve automáticamente disminuida por el reciente acuerdo de Washington. Dada la estructura de sus reservas, Venezuela es de las menos afectadas.

El bolívar, a la expectativa

Ante este panorama confuso y lleno de imprecisiones futuras, ¿qué podía hacer el bolívar? Se barajaron varias alternativas. Todas pueden alegar razones en pro, y todas más o menos adolecen de inconvenientes a corto plazo. Sin embargo, esta duda indica que nuestra moneda se en-

CRECIMIENTO INTERANUAL DE LOS INDICES DE PRECIOS
(En porcentajes)

Países	1966	1968	1969
	1970	1970	1970
Estados Unidos	3,1	4,7	8,7
Canadá	2,6	2,5	2,7
Alemania Occidental	0,3	1,8	1,8
Reino Unido	4,7	5,0	6,6
Italia	2,1	4,1	4,9
Francia	3,8	8,7	10,0
Japón	2,1	3,8	4,9

El consumidor venezolano tendrá que irse acomodando a este ascenso generador de tensiones sociales y políticas. Si el proceso es controlado y va acompañado de un desarrollo agresivo, es decir, de la característica de empleo masivo de la fuerza de trabajo, no sería preocupante. Si lo sería en caso de que, a pesar de la abundancia de dinero, el progreso fuera mezquino como estancado.

Supuesta la inconvertibilidad real de las monedas principales, nadie puede asegurar que las actuales paridades perduren largo tiempo. El bolívar está a la expectativa en espera del desarrollo de los acontecimientos. ¿Qué otra cosa puede hacerse razonablemente?

Nacionalismo petrolero

El mes de diciembre sorprende por sus noticias petroleras. Las medidas sobre control de la producción y exploración de las concesiones son de una importancia que no ha sido suficientemente subrayada y aplaudida ni por los medios de comunicación ni por los representantes de los partidos políticos.

EXPLORACION DE LAS CONCESIONES

El área actual otorgada en concesión alcanza a más de dos millones de hectáreas. No llegan a 600.000 hectáreas las que han sido "probadas" por el taladro. El resto permanece ocioso, a disposición de las compañías concesionarias. Incluso en los campos probados los estudios previos revelan la probabilidad de nuevos hallazgos. En la actualidad se está perforando hasta profundidades de 16.000 y 18.000 pies (4.000-6.000 metros). No parece interesarles a las empresas aumentar el nivel de reservas, sin duda, por razones de presión política y chantaje.

El decreto presidencial número 832 del 17 de diciembre reglamenta este aspecto de la Ley de Reversión aprobada el pasado mes de julio. "Los concesionarios de hidrocarburos están obligados a mantener en explotación sus concesiones conforme a las disposiciones sobre conservación que señale el Ministerio de Minas e Hidrocarburos." (Decr. 832, art. 1.)

Los artículos 12 y 13 de la "Ley sobre bienes afectos a reversión en las concesiones de hidrocarburos" son los primeros que van a ser reglamentados. Dada su

importancia, los reproducimos textualmente:

"Artículo 12.—Los concesionarios de hidrocarburos tienen la obligación de explorar, según los principios técnicos aplicables, las áreas que les han sido otorgadas en concesión, a fin de determinar los yacimientos que allí pudieren existir, y deben cumplir las disposiciones y programas que al respecto dicte el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, con el propósito de mantener un adecuado nivel de reservas para la explotación que garantice la continuidad y eficiencia de la actividad concedida."

"Artículo 13.—Los concesionarios de hidrocarburos que no cumplan su obligación de explorar las áreas que les han sido otorgadas en los términos indicados en el artículo anterior, deberán restituirlas a la Nación, a cuyo efecto el Ministerio de Minas e Hidrocarburos podrá dictar Resoluciones con señalamiento de los hechos que configuren el incumplimiento y la extensión de las áreas a restituir, las cuales podrán ser menores que la extensión de la respectiva concesión."

Entre las disposiciones transitorias de la llamada Ley de Reversión, el artículo 22 señala el plazo exploratorio por taladro que expirará el 30 de julio de 1974. Dice así: "Los actuales concesionarios de hidrocarburos, a los efectos de lo dispuesto en los artículos 12 y 13 de la presente Ley, deberán cumplir con la obligación de explorar las áreas que tienen otorgadas en concesión, dentro de los tres (3) años siguientes a la fecha de promulgación de la presente Ley."

Conforme al decreto que comentamos, del 17 de diciembre, los concesionarios deberán presentar al Ministerio de Minas e Hidrocarburos sus programas de "exploración, de producción, de ventas y de inversiones" (Decr. 832, art. 3). También deberán indicar "las renunciadas de concesiones que proyecten hacer" (art. 4). Para el presente año de 1972, deberán presentar los programas respectivos durante este mes de enero (art. 10).

En consecuencia, los programas de exploración de las empresas concesionarias van a tener vigencia dentro del lapso de tres años. Las hectáreas no exploradas en este tiempo revertirán al país.

La campaña de insuficiencia de las reservas ha urgido al Gobierno Nacional a proceder a la reglamentación inmediata de los artículos 12 y 13 de la Ley de Reversión.

El decreto 832 no se limita al aspecto exploratorio, sino que extiende la programación y control a la producción, ventas e inversiones. El país cuenta ya con instrumentos jurídicos suficientes para realizar su propia política petrolera. Regatear el aplauso al Presidente, Dr. Rafael Caldera, y al equipo de trabajo del Ministerio de Minas e Hidrocarburos que dirige el Dr. Hugo Pérez La Salvia, indicaría mezquindad y sectarismo ciegos. La medida

es del Ejecutivo Nacional y los partidos todos deberían apoyarla explícitamente.

PRECIOS MAS JUSTOS

Por resolución conjunta de los Ministerios de Hacienda y Minas, promulgada en la Gaceta Oficial del 21 de diciembre, se fijaron los valores de exportación del petróleo para el año 1972.

Para los crudos, resulta un aumento promedio de Bs. 1,14 por barril, o sea 26 centavos de dólar por barril. Para los productos o derivados, el valor de exportación pasa de \$ 2,76 a \$ 3,10 por barril, un aumento de 36 centavos; entre éstos, el combustible residual de alto contenido de azufre aumenta 30 centavos, mientras que el de bajo contenido de azufre lo hace en 41 centavos de dólar. El valor total de crudos y refinados pasa de \$ 2,63 a \$ 2,97 por barril: un aumento no menor a 34 centavos de dólar. Como resultado general la participación fiscal aumenta de \$ 1,41 por barril a \$ 1,61 por barril. El ingreso adicional de divisas que se espera recibir suma 245 millones de dólares. El volumen fiscal proveniente de la exportación petrolera se va a acercar a los 9.600 millones de bolívares. Los ingresos fiscales de origen externo (petróleo y hierro) superarán los 10.000 millones de bolívares para un presupuesto nacional de 13.400 millones.

Para la fijación de los nuevos valores de exportación del petróleo crudo se analizaron principalmente dos aspectos: 1) el costo de entrega en puertos de destino; 2) complementaridad de los crudos.

1) Costo de entrega: En agosto de 1971 el costo total de entrega en puertos de destino para crudos de características similares provenientes de Venezuela, Kuwait y Libia presentaba el siguiente cuadro:

Crudos provenientes de	Costo de entrega en \$/barril	
	Europa	Costa Este (EE.UU. Canadá)
Venezuela	2,887	2,747
Kuwait	2,833	3,038
Libia	2,915	3,105

Fuente: M.M.H., Carta Sem., 14-8-71, p. 10 y 11

Se evidencia en el cuadro la competitividad de los precios de nuestros crudos en comparación con los de Libia (incluso en Europa) y los del Golfo Pérsico en los mercados de la Costa Este de EE.UU. y Canadá. Los descensos de la producción en los campos venezolanos durante 1971 se deben a razones tácticas que podríamos llamarlas de alta política económica según criterio al parecer de las empresas petroleras.

Como los precios de los crudos de los países productores del Golfo van a subir en este mes de enero como compensación a la devaluación del dólar, se mantendrá la competitividad de nuestro petróleo en EE.UU. y Canadá.

De hecho, las ganancias de las petro-

leras en su relación con el capital invertido, no amortizado todavía, han sido en 1971 muy superiores a las de 1970 con volúmenes de producción y exportación significativamente inferiores. Esa relación que lleva el nombre de rentabilidad neta del capital subió de 23,3% en 1970 a 34,6% en 1971. La utilidad de las empresas pasó de 30 centavos por barril en 1970 a 47 centavos de dólar por barril en 1971.

Hace precisamente un año, SIC pronosticaba lo sucedido supuesto el cuadro económico en el que se mueven las compañías petroleras. La actualidad del comentario amerita su reproducción: "De todos modos, las compañías se las arreglarán para salir ganando porque cuentan con condiciones y posibilidades a nivel de mercado mundial. La integración vertical y horizontal de la industria y el dominio absoluto de los mercados mundiales les permitirán seguir operando con altas tasas de ganancia, a pesar de la medida venezolana y de las que han sido adoptadas por otros países exportadores." (Véase SIC, enero 1971, p. 39.)

2) Complementaridad de los crudos: En la fijación de los nuevos valores se tuvo muy en cuenta esta cualidad. Nuestro petróleo interviene en las diferentes refinerías, en combinación con otros petróleos de diferentes países, con el fin de producir una cierta gama de derivados requeridos por demandas específicas. Estas cualidades complementarias entre los diversos crudos hacen que en Europa se necesite el petróleo venezolano y en el área del Caribe el del Golfo Pérsico.

COMPLEMENTO DE FLETES

Se establece un complemento sobre el valor de exportación de los petróleos crudos y derivados por razón de la posición geográfica. La distancia de los puertos venezolanos a los de destino es menor que la que navegan los tanqueros que doblan el Cabo de Buena Esperanza. Este complemento varía trimestralmente conforme a los cambios de las tarifas internacionales de transporte marítimo. Para el primer trimestre de 1972, el complemento será de cinco centavos de dólar por barril.

Con el propósito de promover la construcción de puertos de aguas profundas, no se aplicará el complemento de fletes en las entregas a tanqueros de más de 80.000 toneladas de peso muerto.

PRECIOS Y VOLUMEN DE EXPORTACION

Tomando los volúmenes trimestrales exportados el año 1970, los valores de exportación fijados para 1972 regirán siempre y cuando los volúmenes exportados en el presente año no sean menores del

2% ni mayores del 2% a los respectivos de 1970 (año tomado como básico).

En los casos en los que se pase por más o no se llegue por menos a los volúmenes básicos, se aplicará un sobreprecio que se calcula multiplicando el volumen de hecho exportado por su respectivo valor de exportación (más el complemento de fletes) y multiplicado todo ello por un "factor de ajuste" conforme a unas tablas que se precisan en la misma resolución conjunta de los Ministerios de Hacienda y Minas.

Con esta medida de ajustes por variaciones de los volúmenes de exportación se trata de evitar principalmente que se produzcan rebajas drásticas en los ingresos fiscales, con graves consecuencias para la estabilidad administrativa del Estado y para la vida socio-económica del país.

La medida de ajustes, que se aplica también cuando se rebasa el límite superior, responde sobre todo a situaciones de demandas imprevistas en el mercado internacional. Anteriormente, en circunstancias de emergencia podían extraerse mayores cantidades de petróleo de Venezuela, sin que el país se beneficiara de forma progresiva de una explotación intensiva no programada. Como se trata de un producto no renovable, la nación deberá vigilar su explotación de manera racional en busca siempre de la mayor rentabilidad para el país y con el menor desgaste posible.

El paso dado hacia una programación en la producción por parte de Venezuela va a tener una gran repercusión, sin duda en los países exportadores de petróleo, miembros de la OPEP. La iniciativa venezolana movilizará medidas similares en algunos países árabes.

Salió el presupuesto

A ningún político serio se le pasó por la imaginación que el presupuesto no se aprobaría en 1971. El Ministro de Hacienda, Dr. Pedro Tinoco (hijo), imperturbable, "en permanente diálogo", a pesar de que las interpelaciones en los diarios son a gritos, es buen perdedor.

Después de someter el proyecto presentado por el Dr. Tinoco a un exhaustivo análisis, el partido Acción Democrática se limitó a reducirlo en un 5%. La orientación del presupuesto (véase SIC nov. 1971, p. 431-3) no pudo ser cambiada por la simple razón de que responde a la realidad de la estructura del país político-administrativo. Se eliminaron partidas de casi todos los ministerios o, para ser más exactos y sinceros, se pospuso su aprobación a las sesiones futuras del Congreso, en las que se amontonarán los correspondientes créditos adicionales en espera de acuerdos negociables.

Las rebajas más sensibles afectan a los maestros y a los planes de vivienda popular del Banco Obrero. El lector sensibilizado por los graves problemas sociales de la realidad venezolana podrá hacer su propio comentario. Hay partidas que no deberían siquiera discutirse. Hacienda vio aumentado su presupuesto en 411,8 millones de bolívares, destinados a la amortización de Deuda Pública.

El Congreso de la República aprobó el 23 de diciembre el proyecto de presupuesto para el año 1972. Pueden apreciarse las disminuciones por ministerios en el siguiente cuadro comparativo:

Ministerios	Proyecto presentado	Aprobado	Variación
	(millones de bolívares)		
Relaciones Interiores	2.517,6	2.467,7	- 49,9
Relaciones Exteriores	104,7	97,3	- 7,4
Hacienda	1.198,6	1.610,4	+ 411,8
Defensa	1.294,6	1.246,6	- 48,0
Fomento	294,5	249,4	- 45,1
Obras Públicas	2.920,2	2.452,2	- 468,0
Educación	2.224,1	2.160,3	- 63,8
Sanidad	1.080,1	1.034,4	- 45,7
Agricultura	1.059,5	883,1	- 176,4
Trabajo	167,9	157,0	- 10,9
Comunicaciones	399,3	348,1	- 51,2
Justicia	278,2	267,8	- 10,5
Minas	512,1	399,8	- 112,3
(Rectificaciones)	60,1	37,4	- 22,7
Totales	14.111,5	13.411,5	- 700,0

vida nacional

DOCUMENTOS

EDUCACION EN LATINOAMERICA

sus "pros" y "contras"

EXAMEN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA ESFERA
DE LA EDUCACION EN AMERICA LATINA Y EN EL CARIBE
DESDE LA CONFERENCIA DE MINISTROS
DE BUENOS AIRES

La reciente Conferencia de Ministros de Educación y de Ministros encargados de la Ciencia y la Tecnología (Caraballeda, 6-15 diciembre 1971) fue convocada por la UNESCO.

El primer objetivo de la convocatoria fue el de examinar los progresos realizados en materia de educación desde la Conferencia de Ministros de Educación y Ministros encargados del Planeamiento Económico celebrada en Buenos Aires en 1966.

La importancia del tema, en el que se descubren los logros cuantitativos, las deficiencias estructurales, las crisis de los sistemas educativos y las perspectivas del futuro, nos mueve a presentar este informe a nuestros lectores, tomado del "Proyecto de informe final" presentado por la UNESCO a la citada Conferencia de Ministros.

EL CRECIMIENTO ACELERADO DE LOS SISTEMAS DE EDUCACION

Se registró con satisfacción el notable crecimiento experimentado por la educación en todos los países y en todos los niveles de la enseñanza y que revela a la educación como uno de los sectores más dinámicos en el conjunto de elementos del desarrollo social de la región.

Al finalizar la década del 60, América Latina se presenta como la región del tercer mundo con las tasas más altas de escolarización de su población. En un período caracterizado por un crecimiento demográfico rápido cuya tasa anual (2.9%) es la más alta del mundo, la población incorporada a los sistemas educativos ha aumentado, globalmente, con un ritmo aproximadamente dos ve-

ces mayor que los grupos en edad escolar.

Este crecimiento ha sido especialmente notable y espectacular en los niveles de la enseñanza media y superior, cuya expansión durante el primer quinquenio de la década se operó con una tasa anual del 11.33 y el 9.45%, respectivamente, y dentro del segundo quinquenio, del 7.8 y el 10.45%.

Esta expansión acelerada de la educación media y de la superior, traducida en una notable expansión de la pirámide educativa en los tramos superiores, es la característica más sobresaliente del desarrollo de la educación en América Latina y el Caribe en los años recientes, y todo indica que en la mayor parte de los países de la región continuarán e incluso aumentarán durante el próximo

decenio las actuales tasas de crecimiento. Un fenómeno digno de atención en el contexto de esta evolución ha sido la educación, cuya matrícula aumentó en una tasa más alta que la de la población escolar en general.

Dos factores se han combinado para determinar este notable crecimiento de la educación en la región: de una parte, la prioridad concedida por los gobiernos a la educación en el contexto de sus políticas de desarrollo, concretada en la asignación a la educación de un alto porcentaje del gasto público y del Producto Nacional, 21%, y cerca del 4%, respectivamente, a nivel de la región, registrándose un buen número de países que sobrepasan este último porcentaje que fuera la meta señalada en la Conferencia de Santiago de Chile en

1962; de otra parte, la explosión de la demanda de educación por una población cada vez más consciente de su derecho a la educación y del valor de la misma para la participación plena en los procesos económicos, políticos y sociales del desarrollo nacional.

Este crecimiento que las cifras revelan no es simplemente cuantitativo, sino que tiene un sentido cualitativo: el paso de sistemas de educación consagrados hasta tiempos no remotos a una minoría, a otros en que las masas de la población van teniendo acceso creciente. En esta forma, los países de la región albergan actualmente en las instituciones escolares un potencial de recursos humanos con el que no contaban hasta hace pocos años para afrontar su destino futuro.

PROBLEMAS MAYORES DE LA EDUCACION EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE AL INICIARSE LA DECADA DEL 70

Sin embargo, paralelamente a la satisfacción por esta expansión global de los sistemas educativos, la Conferencia expresó su preocupación por una serie de graves deficiencias de la educación, algunas de ellas registradas desde tiempo atrás y otras generadas por el mismo crecimiento acelerado de los años recientes.

LOS DEFICITS EN LA EDUCACION OBLIGATORIA Y EL PROBLEMA DEL ANALFABETISMO

La expansión de la educación primaria impulsada por el Proyecto Principal iniciado por los países latinoamericanos en 1957 ha sido notable y sus efectos se revelan en la expansión que en la década del 60 ha experimentado la enseñanza media. Sin embargo, dicha expansión de la educación primaria no ha logrado aún la escolarización completa de la población en la edad correspondiente. Cálculos aproximados indican que en 1970 alrededor de 8 millones de niños de 7 a 12 años se encontraban al margen de la educación, declarada por todos los Estados latinoamericanos como universal, gratuita y obligatoria.

América Latina es la única región del mundo en donde el analfabetismo ha disminuido no sólo en porcentaje, sino también en cifras absolutas, pasando de más de 41 millones en 1960 a menos de 39 millones en 1970. Sin embargo, esta cantidad es alarmante y el analfabetismo continúa siendo en muchos países de la región uno de los problemas humanos y sociales mayores y un obstáculo a los propósitos de desarrollo económico y político, mediante una participación activa de las masas de su población. La educación de adultos, a pesar de algunos progresos logrados, no ha recibido la atención ni alcanzado el grado de desarrollo que serían deseables.

LOS DESEQUILIBRIOS EN LAS OPORTUNIDADES DE ACCESO, PERMANENCIA Y PROGRESO EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

El crecimiento global satisfactorio de la educación en la región encubre serios desequilibrios en las reales oportunidades que tienen los diversos grupos de la población para ingresar a las instituciones escolares y continuar en ellas. Factores geográficos, étnicos, económicos y de índole social, reforzados por deficiencias de los sistemas educativos mismos, originan estas desigualdades, sin que se haya logrado generalizar una acción sistemática y deliberada para contrarrestarlas.

Las disparidades mayores se observan entre las diversas regiones de un mismo país, y en ellas entre zonas urbanas y rurales. En estas últimas, la desigualdad en las oportunidades de educación adquieren su mayor gravedad, y en algunos países también mayor amplitud. Es en el medio rural donde los sistemas escolares de todos los países de la región muestran una menor penetración, una mayor debilidad cualitativa y un menor rendimiento como servicio. La falta de una idea clara acerca de la naturaleza y papel de la educación en estas zonas y de acciones integradas para su desarrollo en que la educación se articula con otros factores, no han permitido a los países concebir y aplicar el sistema educativo más conveniente a dichas zonas.

EL RENDIMIENTO DE LOS SISTEMAS

La Conferencia vio con preocupación la persistencia de los bajos niveles de rendimiento de los sistemas educativos latinoamericanos que revelan los índices de deserción y repetición, y la ausencia de una política para remediar la situación, en la que se combinan medidas efectivas de orden social, económico y pedagógico.

Este bajo rendimiento constituye posiblemente la deficiencia más aparente y más grave de la educación latinoamericana. Desde el punto de vista económico disminuye por lo menos en un tercio la productividad de los recursos consignados a la educación. Desde el punto de vista de los educandos y de la sociedad, frustra en gran parte los objetivos que se persiguen en la educación. Las tasas de deserción, combinadas con deficiencias de calidad de la educación y de organización de su contenido, dan como resultado masas crecientes de individuos con educación incompleta. Al nivel primario un gran porcentaje de los que desertan regresan al analfabetismo. Los que lo hacen al nivel de la educación media y superior se incorporan a la sociedad sin una preparación específica mínima de base que les permita incorporarse al mercado del traba-

jo. Los estudios sobre desocupación y subempleo están revelando que un alto porcentaje de personas sin empleo o subempleados está constituido precisamente por individuos con educación incompleta. En esta forma, sin que nadie se lo proponga, pero también sin que todavía se arbitren las medidas sistemáticas para disminuir la gravedad del problema, los síntomas educativos se convierten en fuente de frustración individual y social.

DESEQUILIBRIOS Y DEFICIENCIAS ESTRUCTURALES DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS

El desequilibrio mayor a este respecto es el que se observa en la educación media y superior entre el desarrollo de las diversas ramas y modalidades. El problema presenta su carácter más crítico al nivel de la educación media con la disminución progresiva del porcentaje de estudiantes en las ramas técnicas. De los 9,4 millones de estudiantes que se encontraban en la enseñanza media en 1970, 68,2% se encontraban en la enseñanza general y 23,5% en la enseñanza técnica. En 1960 los porcentajes eran, respectivamente, de 64,8% y 25,7%. Este fenómeno se revela en toda su gravedad si se precisa que las necesidades sociales y económicas a que aspiran los países se ubican en el sector de los cuadros medios. El problema no sería tan grave si la educación general tuviera un nivel de calidad y una orientación y contenido que permitieran, a partir de ella, la formación acelerada de tales cuadros y si existieran las instituciones de entrenamiento vinculadas con el mundo del trabajo, para formarlos.

En la enseñanza superior, el ritmo de progreso de las ramas científicas es menor que el de aquellas consagradas a los estudios literarios y sociales.

A estos desequilibrios ha de añadirse el hecho de que los países de la región no han encontrado todavía un modelo estructural global de su educación, enraizado en sus propias realidades y necesidades, en el que se asegure la coordinación y complementación entre las modalidades de enseñanza dentro del propio sistema escolar, de éstas con las formas diversas de educación extraescolar, y el aprovechamiento para ambas de los medios modernos de comunicación y transmisión de conocimientos. Hasta el momento la educación en la región más bien presenta la imagen de un conjunto abigarrado de modalidades e instituciones dispersas y sin articulación, con dispersión de esfuerzo y de objetivos.

LA CALIDAD DE LA EDUCACION

Los problemas a este respecto se ubican en dos planos muy correlacionados: el de la infraestructura instrumental y los requisitos para una educación eficaz; y el de la orientación y contenido de la

educación que se imparte. En el primer aspecto la explosión de la demanda de educación registrada en la década reciente obligó a los países a concentrar la atención en la expansión cuantitativa y a un cierto grado de improvisación en cuanto a locales escolares y personal docente y, en general, a la implantación de instituciones escolares con pobreza de instrumentos didácticos. Todo ello con repercusión directa sobre la calidad. La considerable desproporción entre los gastos de funcionamiento y pago de personal, de un lado, y los de capital, por otro, es un indicador de esta seria situación. En cuanto a la orientación y contenido de la educación, en la Conferencia se señalaron, entre muchos, tres problemas fundamentales. En primer lugar, la escasa vinculación del contenido de la educación con el trabajo y su valor como elemento básico de la formación y el desarrollo del individuo y para su contribución a la construcción de la sociedad. En forma particular se consideró que la educación general en la región no incluye este elemento sustantivo y se insistió en la necesidad de una educación en el trabajo y para el trabajo, que genere en los educandos las valoraciones y virtudes necesarias para el esfuerzo humano puesto al servicio de la colectividad.

En segundo lugar se destacó el escaso desarrollo que la ciencia, como contenido y como instrumento de formación general, tiene en los sistemas educativos, en todos los niveles. Situación muy grave ésta en un mundo en que la ciencia es el motor de todo progreso humano y en que los países en desarrollo encuentran en la aplicación de la ciencia y la tecnología a sus necesidades autóctonas el medio de superar la dependencia y de acortar las distancias que les separan de las sociedades altamente desarrolladas.

En tercer lugar, se desarrolló el concepto de que la educación ha de dirigirse a todos los hombres y a todo el hombre, esto último en el sentido de abarcar la totalidad del hombre, siendo injusto y perjudicial a la sociedad que la persona se frustre y sea privada de las posibilidades de desarrollo y de afirmación de sí mismo que toda educación debe promover. Se trata de la educación integral de que siempre se ha hablado, pero que debe ser interpretada a la luz de las características de nuestro tiempo y sus tendencias: una educación que integre la formación intelectual, la valoración y las virtudes del trabajo, el desarrollo de capacidades creadoras, el sentido de la convivencia, y todo ello orientado por la formación moral y la voluntad del individuo de consagrar su conocimiento y acción al progreso de la sociedad y de encontrar su autorrealización humana a través de este servicio a la sociedad cuyo destino comparte.

LA PLANIFICACION Y LA ADMINISTRACION DE LA EDUCACION

La Conferencia registró con satisfacción los avances que ha logrado durante la década reciente en la región el concepto y la práctica del planeamiento de la educación. Todos sus países cuentan hoy con mecanismos técnicos de planeamiento educativo a nivel ministerial, con funcionarios —aunque en número todavía no suficiente— que han recibido entrenamiento específico para esta función, y en la totalidad de los países se han formulado a lo largo de la década reciente planes de educación.

Sin embargo, parece indispensable un esfuerzo mayor para alcanzar el objetivo señalado en la Conferencia de 1962 y ratificado en la de 1966, de un planeamiento integral de la educación vinculado con la planificación del desarrollo y que sirva efectivamente de instrumento del proceso de formulación de políticas y de administración de la educación. Particularmente se siente la necesidad de que el planeamiento educativo pase de la etapa de simple racionalización del desarrollo cuantitativo de la educación, para añadir a esta dimensión otras relacionadas con su función de evaluación crítica de la eficiencia interna y de la forma en que los sistemas educativos responden a las necesidades de la sociedad. La planificación tendría que llegar a capas más profundas de la problemática de la educación y convertirse en instrumento de adopción de decisiones en materia educativa y de racionalización del proceso de aplicación y evaluación de las reformas e innovaciones en que están empeñados los países de la región.

Por otra parte, el éxito del planeamiento y de la reforma de la educación supone una transformación substancial de las estructuras y el funcionamiento de la administración educativa y a la vez un esfuerzo de formación y entrenamiento de su personal. En definitiva, el acierto y el éxito de los cambios que intenten los países en materia de educación dependerán esencialmente de la actitud y calidad del cuerpo docente, de la comprensión que los diversos sectores de la sociedad tengan de la necesidad de los cambios y de la capacidad y eficiencia de la administración de la educación.

LOS ESFUERZOS DE MEJORA-MIENTO Y REFORMA DE LA EDUCACION

Conjuntamente con el examen crítico de los grandes problemas que afectan a la educación en la región, la Conferencia registró con satisfacción los esfuerzos emprendidos desde la Conferencia en Buenos Aires para afrontarlos.

1. Todos los países han hecho esfuerzos considerables por realizar el ideal de asegurar la escuela primaria completa a toda la población en edad escolar.

Con este propósito, en el último quinquenio han ampliado considerablemente la red de escuelas, especialmente en las áreas rurales y en las zonas periféricas densamente pobladas de las grandes ciudades, con el consiguiente aumento de las plazas de maestros y la puesta en marcha de planes de construcciones escolares, en muchos casos con ayuda internacional. Asimismo se han incrementado notablemente los programas de asistencia social a los escolares. Al aumento de la ayuda en forma de becas de estudio, alimentos, vestuario, útiles escolares, servicios médicos, colonias de vacaciones, transporte escolar, se añade, en algunos países, el establecimiento de ayudas tales como asignaciones a los padres por cada hijo estudiante, seguro escolar, etc.

2. Ha cobrado importancia la educación preescolar, la cual ha comenzado a extenderse gradualmente hacia los sectores más desfavorecidos de la población, bajo la forma de guarderías y jardines infantiles.

3. Las tradicionales campañas contra el analfabetismo, generalmente discontinuas y, por lo tanto, de una eficacia muy reducida, han cedido paso al desarrollo de programas de educación de adultos con objetivos más precisos que responden mejor a las necesidades de educación general, de formación social y de capacitación profesional de los jóvenes y de los adultos que no recibieron oportunamente los beneficios de la educación escolar. En casi todos los países de la región existen ya, bajo diversas formas de organización institucional, dependencias técnico-administrativas encargadas de la educación de los adultos y de programas de desarrollo de la comunidad; en algunos, se ha avanzado hacia la concepción de programas de educación extraescolar como un aspecto de la educación permanente, y con tendencia a utilizar todos los recursos educacionales que ofrece la comunidad: prensa, radio, televisión, deportes, recreación, vida cívica y sindical, etc.

4. El escaso rendimiento interno de los sistemas escolares ha preocupado intensamente a los gobiernos de la región, que han ensayado diversas medidas técnicas, administrativas y de organización escolar para superar el problema. Entre ellas, las más efectivas son los planes de completación sistemática y gradual de escuelas incompletas que están llevando a cabo varios países de la región, y la renovación del sistema de calificaciones y la adopción del régimen de promoción automática en los primeros grados de la enseñanza primaria o básica, con exámenes o pruebas nacionales de fin de ciclo.

5. Los propósitos de modernización y desarrollo de las zonas rurales está llevando a varios gobiernos a concentrar su atención en las necesidades edu-

cativas de la población rural y de los grupos étnicos tradicionalmente marginados. En algunos países se aplica la fórmula de los núcleos escolares y de las escuelas concentradas a veces con régimen de internado o de semi-internado, para atender a la población campesina dispersa; en otros, se han iniciado interesantes ensayos que consisten en la determinación de áreas de desarrollo especial en las que se concentren recursos escolares y extraescolares para promover el desarrollo cultural, social y económico de toda la comunidad con participación popular.

6. Los desequilibrios entre los diferentes niveles, modalidades y ramas de la enseñanza han comenzado a merecer un tratamiento especial en la formulación de los planes de educación. En el nivel de educación media, donde es particularmente acentuado el desequilibrio entre la matrícula de la educación secundaria general y la que totalizan las modalidades de la enseñanza técnico-profesional, se están tomando medidas cuyo perfeccionamiento será muy eficaz: el establecimiento de un ciclo básico común, la formulación de planes de estudio más flexibles con áreas de exploración vocacional, el establecimiento de servicios de orientación educacional, vocacional y profesional, la revisión del ciclo diversificado de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo y, especialmente, el mejoramiento de la enseñanza técnico-profesional procurando dotarla de profesores mejor calificados y de locales y equipos adecuados. En un país se empiezan a ver ya los resultados positivos de una experiencia tendiente a favorecer el acceso de las mujeres a las enseñanzas técnicas de nivel medio tradicionalmente reservadas a los varones.

7. Posiblemente el aspecto en que los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación han sido mayores, es el relativo a la formación y el perfeccionamiento del personal docente y a la profesionalización del personal no titulado en servicio. Varios países han suprimido de las escuelas normales el ciclo de formación general, transformándolas en centros profesionales de nivel superior. Algunos países prácticamente han puesto término a sus planes de capacitación de maestros empíricos por haber alcanzado las metas que se habían señalado, y concentran actualmente sus recursos en las actividades de perfeccionamiento sistemático del personal docente. Cabe destacar la reorientación de los centros de capacitación existentes y la creación de otros con la función principal de coordinar el cumplimiento de planes nacionales de perfeccionamiento que, en algunos casos, incluyen también la formación de administradores, supervisores y especialistas en educación. En algunos países estas actividades se han conce-

bido estrechamente ligadas con las de investigación y experimentación educacionales.

8. En varios países se han realizado progresos notables en lo que atañe a la situación socio-económica del personal docente, tales como la revisión de las escalas de sueldos, la regulación de los sistemas de nombramiento y ascensos, la creación de estímulos especiales para el ejercicio de la docencia, etc. En varios casos se están tomando medidas para cambiar el sistema de nombramiento de profesores de educación media reemplazando el nombramiento por hora por el de profesores de tiempo completo o por el sistema de cátedras.

9. Casi todos los países se han abocado a la revisión de los programas de estudio, procurando actualizar y enriquecer sus contenidos adecuándolos al desarrollo psico-social de los estudiantes, a las exigencias del desarrollo científico y tecnológico y a los requerimientos de la sociedad. Algunos países aplican experimentalmente los nuevos programas en un número reducido de escuelas-piloto, extendiéndolos gradualmente a medida que el personal docente se prepara para su correcta aplicación. Simultáneamente, ha habido una preocupación especial por mejorar los textos de estudio; por aumentar la dotación de equipos, laboratorios y material de enseñanza en general, y por perfeccionar la utilización de recursos tales como la radio y la televisión. En algunos países se han empezado a aplicar experimentalmente las técnicas de enseñanza programada en determinadas escuelas técnicas de nivel medio y en la educación superior.

10. Se generaliza la preocupación por los problemas de la administración de la educación y varios países han emprendido acciones tendientes a mejorar sus mecanismos, métodos y procesos, así como a la capacitación del personal.

En los países con sistemas administrativos fuertemente centralizados se aplican iniciativas de descentralización y regionalización, y en aquellos con organización política federal se buscan medios que permitan la formulación y ejecución de políticas educativas de índole nacional. En uno de los países se intenta aplicar el concepto de la educación como un servicio nacional, con relación al cual la función del Ministerio de Educación consistiría en promover y coordinar la totalidad del esfuerzo educativo de la nación.

11. En los años recientes, algunos países de la región han introducido reformas en la estructura de los sistemas educativos. Tales reformas tienden a superar la desarticulación entre la educación primaria y la educación media, mediante el establecimiento de un nivel de educación básica de 8 ó 9 años de duración, con un curso o ciclo de orienta-

ción al que se atribuye la responsabilidad de facilitar la continuación de los estudios y de asegurar una racional distribución de los alumnos en las diferentes ramas o modalidades de la enseñanza media de 3 ó 4 años de duración. La diversificación de esta última es un problema que ha dado lugar a diferentes fórmulas de solución en los distintos países.

Un país ha adoptado una solución más radical, que consiste en suprimir la enseñanza media, nivel que ha sido absorbido parcialmente por la educación básica y la superior, respectivamente. La educación superior, por su parte, se ha estructurado en diversos niveles, de acuerdo con las necesidades del desarrollo nacional. La creación de carreras cortas de nivel superior se ha extendido ampliamente en la región.

Las reformas de la educación han respondido en los diversos países a motivaciones diferentes. En algunos casos se inspiran en el propósito de superar deficiencias internas de los sistemas educativos y de modernizarlos. En otros casos, las reformas obedecen a motivaciones de índole política y social y se persigue que la reforma sea una parte y un instrumento de las reformas estructurales de la sociedad misma.

Se abre paso la idea de una educación liberadora que contribuya a formar la conciencia crítica y a estimular la participación responsable del individuo en los procesos culturales, sociales, políticos y económicos.

Se observa una tendencia a comprometer la participación de toda la comunidad en la reforma de la educación. En varios países se han realizado seminarios o congresos nacionales con participación de profesores, padres de familia, estudiantes, organizaciones empresariales y sindicales.

Uno de los participantes en el debate general expresó la idea de que es necesario institucionalizar la innovación, para convertirla en un proceso continuo y permanente.

Se hizo mención a los graves problemas del desempleo que afrontan algunos países y a la necesidad de que las reformas y el planeamiento de la educación tengan muy en cuenta dicho problema y se orienten en el sentido de contribuir a su solución.

12. Finalmente, se hicieron referencias y se expresó satisfacción por la valiosa y efectiva cooperación que la Unesco ha prestado a los gobiernos y a los países en su esfuerzo por extender la educación a sectores cada vez más amplios de la población y adecuarla a las necesidades en rápida evolución de las sociedades de América Latina y del Caribe.

* * *

¿DOCUMENTO CLANDESTINO?

"SI QUIERES LA PAZ, TRABAJA POR LA JUSTICIA"

A pesar del considerable impacto causado en las agencias internacionales y escritores de diversos países, el documento de la Comisión española de Justicia y Paz no ha sido difundido públicamente ni en su país de origen. Lo presentamos íntegro a continuación.

I.—INTRODUCCION.

La Jornada Mundial de la Paz, cuya celebración tiene lugar el día 1 de enero, nos trae cada año un mensaje nuevo y concreto para la construcción de la paz.

El lema de este año es bien expresivo: "Si quieres la paz, trabaja por la justicia." Hay en él un programa de acción, y de acción urgente, a partir de la situación actual del mundo y de cara a su futuro, a comenzar por el de nuestro propio país.

A nadie puede sorprender que la Iglesia, para ser fiel al Evangelio de Jesús, se empeñe a fondo en la construcción de la paz entre los hombres y los pueblos. El reciente Sínodo universal de los obispos, al plantearse los problemas de la justicia en el mundo, es buena prueba de hasta qué punto la Iglesia tiene conciencia de esta su responsabilidad y de que el problema de la justicia es hoy el más grave e importante que aqueja a la humanidad.

También lo es para nuestra nación. Se nos ha dicho tantas veces y en tantos tonos que la paz de la sociedad española fue un logro conseguido hace treinta años por la victoria de las armas, que tal vez

muchos no acierten a ver la larga y dolorosa distancia que media entre la paz oficialmente existente desde entonces y la real concordia entre todos los españoles.

Bien clara y dolorosamente sé patentiza este desequilibrio sobre todo en el año últimamente transcurrido en algunos acontecimientos de que todos hemos sido testigos. Odios represados, renovadas divisiones entre vencidos y vencedores, alborotadas campañas de desprestigio y enfrentamiento, azuzamiento de posturas contrarias al diálogo constructivo y a la comprensión, demuestran aquí y allá que estamos muy lejos de la verdadera paz, a pesar de que el fragor de las armas hace ya tantos años que cesó sobre nuestro suelo. Son demasiados los que optan por medidas de fuerza o represión en lugar de preguntarse con serenidad sobre qué viene ocurriendo entre nosotros que nos pone en el riesgo de entrar en la dramática espiral de la violencia, qué tanto de justicia respalda la actitud de unos o de otros, qué medidas de mayor justicia social cabe adoptar para no dar base a los mutuos enfrentamientos, qué ámbito de diálogo es necesario para solucionar nuestros problemas por otros caminos que no sean los de la fuerza, la amenaza, los secuestros,

la suspensión de derechos fundamentales, la acción directa o el lanzar a las gentes a las plazas...

Todo esto hace hoy más que nunca necesaria una clarificación de ideas sobre la verdadera paz que el mundo—y nosotros—necesita; una clarificación y una nueva actitud que nos permita atacar individual y colectivamente las raíces de nuestros desacuerdos y de nuestras incomprendiones.

II.—LAS FALSAS PACES.

La paz es un logro difícil. Exige, ya de entrada, una pacífica actitud mental y psicológica, unos sentimientos de paz. Exige, además, de un cristiano, el convencimiento lúcido del principio bíblico de que "la justicia producirá la paz" (Is. 32, 17) y la aplicación del mismo hasta sus últimas consecuencias.

A la dificultad propia de esta empresa se suma, por desgracia, el descorazonamiento o el prejuicio de quienes no creen suficientemente en la justicia como medio eficaz para el logro de la paz. No están convencidos de que la prosecución de una

CERVEZA

REGIONAL



MARACAIBO

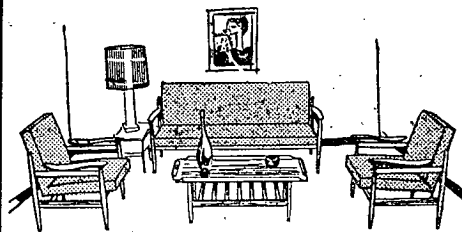
"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales

Teléfonos:

45.23.39 - 45.24.39 - 45.25.39
45.24.75 - 45.25.66

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos



Modelo exclusivo

Bs. 1.120

Recibo Danés

mejor y mayor justicia es "rentable" para el que desea la paz verdadera. Piensan —y actúan en consecuencia— que los medios coercitivos, impositivos, autoritarios y hasta violentos son los únicos adecuados para el mantenimiento o la búsqueda de la paz entre los ciudadanos. Pero ignoran —o parecen ignorar— que con tales medidas también se sabotea y destruye simultáneamente la justicia y la paz.

Esta mentalidad de garantizar la paz con medidas de fuerza no ha surgido espontáneamente. Bien sabido es cómo en nuestros días se han desarrollado depuradamente las técnicas para la manipulación de la opinión pública y cómo quienes tienen en sus manos esos resortes se sienten tentados a abusar de ellos. Por este camino, paradójicamente, la idea de paz ha podido convertirse en arma de guerra y ser utilizada como "slogan" de propagandas. El amor de los ciudadanos por la paz se utilizó para defender intereses de grupo; para ocasionar convocatorias masivas; para lanzar a unos contra otros, a unas naciones contra otras, para desacreditar a quienes, al filo de justas reivindicaciones, se ven en la necesidad de respaldar tensiones normales; e, incluso, para presentar ante la opinión pública, sin réplica posible, como enemigos de la paz a quienes luchan por la justicia.

Se ha llegado incluso a confundir el concepto auténtico de paz con un desarrollo y un progreso que consiste en el goce tranquilo de más abundantes y mayores bienes materiales, en la comodidad, a cambio de lograr la supresión —¡y a qué precio!— de todo problema, conflicto o compromiso, la despolitización de los ciudadanos o en la atonía de la opinión pública...

Se comprende que quienes ven en el mero desarrollo material la realización y el logro de la paz propenden fácilmente a identificar la paz con el orden público. En consecuencia, tratan de asegurarla mediante una sistemática propaganda que fomenta esta torpe e interesada identificación. Afirman, incluso, que prefieren el orden a cualquier precio, olvidados de que si bien el desorden puede ser injusto, la injusticia —sobre todo si está institucionalizada— es el peor de los desórdenes y el origen de otros muchos en el campo, no sólo moral, sino también político, social y económico.

Tal vez haya que buscar en esta falsa idea de paz la razón por la cual esté hoy tan desacreditada la misma noción de paz en algunos medios política y socialmente más sensibilizados, con notable perjuicio para la presente y futura construcción de la paz. Es necesario, por ello, alertar a la opinión pública sobre este extremo y reafirmar en la conciencia de los ciudadanos el convencimiento de que un determinado tipo de paz-orden puede servir, en no pocas ocasiones, de cobertura a graves injusticias.

Hoy es urgente desmitificar una cierta

paz que continúa aún siendo una guerra larvada. La presencia amenazadora de las armas como instancia superior para asegurar la disciplina internacional o nacional no es paz, sino guerra. Como guerra y no paz es el recurso a procedimientos de intimidación y manipulación psicológica para conseguir la quietud ciudadana.

Por último, la paz impuesta desde arriba, sin la participación responsable y libre de los ciudadanos y sin que en su realización diaria se cuente con la opinión pública, es una paz extraña por completo a las exigencias de la justicia. Y lo es más cuando —como casi necesariamente ocurre en estas condiciones— los caminos de la justicia y de la paz se consideran públicamente patrimonio de una determinada ideología a la que, por añadidura, se la declara indiscutible. Porque estamos abocados a lo que Pablo VI ha calificado de "dictadura del pensamiento" en la carta "Octogesima Adveniens".

III.—NUESTRA SITUACION DE PAZ Y SEÑALES DE ALERTA.

Bien sabido es que la situación sanitaria o la vida económica de un país suelen contar con unos indicadores mínimos de referencia. Cuando la realidad de la nación se aleja en exceso de los mismos, suelen sonar señales de alerta previamente establecidas.

Algo similar convendría instituir, por lo que se refiere a la justicia y a la paz. Y de hecho los pueblos suelen ser sensibles a ciertos síntomas que les afectan muy directamente.

En ocasión todavía reciente, la Iglesia de España, a través de una cualificada y autorizada representación del clero diocesano, junto con la casi totalidad del episcopado, ha hecho sonar algunas señales de alerta en este campo, a la vista del estado legal y del ejercicio de los derechos humanos. "Percibimos —ha dicho— que en nuestro país queda mucho camino por recorrer en lo que se refiere al reconocimiento jurídico y a la realización de los derechos de la persona humana tal como son expuestos en la "Pacem in Terris" y en el Concilio.

Esta afirmación, importante en extremo, se particulariza en una voluntad de eficaz servicio a la opinión pública española, con referencia al derecho de libertad de expresión de toda idea que no atente al auténtico bien común; al derecho de libre asociación y reunión sindical y política en el marco de un sano y legítimo pluralismo; al derecho de participación responsable de todos los ciudadanos en la gestión y en el control de la cosa pública; al derecho de respeto y promoción de las minorías étnicas y de las peculiaridades culturales de los diversos pueblos de España; al derecho de la obediencia de conciencia por motivos éticos o

religiosos; al derecho a la integridad física que tutele al hombre de las torturas corporales o mentales, incluso de los intereses de coacción espiritual.

En realidad, no existe una situación de paz, por defecto de una auténtica justicia, cuando la realización integral de la persona humana se reduce al desarrollo de los ciudadanos en el campo meramente económico; cuando no existen suficientes garantías de trabajo que eviten —en lo posible, el paro, real o encubierto; cuando se acude al expediente de la emigración masiva como medio para el reajuste de los sectores económicos o para la obtención de divisas extranjeras; cuando no se da una real igualdad de oportunidades en el acceso a la cultura y en el reconocimiento del derecho de los padres a escoger la escuela para sus hijos; cuando no se arbitra una sincera igualdad jurídica de todos los españoles ante las leyes.

Se atenta contra la paz si se introduce entre los ciudadanos discriminaciones injustas, por razones políticas, sociales, de etnia o de lengua. Corre el riesgo evidente si el desarrollo económico, aun cuando eleve el nivel absoluto, lejos de disminuir las desigualdades económicas, las aumenta. El hecho de acudir frecuentemente a restricciones legales, a medidas de excepción, a jurisdicciones especiales, que sólo en condiciones de anomalía serían justificables, fuerza a pensar que nuestra paz está enferma, ya que tantos y tan excepcionales cuidados requiere.

IV.—DIMENSION TEOLOGICA DE LA JUSTICIA.

Frente a las falsas concepciones sobre la paz y la insatisfactoria situación de la justicia en el mundo y en nuestro país, se hace del todo urgente una reflexión seria y comprometida sobre las ideas de justicia y de paz que el Mensaje cristiano —en su objetivo de ayudar al hombre— proclama con la autoridad de su origen.

Los profetas del Antiguo Testamento tuvieron que habérselas en sus días con numerosas torcidas concepciones sobre la paz. "Pretenden curar las heridas de mi pueblo diciendo 'paz' cuando no hay paz" (Ez. 13, 10).

Los profetas acusan a quienes se preocupan de la justicia porque la existencia de la falsa paz les proporciona —aunque a ellos solos— la diversión, la comodidad, el goce de la vida, "sin sentir preocupación alguna por la ruina del pobre" (Am. 6, 4); y mucho más acusan a quienes, protegidos por su falsa paz, se aprovechan de la situación para explotar al pobre. "Desde los pequeños hasta los grandes, todos ansiosos de rapiña; todos, tanto profetas como sacerdotes, llenos de fraude" (Jer. 6, 13). La denuncia se eleva

también contra los que, tranquilos en su paz, "detestan a todo el que censura y al que habla rectamente" (Am. 5, 10), obligando a "que el hombre prudente tenga que callarse porque es malo para hablar" (Am. 5, 13).

Esta voz de los profetas no ha perdido actualidad. Y es deber de los creyentes examinar la realidad personal y la realidad social, para ver hasta dónde llega nuestra participación en las injusticias o nuestra contemporización con las mismas y hasta dónde compartimos también nosotros las falsas concepciones de la paz.

Exigencia tanto más ineludible cuanto que la voz de los profetas se prolonga y confirma en la de Cristo, que no vino a traer la paz, sino la guerra, es decir, no la comodidad, sino el esfuerzo por la justicia; no la falsa paz de la abundancia, del confort, de los egoísmos, de la explotación, de las discriminaciones, sino la lucha por la verdadera justicia, el esfuerzo y el sufrimiento por la fraternidad, la solidaridad, la responsabilidad ciudadana, el servicio, la caridad.

Toda la revelación nos presenta a Dios como el Dios que promete la justicia y la pacificación que, pese a todos los pesares, es fiel a su primera palabra. "En Dios amor y fidelidad se encuentran, justicia y paz se abrazan." Dios aparece como la fuente de la justicia y de la paz, hasta el extremo límite de que estas realidades vivas y vivificantes se identifican con el mismo Dios (Sal. 7, 11). Se comprende, por ello, que el Enviado del Padre, Cristo, se muestre como el gran Pacificador de los hombres.

El contenido último del Mensaje revelado resulta patente si advertimos que Dios es la Santidad y que, por oposición, el pecado es la causa de las injusticias y de las discordias humanas. Donde hay pecado hay injusticia y quebranto, alejamiento o ruina total de la paz, sea el pecado individual o colectivo. Cristo, vencedor del pecado, es también vencedor de la injusticia y la discordia que el pecado produce; y el hombre que libre y voluntariamente se vincula a Cristo por la fe, la esperanza y la caridad, y adecúa su existencia a las exigencias comprometedoras de su Mensaje evangélico, es un hombre capacitado para ir venciendo las esclavitudes de su condición pecadora y, con ello, para ir estableciendo en la tierra la justicia y la paz, en sí mismo y en las estructuras injustas, que también tienen su origen en el pecado de los hombres.

El creyente sabe que la plenitud de la justicia y de la paz sólo se encuentran en Dios y que el hombre las compartirá en el Reino "donde se encuentran las bases de la justicia" (Sal. 122). No se trata, de modo alguno, de un paraíso ultramundano; ajeno por completo a las peripecias de la existencia en la tierra. El logro del Reino exige esfuerzo y sólo quienes se violentan en sus egoísmos y comodidades conseguirán formar parte de él. De ahí

SIC

Ud. puede suscribirse o renovar la suscripción

por giro postal o telegráfico, valor declarado

o en cheque bancario

(de Gerencia, si lo hace desde el interior)

Suscripción anual, Bs. 25

Extranjero, \$6

(aérea) España y América, \$ 9(25

Otros países, \$12.00

Dirección:

Revista SIC

Avenida Berrizbeitia, 14

El Paraíso

Apartado 29.056

CARACAS 102

(VENEZUELA)

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

que la justicia y la paz, prometidas por Dios en plenitud para la ciudad ultraterrena, ha de comenzar en esta tierra. Dios actúa en los hombres como un permanente desafío que les incita e impulsa al compromiso de liberarse de las estructuras que los esclavizan. La justicia y la paz prometidas por Dios hincan sus raíces en la tierra.

V.—EL TRABAJO POR LA JUSTICIA

La Iglesia, fiel transmisora del mensaje de justicia y de paz del Evangelio, es claro que ha de sentir más que nadie la urgente necesidad de confirmar sus palabras con el testimonio y la ejemplaridad de sus hechos.

Esto exige de ella que, en la vida y en el comportamiento de todos sus miembros, al igual que en sus mismas estructuras humanas, muestre al mundo un rostro de justicia y de paz. La historia pasada y actual de la Iglesia contienen pruebas claras del camino que aún le queda por recorrer para alcanzar satisfactoriamente el nivel de justicia y de paz que le obliga el mensaje evangélico. También en este aspecto humano y cristiano hay que decir que la Iglesia necesita siempre reforma.

Como comunidad de creyentes en Cristo, ha de revisar las relaciones de justicia entre sus miembros, a fin de salvaguardar los derechos humanos que a cada uno le corresponden, huyendo tanto de la tentación de autoritarismo como de la de revuelta, de pretender tener el monopolio de la verdad en materias opinables, tanto de una parte como de otra, de tratar de imponer abusivamente los propios criterios sin dar lugar al diálogo fraterno, de limitar arbitrariamente la libertad ajena de menospreciar el valor de la opinión pública en su seno, de incumplir los deberes de justicia en el orden económico y social que ella exige en nombre del Evangelio, de romper la concordia y la paz por falta de mutua comprensión y humildad.

Mientras proclama los principios que afectan a la justicia y a la paz, y se esfuerza por aplicarlos a los hechos reales del mundo en que vive inmersa, y de ella misma, ha de asumir también el riesgo de denunciar proféticamente la injusticia, dondequiera que ésta se encuentre o pretenda instalarse, aun cuando al hacerlo concite contra ella, contra los miembros de su jerarquía o de su laicado, la crítica,

la incompreensión y hasta el desprecio y la persecución de los poderosos de la tierra. Está obligada a afirmar su libertad, asegurándola contra todo enfeudamiento que proviene de la aceptación de privilegios, de honor, de posición o de dinero, que el mundo le ofrezca. Ha de evangelizar, como Cristo, a los pobres, haciéndose pobre con ellos.

La paz en la Iglesia, como en el mundo, exige un trabajo esforzado, arduo y constante, por la justicia.

Trabajar por la justicia es, por tanto, para los creyentes en Cristo, un imperativo inesquivable del Reino de Dios (Mt. 5, 10).

Lo es también para todo aquel que ame al hombre y a la sociedad y que, por lo mismo, forma parte de "los hombres de buena voluntad" a los que alude la Palabra de Dios.

Trabajo duro y fatigoso. Incluso arriesgado, cuando tiene que hacer frente de alguna manera a situaciones de injusticia. Pero sólo quien se presta a este trabajo puede aspirar a la paz auténtica y, en definitiva, a la plena posesión de la misma en Dios.

El trabajo por la justicia —como condición para el logro de la paz— ha de comenzar por la conversión personal al espíritu de paz, y por la decidida voluntad de hacer desaparecer de cada uno todo aquello que en nuestra actuación es causa de injusticias en un ámbito mayor o menor de la sociedad, sea ésta la doméstica, la profesional, la regional, la nacional o internacional.

Pero la conversión a la justicia y a la paz requiere una lúcida conversión a la realidad o a la verdad. Porque hay que descubrir las raíces de las injusticias que, consciente o inconscientemente, estamos causando. Porque hay que disponerse a la renuncia de determinadas situaciones de poder, en no pocas ocasiones adquiridas y mantenidas a costo de otros. Porque hay que disciplinar los egoísmos a fin de estar dispuestos a emplear los bienes propios de cultura, posición, riqueza o autoridad en beneficio de los prójimos. Porque hay que evitar, sobre todo, cualquier intento de monopolio de la misma justicia y de la misma paz.

La justicia, en efecto, no puede ser nunca ni sólo "mi" justicia, así como la paz no puede ser jamás ni meramente "mi" paz. No lo puede ser ni sólo para mí ni sólo mías. Han de ser justicia y paz

para todos y realización llevada a cabo por todos, con el concurso y la participación de todos. Lo cual implica una actitud de atención a la comunidad y una firme voluntad de diálogo.

No es, con todo, suficiente la conversión personal. La injusticia y la falta de una auténtica paz construyen, implantan y hasta institucionalizan estructuras sociales, políticas, económicas y culturales en que de algún modo cristalizan esas mismas injusticias y faltas de paz. Las estructuras injustas no surgen de la nada, sino —en parte al menos muy notable— de los egoísmos individuales o de los egoísmos de los grupos, de las acciones de los que tienen poder o de la explotación de unos hombres por otros.

La lucha contra las injusticias en el ámbito de las estructuras es un requerimiento necesario e ineludible. No cabe pedir a los hombres —salvo contadas excepciones— que se comporten con justicia si se les obliga al mismo tiempo a vivir bajo el peso alienante y deshumanizador de las estructuras injustas. No hay lugar a desear la paz auténtica cuando desde los egoísmos individuales, desde las ambiciones e intereses de los grupos y hasta desde instancias de los diversos poderes, se manipula la idea de la paz.

Ni siquiera hay una conversión personal auténtica a la justicia y a la paz si no conduce a comprometerse en el esfuerzo colectivo por transformar las estructuras.

Por eso, la conversión a la justicia y a la paz es un proceso doloroso, arriesgado, comprometido, que con frecuencia acarrea persecución, represalias y discriminaciones. Tanto más cuanto que el verdadero trabajador por la justicia ha de comprometerse al servicio de los que padecen la injusticia, ser la voz de los que no la tienen —por las razones que sean— para defenderse a sí mismos, y clamor que denuncie los atropellos injustos. Este es el precio exigido para el logro de la paz. Honestamente, tenemos que preguntarnos si, individual y colectivamente, estamos dispuestos a satisfacer este precio. Jesucristo, que es nuestra paz, lo pagó bien caro (Ef. 2, 14), ya que para sus contradictores, instalados en el poder, sus actitudes resultaron incómodas para "el orden" establecido. El precio de la paz por los caminos de la justicia será siempre el bautismo de sangre en la cruz. Pero el creyente sabe que en este trabajo Cristo está comprometido con él hasta la muerte, o lo que es lo mismo, hasta la victoria.



MANOS A LA OBRA

Ya echamos las bases del futuro de la familia venezolana. Ahora estamos construyéndolo.

Y para iniciar esta gran tarea, hemos puesto en marcha el nuevo programa de vivienda. En él, tenemos una visión integral del hombre, la familia y sus necesidades.

Con el inicio de este programa de vivienda, el BANCO OBRERO pone manos a la obra en la edificación de miles de hogares para familias de bajos recursos.

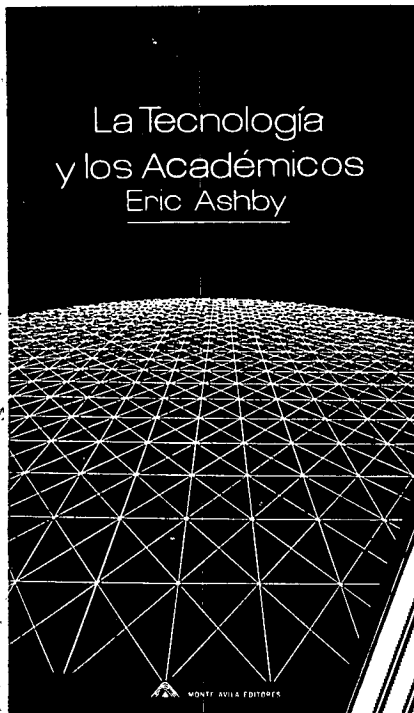
Así, el BANCO OBRERO construye el futuro de la familia venezolana.



Un futuro concreto.

TRANSMISION y FLORECIMIENTO

La educación problema y el saber educativo en nuevos y singulares ensayos



Eric Ashby
LA TECNOLOGÍA Y
LOS ACADEMICOS (Bs. 9)



Robert M. Hutchins

APRENDIZAJE Y
SOCIEDAD (Bs. 15)



Josefina Urdaneta
EL NIÑO Y LA PALABRA
El lenguaje como Juego

DE VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS Y EN EL DEPARTAMENTO DE VENTAS DE

MONTE AVILA EDITORES

TELF. 35.98.08 - CARACAS

